

C
O
N
S
T
A
N
T
I
N
A



Verano 01



MERCERIA VIKY

PERFUMERIA, COSMETICA, PAQUETERIA

TODO PARA EL BEBE Y NIÑOS

El Peso, 34 - **CONSTANTINA** - Telf. 955 88 08 78

ANDRÉS Y RAFAEL MARIN, HNOS FRUTAS SIERRA NORTE, S. L.



**MAYORISTAS DE FRUTAS,
HORTALIZAS Y VERDURAS**

Teléfono 955 88 04 32

Arzobispo, s/n.

CONSTANTINA

DESPACHO AL PUBLICO EN
PLAZA DE LA CONSTITUCION, 17-Bajo

CONFITERIA Y HELADOS ALCARAZ



MAGNIFICA TERRAZA DE VERANO

Mesones, 3

Teléf. 955 88 12 49

CONSTANTINA

PANADERIA ROSA



PAN ARTESANO COCIDO EN LEÑA

VDA. DE ENRIQUE RAMOS DEL TORO

M. Lora Tamayo, 10

Teléfono 955 88 07 85

CONSTANTINA

ANTONIO MARIN MARQUEZ

CITRICOS, FRUTAS Y VERDURAS

ALMACENISTA Y DISTRIBUCION

SOLO AL POR MAYOR



FORMALIDAD, CALIDAD Y SERVICIO

ALMACEN: CARRETERA DE LA PUEBLA, S/N.

TELF. Y FAX 955 88 17 52

CONSTANTINA



AUTOMOCION ARDILA, S.L.

PEUGEOT SERVICIO OFICIAL

Cañada de Palacio, 6 Telf. y Fax 955 88 07 55

CONSTANTINA

CONFECCIONES Y CALZADOS

ANTONIO

Mesones, 24 - Plaza, 2

Juan R. Filosía, 32

Blas Infante, 18

CONSTANTINA



CALZADOS Y CONFECCIONES

ANTONIO

Mesones, 11 - Mesones, 24 y 5

Plaza, 1 - Tel. 955 88 14 08

CONSTANTINA

MERCERIA

M.^a CARMEN RICO

*AMPLIO SURTIDO EN
MERCERIA, PAQUETERIA
Y COSMETICOS*

Mesones, 27

Teléf. 955 88 15 87

CONSTANTINA

BAR

BRILLANTE

Mártires, 6

CONSTANTINA

Telf. 955 88 10 73

Asesoría García

BUFETE JURIDICO LABORAL,
GESTORES DE RECURSOS HUMANOS
Y GABINETE DE ASESORAMIENTO
PREVENTIVO E INTEGRAL DE EMPRESAS

- Gestión Laboral, Seguridad Social y de Recursos Humanos
 - Gestión Fiscal para Particulares y Empresas
 - Conflictos ante Tribunales
- Asesoramiento sobre Gestión de Prevención de Riesgos Laborales
 - Trámites burocráticos ante oficinas públicas

LE SERVIMOS EN **CONSTANTINA (SEVILLA)**

c/. PASAGE, N.º 2 (Frente a la Iglesia)

Teléf. 955 88 16 95 Fax 955 88 00 28 Móvil 649 39 62 21

TALLERES LA HERMOSA

SERVICIO DERBI

SERVICIO HONDA

**VENTA Y REPARACION DE MOTOSIERRAS,
MOTOBOMBAS Y MAQUINARIA AGRICOLA**

Hermosa Baja, s/n.º

Teléfono 955 88 14 78

CONSTANTINA

La Bodeguita de Rosy



**ESPECIALIDAD EN CHACINAS IBERICAS
Y QUESOS AL ROMERO
GRAN VARIEDAD EN MONTADITOS**

Alfárez Cabrera, 1

Teléf. 955 88 09 96

CONSTANTINA

BODEGUITA
«CALLE REAL»

**ESPECIALIDAD EN:
TAPAS CASERAS Y CHACINAS IBERICAS**

FOTOS ANTIGUAS DEL PUEBLO

Plaza de la Carretería, 1

Teléf. 955 88 09 57

CONSTANTINA

VIDA Y VENTURA DE UN ANTEPASADO LUQUE

Por Antonio Luque Hernández

A fines de verano de 1826 llegaron a Constantina, procedentes de Córdoba, Ramón de Luque y Josefa Zurita, su esposa. No ocultaban el objeto del viaje: avocindarse en la ciudad, donde ya vivían sus parientes, los Zurita. Ramón trae algún dinero y un gran afán de prosperar, que es por lo general aquello que fuerza a los hombres a salir por el mundo en busca de fortuna; quiere establecer su curtiduría en Constantina. Ramón, con más de cincuenta años a sus espaldas, es un hombre con experiencia, sabe lo que quiere y todavía le impulsa el deseo de hacer algo. Había nacido en Córdoba el año 1776, era hijo de Antonio de Luque, maestro zurrador, dueño de una acreditada curtiduría, y de Francisca Xaviera Zurita y de la Mata. La corta familia la formaban, además de los padres, Ramón y Josefa Ángela, ésta tres años menor que su hermano. Habitaban en una amplia casa, en el número 18 de la Ribera, que rentaba veinte ducados y era propiedad de Juan José Zamorano, un hacendado, vecino de Villafranca. Entonces los tiempos eran buenos —y no sólo por lo del popular y manriqueño “cualquiera tiempo pasado fue mejor”—, la tenería era en efecto próspera y un maestro zurrador y tres aprendices cooperaban en el negocio familiar. Tuvieron la suerte de salir indemnes de la epidemia de fiebre amarilla que en 1805 diezmó la ciudad causando más de mil quinientas víctimas. Gracias a la holgura económica, se pudo dotar convenientemente a Josefa Ángela para casar con Antonio de Velasco y Nieto, un convecino de despejada posición; el matrimonio se celebró en 1805 en la parroquia de San Francisco y fue motivo para todos de gran alegría.

Poco sabemos de los estudios de Ramón

de Luque, que los habría sin duda tenido, supuesto el rumbo que dio a su existencia, aunque probablemente su ciencia necesitó de pocos libros, sólo el aprendizaje de su oficio, su entendimiento se formó a fuerza de observaciones de la vida. Conocemos de la apariencia física de Ramón gracias al famoso *Censo de Godoy* de 1797, en el que se dice que era alto, moreno, recio, un poco huesudo, rostro pequeño y de rasgos regulares. En 1799 comenzó a prestar servicio en el batallón provincial de Córdoba y en 1803 estaba cumplido y licenciado con el grado de sargento. Así que no llegó a participar activamente en la guerra de la Independencia, pese a que le tocó sufrirla.

No obstante a ser hechos sobradamente conocidos, por tratarse de unos sucesos presenciados por nuestro biografiado y que dejaron profunda huella en su existencia, daremos una breve reseña de los acontecimientos históricos ocurridos entonces. Córdoba fue una de las capitales que secundaron el movimiento iniciado en Madrid el 2 de mayo de 1808 y el día 7 del mismo mes y año se formó una junta que tenía por objeto mantener la tranquilidad pública y el orden social, adhiriéndose pocos días después a la insurrección de Sevilla contra el rey Bonaparte, a cuya junta se sometió. En Córdoba se alistaron voluntarios para combatir a los franceses; el mando de aquéllos se confió a Pedro Agustín de Echevarría, quien hizo salir a sus tropas a pelear contra los ocupantes, en lugar de esperarlos dentro de la ciudad, cosa que hubiera sido más prudente teniendo en cuenta que los defensores eran pocos y se encontraban mal armados.

El 7 de junio de 1809, se libró en el Puente



de Alcolea una batalla que abrió las puertas de la ciudad al general Dupont. Dueño de Córdoba, nada más entrar en ella, el general francés sufrió un atentado y éste fue el pretexto al inaceptable saqueo que padeció la ciudad por espacio de tres días. Luego, Dupont tuvo noticias de la capitulación de la armada francesa en la bahía de Cádiz y de los movimientos del ejército que había puesto en marcha la Junta de Sevilla al mando del general Castaños. Dupont decidió retirarse a Andújar en espera de refuerzos; sin embargo, los españoles hicieron sufrir a los franceses, que no se adaptaron al calor ni al terreno, el estrepitoso descalabro de Bailén, descrito con tanta agudeza por nuestro Pérez Galdós. Esa batalla tuvo una extraordinaria repercusión por cuanto constituyó una sonada derrota del ejército napoleónico, que hasta entonces se había paseado invencible por los campos de batalla de toda Europa. Empero, en noviembre de 1809, Soult derrota en Ocaña a los españoles y sus lugartenientes someten Andalucía, de la que aquél fue nombrado el 14 de julio de 1810 gobernador en jefe.

Poco después, Ramón de Luque pudo presenciar el clamoroso recibimiento que los cordobeses, tan necesitados de un respiro, hicieron al rey José I y su séquito, en él sobresalía el mariscal Claude Victor Perrín, duque de Bellune. El palacio episcopal fue la morada cordobesa de José Bonaparte, que no era tuerco, ni borracho, como calumniaban, sino prudente y honesto caballero. El propio José I habla en sus Memorias de la cordialidad que le demostraron Córdoba y Sevilla y afirma se sintió a gusto con los agasajos que le tributaron ambas ciudades. Bonaparte se dedicó a modernizar Córdoba, como ya había hecho con Madrid y como haría en Sevilla, con buenas medidas de gobierno y buenas obras públicas. Decretó la supresión del tribunal de la Inquisición y suprimió las Órdenes religiosas, a cuyos profesos asignó una pensión; pero muchos de los frailes huyeron y más tarde se unieron a los facciosos.

Si bien, al poco tiempo los cordobeses fueron agobiados con impuestos y requisas. Entonces, la desconfianza paralizó al pueblo; pero luego, acaudillado por improvisados ca-

pitanes, éste se sublevó, atacando y haciendo víctimas en las guarniciones galas y entre los colaboracionistas que formaron las milicias cívicas y los cuerpos de escopeteros. En Córdoba, al igual que en otras poblaciones españolas, los patriotas no pudieron impedir que se cometieran toda clase de excesos que luego se imputaban en muchos casos e injustamente a los franceses. El clero incitó al pueblo al descontento y así se desencadenó una verdadera guerra civil, cuyos horrores se recordaron largas décadas; y los asesinatos más viles, por parte de los españoles, se mezclaron con los más hermosos actos de heroísmo.

Entre las hazañas que merecieron pasar a la gran crónica está el singular suceso ocurrido en Constantina el día 9 de abril de 1810. En aquella memorable jornada, los constantinenses en masa, nobleza y clero juntos al frente de todo el pueblo, se enfrentaron a una columna del ejército del mariscal Eduard Mortier (1768-1835), duque de Treviso, la empresa costó la vida a más de trescientos heroicos combatientes, aunque no impidió la toma de la población por los galos, que permanecieron en ella hasta septiembre de 1812. En ese mes y año salieron definitivamente de Andalucía las tropas napoleónicas.

Entre 1808 y 1815, todo fueron penurias para los cordobeses: la necesidad avasallando a la conveniencia. La industria familiar de los Luque, que había conocido tiempos mejores, pasaba ahora grandes dificultades. En 1814 murió el cabeza de familia, Antonio de Luque; los últimos años de su vida fueron de pesar y de callado resistir. Andalucía, al igual que España entera, estaba maltrecha, arruinada tras seis años de guerra. Si era poco el destrozo causado en la guerra, por los franceses y por los guerrilleros, quienes nos habían ayudado, los ingleses, antes de marcharse destruyeron fábricas e industrias, "para evitar que cayeran otra vez en manos francesas", y aprovecharon la ocasión para apoderarse de cuanto de valor encontraron a mano. La depresión era atroz, manifiesta en una caída espectacular de los precios, acentuada por el difícilísimo tráfico interior y por la pérdida de las colonias de América. Córdoba no pudo estar ajena a esas desgracias y si bien es el centro de una de las más

ricas regiones agrícolas andaluzas, residencia de numerosos propietarios hacendados, con una población que entonces se aproximaba a los 47.000 habitantes, su industria de platería de vieja tradición artesana medieval, sus curtidurías —recuérdense los famosos cordobanes— y sus manufacturas de cerámica, toda esa economía sufrió en extremo con la guerra, que había arruinado por completo a una gran parte de la población y aumentado cuantiosamente así el número de indigentes.

Los tiempos continuaban siendo duros y la estrechez que pasaban los Luque les enseñó mucho sobre la dureza de la vida. La mudanza política era continua. Así, Ramón de Luque fue testigo atento del gran recibimiento que en 1822 hizo

Córdoba al general Riego; vio al rey Fernando VII atravesar la ciudad, sumiso del gobierno constitucional; contempló asombrado el paso del duque de Angulema, al frente del ejército expedicionario de los *Cien Mil hijos de San Luis*, organizado por el

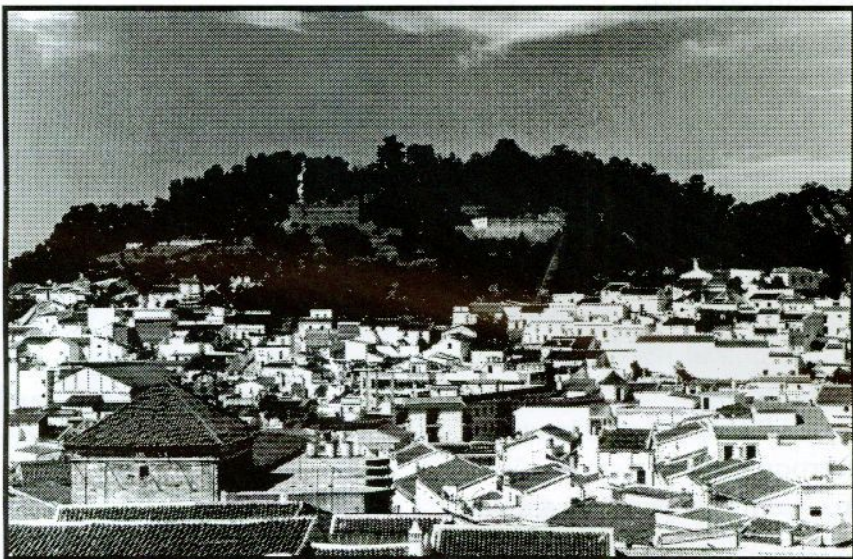
mariscal Víctor, duque de Bellune, viejo conocido de los cordobeses, que venían para restablecer el régimen absoluto y fue también testigo de los furores anticonstitucionales desencadenados prontamente. Todavía asistió el 25 de octubre de 1823 a la apoteósica bienvenida que la ciudad tributó a Fernando VII, en el triunfal retorno a Madrid, ya desvinculado de los liberales. Se dice, que los pueblos felices no tienen historia y esto es verdad en la medida que la historia sea exclusivamente bélica: tantos acontecimientos históricos era demasiado, máxime para un hombre sin importancia.

Con tanta mudanza Ramón no se dio prisa en casarse, lo hizo a la avanzada edad de 50

años, el 26 de diciembre de 1824, en la parroquia de los santos Nicolás y Eulogio de la Axerquía, que era la propia iglesia de su bautismo, con Josefa Antonia Zurita y Trigos. La novia era su prima hermana, había nacido en Córdoba el 15 febrero de 1804, por lo que tenía treinta años menos que Ramón. En 1825 les nació un primer hijo, Antonio Cristóbal, que fue bautizado, más tarde, en la parroquia de San Nicolás, y Eulogio, pero de quien nada más sabemos, por lo que pensamos que murió en la infancia víctima de alguna enfermedad.

Dos años después de la boda, Ramón de Luque liquidó los restos del negocio familiar y abandonó la capital cordobesa con la determinación de avecindarse en Constantina. La

mudanza estaba ampliamente justificada. Dos eran los motivos: en esa población vivían ahora los Zurita, la familia de ella, y además había trabajo. Eran razones de peso, ya que además de la vecindad familiar, existía la confianza cierta en mejorar la suerte de los suyos.



La familia Luque se asentó en Constantina sobre 1826

La Constantina que encuentra Luque, por la que transita y discurre, está llena de promesas y esperanzas. La ciudad no se parece a la resplandeciente Córdoba, abierta al caudaloso río, sino que es cerrada y agreste. Aquella masa sublime de la mezquita es aquí grácil torre de la Encarnación. En su ámbito retumban los ecos de un glorioso pasado, pero en el que se ha sabido incorporar lo moderno a lo secular. El conjunto es armonioso: arriba el castillo, que domina y protege; abajo la medieval ermita de Nuestra Señora de la Hiedra, conventos, templos, plazas, fachadas blasonadas de señoriales mansiones, pintorescas casas de gentes sencillas y, a su alrededor, el paisaje montaraz, ese horizonte de serranía. Desde lejos se aprecia que es cabeza de una im-

portante comarca, que existe en ella actividad mercantil y buen comercio.

No hay brumas que impidan mirar al cielo y hagan surgir pretensiones exageradas. El Allende, o río de la Villa, es severo arroyo, vena que fecunda y, a veces, arrasa. Evidencia, a las claras, que la vida puede ser difícil, que hay que luchar y merecer el regalo. En esta Constantina estableció Luque su modesta industria que, con su capacidad de trabajo y dotes de organización, llegaría a ser la más importante curtiduría de la comarca. Pronto, en unos meses, con harto trabajo empezó a progresar; ya sale de la sima, la suerte parece que le sonrío de nuevo. Haciendo ciertos los versos del poeta constantinense Antonio Grados:

¿Dónde acaba el túnel,

dónde arde la luz?

¡Sigue, sigue! ¿... Ves?

¡Tras de aquella cruz!

En este tiempo, en la madurez de su existencia, luego de tantas penalidades e incertidumbres, Luque pudo imaginar un plácido futuro y se complació en él. Una nueva alegría vino a completar su dicha al nacer, el 21 de septiembre de 1829, su hijo Francisco José. Seis días más tarde, el 27, llevaron a bautizar al pequeño a la parroquia de Nuestra Señora de la Encarnación. Ramón se sintió a gusto, dentro de aquel templo secular, grande y magnífico, marco para la celebración de las solemnidades y testimonio del poder de los constantinenses. En su interior, el retablo mayor, obra de Juan de Oviedo, joya del barroco, junto a las sublimes esculturas de Nuestro Padre Jesús y Nuestra Señora de los Dolores. Éste es ya su pueblo, en este momento se siente integrado. Arraigado, lleno de ilusiones, se dedica al trabajo y a la familia; ve crecer sano a su hijo y disfruta con ello. Tuvo suerte en Constantina, porque, sin ocurrirle ningún suceso especialmente propicio, fue bastante ya el que su vida transcurriera en una ciudad hospitalaria y apacible, en la que, paso a paso, conseguiría la consideración y la estima de sus convecinos. No tarda en participar activamente en la vida comunal, es admitido en la Cofradía de Nuestra Señora Santa María de las Virtudes Camino del Robledo y es hermano,

igualmente, de la antigua y venerable esclavitud de Nuestro Padre Jesús Nazareno, asimismo, fruto del aprecio de sus convecinos, alcanzó a ejercer cargos de república en aquella Serranía, llegando incluso a ocupar una regiduría municipal.

Ramón no era un hombre culto y, pese a que sus medios son cortos, tenía ideas muy elevadas sobre la educación y le concedía a ésta gran importancia. Ya que la adversidad le arrebató precoz a Antonio Cristóbal, le gustaría formar convenientemente a su segundo hijo. Francisco José es listo y gracioso, en él hay talento, inquietud, y vigor. Ramón presiente que no verá adulto a ese hijo y se apodera de su ánimo una mezcla de ideas y sentimientos tan confusa que ni él mismo ve con claridad dentro de ella; sin embargo, el encendido espíritu de sus creencias lo guía, ya que en sus últimos años sentirá más hondamente que nunca la llamada de los sentimientos religiosos. El tiempo corre ligero, ya han pasado más de dos décadas de su llegada a Constantina, y Ramón va perdiendo interés por las cosas, baja poco al Río de la Villa, a las albercas a vigilar su industria, y a hablar con clientes y operarios, ahora ve lo que nunca creyó ver: su hijo, aunque joven aún, es todo un hombre, grave y afable sin zalamerías, y advertir eso le colma de alegría...

Pero, ¡pobre señor Ramón! Llegó su hora. La noticia recorre Constantina, todos lo conocen, muchos lo recuerdan con afecto. Ha fallecido en paz, ha tenido una muerte que puede calificarse de dichosa; Josefa, su mujer, y Francisco, su hijo, están junto a él. Es enterrado cristianamente; un puñado de personas, familiares y amigos le rezan y acompañan. En el cementerio se cubre su fosa con una modesta lápida.

La Orotava, junio 2001

A. L. H.

**CONSUMA PRODUCTOS DE CALIDAD
EN SU TIENDA HABITUAL**

MANOLO GALLARDO



CHACINAS

JAMONES Y QUESOS CURADOS

CONSTANTINA

Especialista en

Chacina extremeña

JOVIRA

MELADO

RELOJERIA - PLATERIA - ARTICULOS DE REGALO

Mesones, 22 **CONSTANTINA** Teléf. 955 88 17 50

HIELOS EL PARQUE



**DISTRIBUCION
ESPECIAL A
BARES Y
FIESTAS**

TELEFONOS.
FABRICA 955 88 06 28
PARTICULAR 955 88 10 19
CONSTANTINA

COMESTIBLES

Modesto Fernández Mora

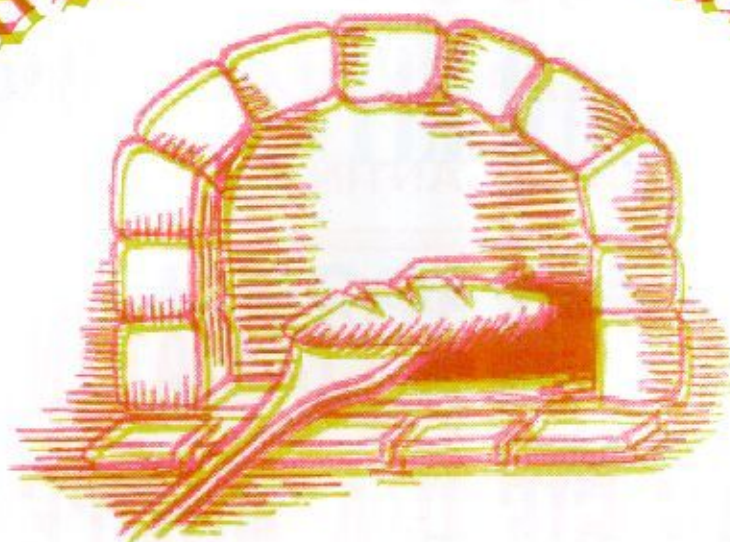
La Vinagra, 2

Tif. 955 88 13 72

CONSTANTINA



Horno Artesanal



« SAN JORGE »

Panadería y
Bollería Artesanal

Pablo Iglesias, 3

Teléf. y Fax 955 88 20 86

CONSTANTINA

La Ratita y el Euro



El año que viene (que ya está ahí, a la vuelta de la esquina), cuando empiece a circular el euro ¿volveremos a oír la frase, tantos años olvidada, que exclamaba entre chillona y sorprendida la ratita hacendosa cuando, barriendo la puerta de su casita, se encontraba una moneda: “¡Oh, un centimito...!”?

La ratita, dechado de virtudes según el cuento, hacía con ese centimito encaje de bolillos, hasta el punto de convertirlo en los cimientos de una boda ventajosa. Se lo merecía, desde luego, por ma-
drugadora, pulcra, trabajadora y dispuesta. Era consciente del valor del centimito porque no todos los días se encontraba uno. Además, por su padre sabía lo difícil que era ganarlo, ya que “ganar”, en cualquier faceta de la vida, significaba “conseguir tras una lucha”. O sea, según la ratita y el diccionario, hay que luchar para ganar. Cazando mariposas con la raqueta no se gana un partido de tenis. También sabía la ratita que mientras más se adiestra uno en la lucha, más y mejor se gana. Perseverar, ser constante e inasequible al desaliento decía la ratita que conducía al triunfo final. Eran, como se ve, otros tiempos, otras mentalidades, otras monedas y otros valores. Y colorín colorado, este cuento hace mucho tiempo que ha acabado. Hoy existen otros; aunque más que cuentos son tragicomedias. Atengámonos a esta escena vivida hace algunos años, en la puerta del casino, entre un padre, sentado junto a mí, y su hijo pequeño. Tan pequeño y jadeante por la carrera que se había dado que yo apenas le entendía lo que hablaba:

—Papá, dame dinero.

—¿Para qué?

—Para comprar.

—¿Para comprar qué?

—No sé, cosas. Tú dame dinero.

—Toooma —y le alargó una moneda de veinticinco pesetas.

—De esas no, de las otras —aclaró el crío con tono imperioso.

El padre, resignado, le dio los consabidos veinte duros porque su hijo, que no sabía hablar, sí había aprendido que con el mismo “esfuerzo” sacaba más prebenda.

Durante los años transcurridos desde que se acabó el cuento de la ratita, las últimas generaciones (sálvese el que pueda) han crecido sin tener idea de la relación lucha-ganancia. Todo se ha basado en la filosofía del pedir. “¡Pedid y se os dará!” que dice la frase bíblica, refiriéndose sin duda a lo imposible, porque lo posible, como decía la ratita, puede obtenerse con la lucha y el esfuerzo.

Y, en este tiempo, los niños se nos han convertido, sin darnos cuenta, en hombres y... siguen pidiendo. Algunos son presidentes de asociaciones, de cofradías o hermandades y lo que mejor hacen es pedir. Otros son agricultores, ganaderos o políticos y... siguen pidiendo a las instituciones superiores. Van del

Ayuntamiento a la Diputación, a la Junta, al Gobierno, a la Comunidad Europea... al fin del mundo, jadeantes, a pedir. Se ufanan de lo obtenido y lo llaman subvención, que no es tal en la mayoría de los casos puesto que el interés es con frecuencia más privado que público. Y así andamos, sin que nadie nos haya dicho todavía que el dinero que pedimos y nos dan, alguien lo ha tenido que

producir antes; que no crece por generación espontánea; que hay que luchar para ganarlo, como decía la ratita. Aunque siempre, al lado de los ganadores, o sea, de los que han luchado, se arriman otros... llamémosle presidentes de equipo, a compartir, cuando no a distribuir, sin rubor las ganancias.

El año que viene, el que está ahí a la vuelta de la esquina, nos va a igualar a otros pueblos en la misma enfermiza moneda; pero me temo que, mientras a ellos los han educado no sólo para saber lo que cuesta un peine sino en la manera de luchar para conseguirlo sin tener que pedirselo a nadie, nosotros seguiremos pendientes de que nos concedan la subvención. Y es aquí donde yo creo que va a residir nuestro gran fallo. No en adaptarse al cambio de 6 euros 1.000 pesetas, no, no. El verdadero problema va a consistir en lograr oír a nuestros “niños” exclamar con sorpresa y alegría al encontrarse una moneda: ¡oh, un centimito...! porque ellos, con el centimito, no saben hacer encaje de bolillos. Y esto, en el mundo de las ratitas al que vamos a volver, es letal.

Antonio del Huesna



COMPañIA DE SEGUROS



SEGUROS

DELEGACION EN CONSTANTINA

- AUTOS**
 - RETIRADA DE CARNET**
 - RC CAZADOR/PESCADOR**
 - PRODUCTOS VIDA**
 - ACCIDENTES/DECESOS**
 - HOGAR**
-

AGENTE EN ESTA:
EVA NAVARRO CENTENO

Canalejas, 1



955 88 17 03

955 88 07 42



Supermercado D'Alsara-Medina

Avda. de Andalucía, 2

Teléf. 955 88 10 44

CONSTANTINA

La movida la encontrarás en...



...y ahora también

SU TERRAZA DE VERANO

Instalaciones CASFAL, S. L.



OFICINA Y ALMACEN EN ALANIS:

c/. Nueva, 85

Telf. y Fax 954 88 53 95

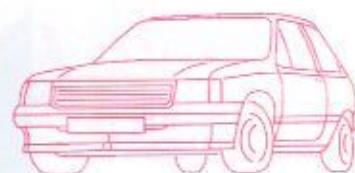
TIENDA Y EXPOSICION EN CONSTANTINA:

Isidoro Escalada, 2 Telf. y Fax 955 88 05 00

QUIROS

SERVICIO DE TAXI

Sebastián
García Meléndez



Pl. Santa Ana, 14-Portal, 1-1º Izqda.

Teléf. 955 88 07 07

Móvil 609 00 68 79

CONSTANTINA



REPSOL

BUTANO

DISTRIBUIDOR OFICIAL NÚM. 41140

**M.^a DOLORES
LOZANO GARCIA**

El Calor y el Color de toda la vida



DISTRIBUIDOR OFICIAL DE

FAGOR

INDUSTRIAL

HOSTELERIA, FRIO

Y LAVANDERIA

INDUSTRIAL



Mesones, 29, A

Teléfono 955 88 16 60

CONSTANTINA

Floristería El Jardín

**LA FLORISTERIA AL SERVICIO DE LA SIERRA
NORTE CON MAS DE 20 AÑOS DE EXPERIENCIA**

Feria, 8

Teléfono 955 88 16 05

CONSTANTINA

DOSCIENTOS AÑOS DE FERIA EN LA ALAMEDA

Sabemos que la Feria de Constantina tiene más de dos siglos, pues en la lápida colocada en el porche de la ermita del Robledo leemos que el rey Carlos IV concedió el privilegio correspondiente en 1792 para celebrar la feria en aquel sitio. En la Revista de Verano de 1992 dijimos que, al menos ya desde 1808, la feria se realizaba en la Alameda. Hace pocos días hemos podido averiguar que el traslado se realizó en 1801, con lo cual se cumplen ahora dos siglos del traslado.

La documentación por la que nos hemos informado de esta circunstancia es de 1853 y se trata de una reclamación del Mayordomo de la Hermandad de la Virgen, don Ignacio Ortiz de Sandoval, Conde de Mejorada, en que se quejaba de que el Ayuntamiento no respetaba los derechos de la cofradía y hacía concesiones de terrenos en la Alameda para nuevas construcciones y había realizado bajo iniciativa municipal una especie de paseo con jardines, bancos y verjas para evitar los daños de los animales en los parterres.¹

El Ayuntamiento comisionó a dos de sus miembros para informar sobre el asunto de cuyo dictamen transcribimos algunos párrafos:

"La feria vino haciéndose en el sitio del Robledo hasta el año 1801 en que los síndicos general y personero recurrieron al Ayuntamiento manifestándole la conveniencia de trasladarla al sitio de la Alameda a cuya solicitud accedió el Ayuntamiento en cabildo del 30 de junio del mismo año reservando a la Hermandad construir los portales y la exacción de limosnas acostumbradas..."

"La Comisión ha reconocido el terreno y efectivamente ha visto que en un muladar que había en aquel sitio y en medio de él, se ha construido un pequeño paseo con asientos para comodidad del público y que para preservarlo de la entrada de cerdos y demás animales que pudieran causar daño (a las flores y rosales, —dice un borrador que se inserta en el expediente—), se le ha puesto una verja de madera, cuya construcción nada perjudica la celebración de la feria como hasta aquí, pues reducida a una pequeña velada, el terreno franco que ha quedado es suficiente para ello, con la sola diferencia que los tres o

cuatro portales o chozas que se formaban en aquel sitio, deberán ahora hacerse más arriba de él, lo cual nada perjudica a la Hermandad y se regularizará la velada ocupando las fachadas laterales del paseo con más orden que hasta aquí, dejando franco para el público todo el terreno comprendido desde la calle Calzada hasta llegar a la entrada del paseo nuevo, el cual se haría intransitable, por la estrechez a que lo reducían los puestos."

La reclamación del mayordomo, el conde de Mejorada, al gobernador provincial no sirvió para modificar la decisión del Ayuntamiento, pues la primera autoridad sevillana, después de hacer intervenir como árbitro al Alcalde de El Pedroso, apoyó al municipio. La Hermandad recibió los 600 reales recaudados por los puestos

instalados en la feria de 1853 que habían sido recibidos por una comisión que designó el Alcalde, Juan Álvarez Romana ante la negativa de la cofradía a hacerlo por sí misma.

Por otra documentación sabemos que en las mismas fechas existía en la Alameda, seguramente a la derecha de la entrada de este paseo, una "Casa de Comedias", edificio que completa-

ba los elementos para el ocio de aquel espacio urbano cada vez más integrado en la villa, aunque todavía se hablaba de que estaba "Extramuros" de ella².

Así pues sabemos por estas diligencias que la feria se celebraba en la Alameda desde 1801, que ya en 1853 existía un paseo con diversas instalaciones para mejor disfrute del público y que seguía siendo la Hermandad de Ntra. Sra. del Robledo la que se encargaba de preparar los elementos necesarios e ingresaba las "limosnas" que proporcionaban los feriantes, aunque la feria era sólo una velada según decían los regidores del municipio.

Antonio Serrano Vargas

¹ Archivo Municipal de Constantina. Sección de Cultura: Legajo 1.168, expediente rotulado "Constantina. Año de 1853. El Sr. Conde de Mejorada para que quede franco el sitio de la Alameda para celebrar la feria".

² Archivo de Protocolos Notariales de Cazalla de la Sierra: Sección de Constantina. Libro de Escrituras Públicas de D. Fernando Muñoz Álvarez. Escritura núm. 175, folios 429-431 de 21 de octubre de 1855.



Portada de Feria que lucirá nuestro Real en el 2001, proyecto de Antonio M. Medina Rivas



AUTO-ESCUELA L I R A

ALAMOS, 15

CONSTANTINA

TELEFONO 955 88 17 82



LA AUTO-ESCUELA A TU MEDIDA



AUTO-ESCUELA SIERRA NORTE

EGIDO, 3

CAZALLA DE LA SIERRA



EL REPOSTERO DE LA PEÑA BETICA

LUIS PELAEZ BARNETO

**SALUDA A LA AFICION Y LE INVITA A VISITAR
LA REPOSTERIA DE LA PEÑA**

Isidoro Escalada, 3-B

Teléf. 955 88 00 56

CONSTANTINA

Mes n-Restaurante

La Piedra

HERMANOS NAVARRO BERROCAL

Especialidad en:

Carne de Cerdo

Ibérico,

Cordero Lechal y

Carne de Monte



SERVICIO DE BODAS, COMUNIONES

Y TODO TIPO DE CELEBRACIONES

CTRA. COMARCAL, 432 - KM. 70

TELÉFS. 955 88 01 11 - 955 88 01 12

MÓVIL 619 79 36 08

CONSTANTINA

**BOUTIQUE
STILO
JOVEN**



**GRAN SURTIDO EN
CORSETERÍA ORY**

EL PESO, 35

TELEFONO 955 88 17 36

CONSTANTINA

Y AHORA TAMBIEN EN

EL PESO, 32 BAJO



**SI QUIERES PASAR
UN RATO AGRADABLE
TE ESPERAMOS EN**

CAFETERIA MESONES 39

NO FALTES, TE DIVERTIRAS

Teléf. 955 88 01 89

CONSTANTINA



Especialidad en:
**CARNES IBERICAS,
SERRANITOS
DE LA CASA,
ETC.**

La Alameda, 12

Teléf. 955 88 05 58

UNA EXCELENTE TERRAZA Y UN BUEN AMBIENTE

FAMILIA PÉREZ DE ARANDA (III PARTE Y ÚLTIMA)

Con esta última entrega, dedicada a la Rama 2.^a de esta familia, doy por finalizado el largo estudio iniciado hace varios años, cuyas entregas han ido apareciendo en esta misma Revista en anteriores años.

ANTONIO P. DE ARANDA DE LA GALA

Hijo de D. Clemente Pérez de Aranda del Castillo y D.^a Leonor de la Gala y Cordones, oriunda de La Granja de Torrehermosa (Badajoz), quienes habían casado en Constantina en 1794.

Casó el 7-I-1820 con Antonia Gaspar Portillo, hija de José Gaspar (Cumplido) y Josefa Portillo.

D. Antonio Aranda, labrador y propietario, viudo de D.^a Antonia Gaspar, volvió a casar el 22-III-1866 con D.^a Francisca Fernández Guerrero de 55 años, hija de José y María y viven en c/ Sevilla 8.

Por la partición de los bienes de Antonio Aranda, otorgada ante D. Juan Miguel Ruiz el 24-XI-1873, sabemos que dejó una herencia valorada en 35.493 ptas., compuesta de dos fincas rústicas: "Hacienda en la Cuesta del Grillo" y "Cantarranas", una casa en la c/ Sevilla y bastante ganado vacuno, cabrío y lanar. Los hijos que figuran en la partición fueron:

I) CLEMENCIA ARANDA GASPAR

Casó el 21-XI-1852 con su primo Antonio Navarro Gaspar-Cumplido, hijo de Antonio y Ana. Según la indicada partición, en la que se le adjudicó parte del ganado, vivían en Cazalla y desconozco si tuvieron descendencia.

II) JOSE ARANDA GASPAR

Nacido aprox. en 1823, casó el 31-I-1851 con Rosa Dominga Marín Megías, hija de Fernando Marín Valencia e Isabel Megías González de Aranda. En la partida de matrimonio se dice que viven en c/ Mangüeta Baja n.º 4.

D. José Aranda, que heredó de su padre la casa de la c/ Sevilla con todas sus pertenencias, ya había fallecido en 1892. Fueron sus hijos:

II,1) FRANCISCO ARANDA MARIN. Nacido aprox. en 1857, casado a principios de 1881 con su prima Primitiva Durán Lora, natural de Guadalcanal, hija de Juan Durán Barragán e Isabel Lora Marín. Este

matrimonio no tuvo descendencia, heredándolos su sobrino D. Eladio Durán Centeno.

II,2) MANUEL ARANDA MARIN. Nacido aprox. en 1862, casó en 1886 con Trinidad Vicente Castilla, hija de José y Fernanda. Fueron sus hijos ANTONIO y FERNANDA ARANDA VICENTE, de los que desconozco sin tuvieron descendencia, pues se establecieron en Sevilla.

II,3) ANTONIO ARANDA MARIN. Casó en 1892 con una hermana de su cuñada llamada Josefa Vicente Castilla. Según me comentan este matrimonio se estableció en Las Navas y desconozco su tuvieron descendencia.

II,4) ISABEL ARANDA MARIN. Nacida aprox. en 1866 y casada en 1892 con Miguel Lora Plasencia, natural de Cuevas Bajas (Málaga) hijo de Antonio y Ana. La novia vive en c/ Alta de San Sebastián 17. Desconozco si tuvieron hijos.

III) ANTONIO ARANDA GASPAR

En la partición de bienes de su padre se le adjudicó parte del ganado y dinero. Casó con Dolores Alonso González. Fueron sus hijos:

III,1) D.^a ANTONIA ARANDA ALONSO. (1861-1946). Casada el 15-VI-1882 con su tío D. Antonio Merchán Gaspar, natural y vecino de Cazalla, de 29 años, hijo de D. Carmelo Merchán Rendón y D.^a M.^a Amparo Gaspar Portillo. La novia vivía en c/ Estamentos n.º 4. Fueron sus hijos:

III, 1,1) D. CARMELO MERCHAN ARANDA (1883-1942). Casó el 12-IX-1907 con D.^a Magdalena Lemos Moreno, hija de D. Manuel Lemos Martíz y D.^a Eloisa Moreno Gallardo. Fueron sus hijos:

A) Reyes Merchán Lemos, (1908-1982). Casada y sin descendencia.

B) Antonio Merchán Lemos, casado con D.^a Margarita Alvarez Castilla, hija de D. Francisco Alvarez Urbano y D.^a Margarita Castilla Muñiz, natural de Galaroza (Huelva). Son sus hijos: Margarita, Antonio, Carmen, Francisco Luís y Angeles (ya fallecida) Merchán Alvarez.

C) Carmelo Merchán Lemos. Fue sacerdote.

D) Ana Merchán Lemos. Se casó con su primo



hermano Antonio Lemos Vicente, con un sólo hijo Juan Antonio Lemos Merchán, que vive en Barcelona.

E, F, G y K) Dolores, Eloisa, Gloria y Magdalena Merchán Lemos. Solteras.

H) Gonzalo Luis Merchán Lemos. Casó con Josefa Verdugo, natural de Marchena. Son hijos: José Luis (fallecido soltero en 1975) y Magdalena Merchán Verdugo.

I) Manuel Merchán Lemos. Casó con Dolores Iglesias, natural de Niebla (Huelva). Son sus hijos Francisco Javier, Manuel, Miguel Angel y José Ramón Merchán Iglesias. Con descendencia.

J) Fernando Carlos Merchán Lemos, (1924-1990). Casado con la recientemente fallecida D.^a Ana M.^a Alvarez Fuentes, hija de D. Manuel Alvarez Avila y D. Antonia Ana Fuentes Lechuga. Con descendencia en Fernando M.^a, Manuel, Carmelo y Francisco Luis Merchán Alvarez.

III, 1, 2) D.^a ANGELES MERCHAN ARANDA, nacida en 1884. Casó el 22-VIII-1908 con D. Antonio Morgado Gallego hijo de Evaristo y Natividad. Fueron sus hijos **José Luis, Amparo y Angeles Morgado Merchán.** Con descendencia en Barcelona.

III, 1, 3) ADELARDO MERCHAN ARANDA (1887-1890).

III, 1, 4) D. ANTONIO MERCHAN ARANDA (1889-1961). Casó el 3-VII-1918 con D.^a Purificación Sarabia Cáceres, hija de D. Bernabé Sarabia Padilla y D.^a Robledo Cáceres Carmona. D. Antonio heredó de sus padres la finca "Carboneras", que vendió para montar la fabrica de aguardientes en la calle Estamentos. Hijo único de este matrimonio es Antonio Merchán Sarabia que casó con Carmen Teyssiere Alvarez, hija de D. Alberto Teyssiere Domínguez, natural de Moguer y de su 2.^a mujer D. Yedra Alvarez Urbano. Son sus hijos Antonio, Carmen, Cristina y Purificación Merchán Teyssiere. Con descendencia.

III, 1, 5) D. JOSELUIS MERCHAN ARANDA (1891-1914).

III, 1, 6) D.^a DOLORES MERCHAN ARANDA (1894-1919). Soltera.

III, 2) ANTONIO ARANDA ALONSO. Casó con D.^a Antonia Morgado, Siendo sus hijos:

III, 2, 1) EMILIO ARANDA MORGADO, nacido aprox. en 1879, casó el 23-VIII-1906 con D.^a Dolores Lora Valdivieso, hija de D. Manuel y D.^a Dolores. Con descendencia en hermanos Aranda Lora.

III, 2, 2) EDUARDO ARANDA MORGADO, nacido aprox. en 1880, casó el 20-VIII-1919 con Eleuteria López Rodríguez, viuda, hija de Antonio López y Robledo Rodríguez. Sin descendencia.

III, 2, 3) D.^a DOLORES ARANDA MORGADO, nac. aprox. en 1883, la cual casó el 3-III-1904 con D. Juan Braulio García García, natural de Villar del Ala (Soria), hijo de D. Angel y D.^a Atanasia.

III, 2, 4) FERNANDO ARANDA MORGADO, nacido aprox. en 1886, quién casó el 30-I-1913 con Josefa Cabezas García, hija de José y Ana.

III, 2, 5) MANUEL ARANDA MORGADO, nacido aprox. en 1886 y casado el 4-V-1916 con Rafaela Montero Leal, hija de Pedro Montero, y Eugenia Leal.

III, 3) D.^a DOLORES ARANDA ALONSO. Nacida aprox. en 1862, casó en 2.^a nupcias el 30-VI-1899 con D. Rafael García Sánchez, hijo de D. Juan García y D.^a Dolores Sánchez. Fue hijo único.

III, 3, 1) D. ANTONIO GARCIA ARANDA, casó con D.^a Aurora de Castro Sanjuán, hija de D. Rafael de Castro Fernández de Córdoba y D. Aurora Sanjuán García. Son sus hijas Dolores y Aurora García de Castro. Ambas con descendencia.

IV) MANUEL EDUARDO ARANDA GASPAR

Nacido aprox. en 1830, casó el 9-X-1851 con M.^a Robledo Marín Pardo, hija de Manuel Marín Valencia y María Pardo Cabrera, que viven en calle Alta de San Sebastián n.º 15. D. Eduardo falleció en 1901 y D.^a Robledo en 1906.

La partición de la herencia de D. Eduardo se protocolizó ante D. Juan Cantisán Cotano, ascendiendo el total de los bienes del matrimonio a 862.914 ptas., representadas en 4 casas, entre ellas la de su morada en la Plaza de la Constitución n.º 8, y más de 40 fincas rústicas. Todo este considerable patrimonio se amasó en vida de D. Eduardo y D.^a Robledo, sobre la base de la herencia que esta recibió de sus padres y su único hermano D. Manuel Marín, representada en una casa y 10 fincas rústicas, mientras que D. Eduardo sólo aportó por herencia de su padre la finca de "Cantarranas" y una pequeña parte de la hacienda de la "Cuesta del Grillo". Fueron sus hijos:

IV-1) D. EUSTAQUIO ARANDA MARIN. (1853-1925), casó a finales de 1879 con su prima D.^a M.^a Amparo Elías Navarro, hija de D. José Elías García y D.^a Angeles Navarro Gaspar. Fueron sus hijos:

IV, 1, 1) D.^a JOSEFA ARANDA ELIAS. (1881-1935). Casó el 28-V-1904 con D. Isidoro Rodríguez Román, natural de Alcolea del Río, hijo de D. Platón Rodríguez y D.^a Juana Román. Fueron sus hijos:

A) **D. Isidoro Rodríguez Aranda** (fallecido en 1936) casó con su tía D.^a Robledo Aranda Alvarez, hija de D. José Aranda Marín y de D.^a Carmen Alvarez Urbano. Son sus hijos:

EL CONSTANTINÉS

RODRIGO GONZÁLEZ DE MARMOLEJO, PRIMER OBISPO DE CHILE

Por Jesús Camargo Mendoza

La historia del Nuevo Mundo se encuentra repleta de actuaciones de españoles de las más diversas procedencias, que se embarcaron hacia lo desconocido con el ansia y el deseo de abrir nuevos horizontes en sus vidas. Dentro de la trilogía de: conquista, pacificación y gobernación de los nuevos territorios, jugó un papel importantísimo el proceso de evangelización, porque a través de él se incrementaba la unidad de unas tierras, de las que se llegó a decir en tiempos de Felipe II que "en ellas nunca se ponía el sol". En este ámbito de la evangelización, traemos a colación las actuaciones del constantinés Rodrigo González de Marmolejo que, convertido por una serie de peripecias en el primer obispo de la diócesis de Chile, merece la pena ser recordado por la profunda huella que dejó entre los conquistadores y naturales, durante sus años de estancias tanto en Lima como en Chile.

Rodrigo González de Marmolejo nació en 1493, un año más tarde de la llegada de Cristóbal Colón al Nuevo Mundo, y era hijo del hidalgo Pedro Fernández de Aranda y de Leonor de Marmolejo, vecina de Constantina. En la catedral de Sevilla, más exactamente en la Capilla de Santa Ana, existe un enterramiento dedicado a la familia Marmolejo. Allí yacen los restos de varios componentes de esta familia donde destacan Ruy Barba Marmolejo, verdadero artífice de su constitución y Diego de Carmona, deán de Sevilla y hermano de nuestro personaje. Fue educado bajo los mandatos de Maese Rodrigo, fundador de la Universidad de Sevilla y a su muerte, dejó una importante cantidad de maravedís destinados a la educación de los niños cantoritos de la catedral.

De sus primeros años de apostolado de Rodrigo González de Marmolejo, pocas noticias poseemos. Algunos historiadores de esta época le han identificado con un fraile exclaustro conocido con el nombre del Padre Plaza, que ejerció su actividad pastoral en la iglesia del Sagrario de Lima hacia 1549, tal y como reflejan las notas de asientos en las partidas sacramentales. Sin em-

bargo, este hecho tenemos que desecharlo por cuanto al ser nombrado vicario de Santiago de Chile nunca abandonó este país.

Participó en la desastrosa expedición a los Chunchos en el Perú, y a su conclusión se encontró con Pedro de Valdivia, que en 1539 se disponía a conquistar Chile. Hombre de cualidades humanas extraordinarias, fue consejero ecuaníme de los españoles y maestro paciente de los indígenas. A él se le debe la transmisión de numerosos conocimientos para la mejora de las faenas agrícolas y el incremento de la raza caballar en el reino de Chile. Sus pertenencias en este reino se reducían a una mina de oro que se le entregó y una encomienda de indios en Llayay, con cuyos beneficios ejercía la caridad y asistía a los necesitados.

Pese a su larga estancia en el reino de Chile sus deseos fueron los de regresar a su patria natal, sin embargo, las actuaciones seguidas con los conquistadores y naturales impedían que las autoridades indianas informaran de forma favorable su regreso definitivo. El propio Pedro de Valdivia comunicaba al príncipe Felipe de su pronta llegada a España y sus deseos de que regresara a la mayor brevedad posible elevándole a la dignidad de obispo. Los informes favorables de las autoridades civiles y eclesiásticas se multiplicaban por doquier y le colocaron en una situación óptima para ser elegido primer obispo de Chile.

En el nombramiento de obispo intervenían esencialmente tres voluntades: La Santa Sede, el rey y el electo, que nos situaban igualmente en tres escenarios bien distintos: Roma, Madrid y América. Por ello, la elección de obispo constituía un procedimiento complejo, laborioso, complicado y lento. El Consejo de Indias confeccionaba una lista para la elección de candidatos y la elevaba para su consulta al Rey. Era el lugar de presiones de uno u otro bando y donde se dilucidaban los primeros pasos del afortunado. Incluso el monarca podía solicitar más información de alguno de los candidatos, e incluso designar a uno que no figurara en la lista.



– Isidoro Rodríguez Aranda casado con Pilar Habela Montero. Con descendencia en Amparo, Isidoro y Pilar Rodríguez Habela.

– Josefa Rodríguez Aranda, casada con Rafael de Juan Rodríguez. Con descendencia.

B) **D.ª Amparo Rodríguez Aranda**, casó con D. Manuel Lora Tamayo, nacido en 1904 en Jerez de la Frontera, fue Ministro de Educación y aún vive. Son sus hijos:

– D.ª Amparo Lora-Tamayo Rodríguez que casó con D. Matías Valdecantos García, ambos fallecidos. Con descendencia en Pedro, Manuel, Amparo, Teresa, Matías, Amalia, Ignacio y Javier Valdecantos Lora-Tamayo.

– Josefa Lora-Tamayo Rodríguez casada con Carlos Jesús Álvarez Romero.

– Manuel Lora-Tamayo Rodríguez casado con Nuria Vallvé Roig.

– Isidoro Lora-Tamayo Rodríguez casado con Luisa Villaceros Fernández.

IV, 1.2.) **D.ª ANGELES ARANDA ELIAS**. (1885-1981). Casó el 24-III-1917 con D. Francisco Mira del Olmo, hijo de D. José Mira Mira, natural de Torrox (Málaga) y D.ª Amparo del Olmo Álvarez. Sin descendencia.

IV, 2) **D. MANUEL ARANDA MARIN**. En la partición de los bienes de su padre figura como soltero y falleció sin descendencia.

IV, 3) **D. EDUARDO JOSE ARANDA MARIN**. Nacido aprox. en 1859, casó en 1.ª nupcias el 8-I-1883 con D.ª Antonia Aurora Romero Avila que vivía en la c/ Duque n.º 2, hija de D. Antonio Enrique Romero Guerrero y D.ª Josefa Avila Burgos. Fueron sus hijos:

IV, 3,1) **D. ENRIQUE ARANDA ROMERO**. Casó el 8-VI-1908 con D.ª Ana López Montero, hija de Antonio y Josefa y fueron sus hijos, ya todos fallecidos: **D.ª Ana, D. Antonio, D. Eduardo y D. Carlos Aranda López**, siendo éste el único que casó y lo hizo con D.ª Milagros Jiménez Fernández, natural de Matasejun (Soria). Son sus hijos Enrique e Inmaculada Aranda Jiménez, con descendencia.

III, 3,2) **D.ª AURORA ARANDA ROMERO** (1895-1924). Casó el 9-V-1920 con D. Francisco Carredano Segovia, hijo de D. Joaquín y D.ª Laureana, naturales todos de Villamartín (Cádiz) y fueron sus hijas:

A) **Sor Aurora Carredano Aranda** (religiosa de la Orden de las Jerónimas que fue Superiora del convento de Santa Paula de Sevilla)

B) **Laureana Carredano Aranda**, casada con Eduardo de Amores Jiménez, natural de Sevilla, hijo

de D. Luis de Amores Ayala y D.ª Concepción Jiménez Carlés. Son sus hijos Eduardo, Francisco, Concepción, Juan Bosco, Fernando, M.ª Reina, Luis, José Gabriel, Pablo y Mariano de Amores Carredano.

D. Eduardo Aranda volvió a Casar con D.ª Patrocinio García Sánchez, hija de D. Juan García y D.ª Dolores Sánchez. Fue su único hijo.

IV, 3,3) **D JUAN ARANDA GARCIA**, (fallecido en 1936). Casó con D.ª Manuela Álvarez Sáenz, hija de D. Juan Álvarez Urbano y D.ª Angeles Sáenz Santamaría. Son sus hijos:

A) **Patrocinio Aranda Alvarez**, casada en 1.ª nupcias con D. José M.ª Molina Aguilera, natural de Priego, del que tuvo por hijos a Juan Molina Aranda casado con Pilar Cabot Galán y Ricardo Molina Aranda, casado con M.ª Dolores Fernández de Córdoba Gallardo, que tienen por hija María Molina Fernández de Córdoba.

En 2.ª nupcias casó con D. Gerardo Colls Sánchez. Sin descendencia.

B) **Ricardo Aranda Alvarez** que casó con D.ª Matilde Fuertes Lira, hija de D. Antonio Fuertes Cabrera y D.ª Trinidad Lira Pacheco. Con descendencia en M.ª Victoria Aranda Fuertes, casada con Epifanio Naranjo Pozo, es su hijo Ricardo Naranjo Aranda.

IV, 4) **D.ª ANTONIA ARANDA MARIN**. (1860-1922), casó en 1880 con D. Juan José Cantisán Gómez, natural de Bienvenida (Badajoz), hijo de D. Juan Cantisán Cotano, (hijo a su vez de D. Nicolás Cantisán Jordiato, nat. de Ríbel, provincia de Matesa, en el Reino de Nápoles y de D.ª Carmen Cotano Chavero, nat. de Bienvenida) y D.ª Juliana Gómez González, natural de Garrobbillo de Mérida. Fueron sus hijos:

IV, 4,1) **D.ª ANGELES CANTISAN ARANDA**. Nacida aprox. en 1886 casó en 1.ª nupcias el 10-I-1906 con D. Manuel Saénz de Castro, hijo de D. Mariano Saénz Fernández y D.ª Yedra de Castro Fernández de Córdoba. Sin descendencia de este matrimonio.

Casó en 2.ª nupcias con D. Francisco Carredano Segovia, viudo de su prima D.ª Aurora Aranda Romero, del que tuvo por hijas a **Remedios** (Religiosa del Sagrado Corazón) y **Antonia Carredano Cantisán**. Sin descendencia.

IV, 4,2) **D. JUAN CANTISAN ARANDA**. (fallecido en 1936). Casó en 1.ª nupcias el 8-IV-1912 con D.ª Manuela Fernández de Córdoba y Caro, hija de D. Manuel M.ª Fernández de Córdoba y Fernández de Córdoba y de D.ª Manuela de la Barrera-Caro y Rodríguez de Salamanca, que falleció en 1913 y de la que tuvo por unigénita a la ya fallecida A) **Angeles**

Cantisán Fernández de Córdoba la cual casó con D. Francisco Rodríguez Saénz, hijo de D. Román Rodríguez Escobar, natural de León y D.^a Remedios Saénz de Castro. Sin hijos.

Volvió a casar en 2.^a nupcias con D.^a Otilia Alejandro Moreno, natural de Azuaga, hija de D. Manuel Alejandro Muñoz y de D.^a M.^a Luisa Moreno Montalvo del Castillo. Son hijos de este matrimonio:

B) **José Cantisán Alejandro** (1921-1998). Fallecido soltero.

C) **Luisa Cantisán Alejandro** (1922-1998), que casó con Emilio Ruiz Fernández, hijo de D. Rafael Ruiz Pulgarín y D.^a Antonia Fernández Alvarez. Sin descendencia

D) **Julia Cantisán Alejandro**, casó con D. Angel Ferrero Murillo de la Cueva, natural de Mérida, en donde se establecieron. Con descendencia en Angel, Cristina, Juan José y Jesús Ferrero Cantisán

E) **Antonia Cantisán Alejandro** que casó con D. Rafael Ruiz Fernández, cuyos padres han sido citados más arriba. Con descendencia en Marina, Sara, Angeles, Rafael, Juan Luis, Conchita y Rocío Ruiz Cantisán.

F) **Juan Manuel Cantisán Alejandro** (1930-1981), casó con Rosario Bohórquez García, hija de D. José Bohórquez Gutiérrez, natural de Villaluenga del Rosario (Cádiz) y D.^a Justa García Guerrero. Con descendencia en Olga, Beatriz, Sara y Rosario Cantisán Bohórquez.

IV, 4,3) D. FRANCISCO CANTISAN ARANDA (fallecido en 1936). Casó con D.^a Angeles Castelló Alvarez, hija de D. Leonardo Castelló Llerandi y D.^a Angeles Alvarez Urbano. Fueron sus hijos:

A) **Juan Antonio Cantisán Castelló**, (1927-1996) casó con Amalia Serrano López, natural de Sevilla. Sus hijos son Francisco, Angelines, Juan Antonio, José Manuel y Eladio Cantisán Serrano. Con descendencia.

B) **Leonardo Cantisán Castelló**. Casado con Marisa Muñoz Roldán, natural de Riotinto. Viven en Granada. Con descendencia.

C) **Engracia Cantisán Castelló**. Casada con Juan Diego Asencio Cantón, hijo de D. Antonio Asencio Santiago y D.^a Erundina Cantón Castilla, naturales todos de Granja de Torrehermosa (Badajoz). Son sus hijos Heriberto, M.^a Angeles y Juan Diego Asencio Cantisán. Con descendencia.

IV, 5) D.^a **RITA ARANDA MARIN**. Nacida aprox. en 1866 y casada en 1.^a nupcias en 1885 con D. Antonio Luna Alverdi, hijo de D. José Luna Alvarez y D. M.^a Paz Alverdi Palomo. Hijos de este matrimonio fueron:

IV, 5,1) **EDUARDO LUNA ARANDA** (que falleció soltero).

IV, 5,2) D. **JOSE LUNA ARANDA**. que casó el 28-I-1913 con D.^a Carmen Lora Valdivieso, hija de Manuel y Dolores y tuvieron por hijo a José Luna Lora que falleció soltero.

D.^a Rita volvió a casar con su primo D. Rafael Aranda Marín. Con descendencia que después veremos.

IV,6) D.^a **ROBLEDO ARANDA MARIN**. Nacida en 1870, casó en 1891 con su primo hermano D. Fernando Aranda Marín, hijo de D. Eustaquio Aranda Gaspar y D.^a Ana Marín Navarro. Con descendencia que después veremos.

IV, 7) D. **JOSE ARANDA MARIN**. Nacido aprox. en 1873, casó el 26-VI-1902 con D.^a Carmen Alvarez Urbano, hija de Juan Alvarez García y Angeles Urbano. Fueron sus hijos:

IV, 7,1) D. **JOSE ARANDA ALVAREZ**, que falleció soltero.

IV,7,2) D.^a **CARMEN ARANDA ALVAREZ**, casó con D. Enrique Muñoz Lora, hijo de D. Enrique Muñoz Alonso y D.^a Dolores Lora Martín. Son sus hijos:

A) M.^a **Carmen Muñoz Aranda**, casada con Manuel González López, hijo de D. Carlos González Vilardell natural de Guadalcanal y D.^a Paula López Carmona. Con descendencia en M.^a Victoria, M.^a Carmen y José Manuel González Muñoz.

B) **Enrique Muñoz Aranda**, casado con M.^a Carmen Pérez Saturnino, natural de Sevilla. Con descendencia en María, Enrique, Reyes y Carmen Muñoz Pérez.

IV, 7,3) D.^a **ROBLEDO ARANDA ALVAREZ** que como ya hemos visto casó con su sobrino D. Isidoro Rodríguez Aranda. Con sucesión.

IV, 8) D. **FERNANDO ARANDA MARIN**. Nacido aprox. en 1874, casó el 14-IV-1897 con D. Manuela Oviedo Vicente, hija de D. José Oviedo y D.^a Dolores Vicente. Fueron sus hijos:

IV, 8,1) D.^a **ROBLEDO ARANDA OVIEDO** nacida el 28-III-1898. Casó el 23-V-1932 con su primo D. Rafael Aranda Aranda, hijo de D. Rafael Aranda Marín y D.^a Rita Aranda Marín. Con descendencia que después veremos.

IV, 8,2) D. **JOSE ARANDA OVIEDO**, casó con Carmen Vizcaíno Jiménez, hija de Carlos Vizcaíno Jimeno y D.^a Estrella Jiménez Sánchez, de la que no tuvo descendencia, pues murió en 1936 a los seis meses de casados.

V) EDUARDO EUSTAQUIO ARANDA GASPAS

Nacido aprx. en 1833 y fallecido en 1903. Casó el 12-I-1865 con Ana Luisa Marín Navarro, hija de Fernando Marín e Isabel Navarro, que viven en Alta de San Sebastián n.º 7.

D. Eustaquio heredó de su padre la mayor parte de la Hacienda de la "Cuesta del Grillo". Fueron sus hijos:

V, 1) D. FERNANDO ARANDA MARIN. (1867-1932). Casó en 1891 con su prima hermana D.ª Robledo Aranda Marín, hija de D. Eduardo Aranda Gaspar y D.ª Robledo Marín Pardo. Siguiendo el ejemplo de su suegro el matrimonio amasó una considerable fortuna, valorada a su muerte en más de dos millones de ptas., siendo también en este caso la base de la misma la herencia que D.ª Robledo Aranda recibió de sus padres. Fueron sus hijos:

V, 1,1) EDUARDO ARANDA ARANDA. Casó el 20-VIII-1919 con su prima D.ª Salvadora Rojo Aranda, hija de D. Eduardo Rojo Calderón y D.ª Angeles Aranda Marín. Fue hijo único Fernando Aranda Rojo, que falleció soltero al atragantarse con una naranja.

V, 1,2) D.ª ROBLEDO ARANDA ARANDA (1895-1981 casada el 26-X-1916 con D. Rodrigo Jiménez González, hijo de D. Juan Jiménez Urbano, farmacéutico, natural de Palma del Río y de D.ª Ana González Torres, natural de Montoro. Fueron sus hijos:

A) D. Fernando Jiménez Aranda (1920-1947). Casó con D.ª Rosario Fernández de Córdoba y Fernández de Córdoba, hija de D. Pedro Fernández de Córdoba y Fernández de Córdoba y D.ª Rosario Fernández de Córdoba Ramírez. Tuvo dos hijos: Rodrigo que murió a los pocos meses de nacer y Rosario Jiménez Fernández de Córdoba, casada con Manuel González Ferrero, hijo de D. Manuel González Rodríguez, natural de Santa Marta de los Barros (Badajoz) y D.ª Angela Ferrero Muñoz. Con descendencia en Fernando, Angela, Juan Manuel, Rosario y Ana González Jiménez.

B) Ana Jiménez Aranda. Que casó con D. José Martín Ruiz, natural de Sevilla, del que no tuvo descendencia.

V, 1.3) D.ª PATROCINIO ARANDA ARANDA. Fallecida soltera.

V, 1.4) FERNANDA ARANDA ARANDA. Nacida el 3-V-1898 y fallecida soltera en 1929 de una caída de caballo.

V, 1.5) D.ª FRANCISCA ARANDA ARANDA, casada el 9-VIII-1926 con su primo D. Rafael Aranda Márquez, hijo de D. Carlos Aranda Marín y de D.ª Esperanza Márquez Avila. Con descendencia que después veremos.

V, 1.6) D. FERNANDO R. ARANDA ARANDA

(1903-1950). Casó con D.ª M.ª Asunción Cabrera Cabezas, hija de D. Manuel Cabrera Iglesias y D.ª Dolores Cabezas Ruibal de Flores. Son sus hijos:

A) Fernando R. Aranda Cabrera, casado con Concepción Pineda Casado, hija de D. Manuel Pineda Gandul y D.ª Encarnación Casado Portillo, naturales todos de Alcalá de Guadaira. Con descendencia en Fernando R., Concha, Jaime, Alvaro y Javier Aranda Pineda

B) Manuel Aranda Cabrera, casado con Ana M.ª Tejerizo Caro, natural de Lora del Río, hija de D. Alfonso Tejerizo de Frías, natural de Burgo de Osma y D.ª Ana Caro Martín, natural de Málaga. Con descendencia en Manuel y Begoña Aranda Tejerizo.

V, 1.7) D. JOSE ARANDA ARANDA (1900-1938). Casó con D.ª Manuela Oliveros Caballos, natural de Carmona. Murió sin descendencia, heredando sus bienes su mujer, por lo que la finca "El Travieso" le pertenece a ella.

V, 1.8) D. ISIDORO ARANDA ARANDA, casó con su prima D.ª Juana Rojo Aranda, hija de D. Eduardo Rojo Calderón y D.ª Angeles Aranda Marín. Son sus hijos:

A) Isidoro Aranda Rojo, casado con Joaquina del Prado Mendoza, natural de Lora del Río, hija de D. José del Prado Lara y D.ª Encarnación Mendoza Luque. Son sus hijos Inmaculada, Fernanda, Isidoro, Sonsoles Aranda del Prado.

B) Juana Aranda Rojo, casada con D. Francisco de la Paz Jiménez difunto. Son sus hijos Juan Carlos, Macarena y Francisco de la Paz Aranda.

V, 1.9) D.ª AMPARO ARANDA ARANDA. Que aún vive. Casó en 1.ª nupcias con D. Santiago Alvarez Saénz (fallecido en 1936), hijo de D. Juan Alvarez Urbano y D.ª Angeles Saénz de Santamaría, del que tuvo una sola hija:

A) Angeles Alvarez Aranda, casada con Augusto de la Barrera-Caro y Robles, hijo de D. Isidoro de la Barrera-Caro y Castro y D.ª Adelina Robles Brujas. Con descendencia en Santiago, M.ª José, Carlos, Augusto y M.ª Angeles de la Barrera-Caro Alvarez.

Casó en 2.ª nupcias con D. Eduardo García Carrasco, hijo de D. Julio García Bernal y D.ª Teresa Carrasco Ramírez, naturales todos de Cazalla. Hijos:

B) Julio García Aranda casado con Lourdes Forcada López, natural de El Pedroso, hija de D. Enrique Forcada Cabanelles y D. Rafaela López Bernal. Con descendencia en Lourdes, Eduardo y Rafael García Forcada.

C) Fernando García Aranda casado con Mauricia Ferreira Iglesias, vecina de Sevilla. Con descendencia Fernando García Ferreira

D) **Teresa García Aranda**, casada con José Robredo Sánchez, natural de Becerril del Prado (Palencia). Con descendencia en Eduardo y Borja Robredo García.

E) **Eduardo García Aranda**, fallecido soltero en accidente, de tráfico.

F) **Amparo García Aranda**, casada con José Navarro Centeno, hijo de D. Epifanio Francisco Navarro García y D.^a Trinidad Centeno Corral. Con descendencia en E. Francisco y Fernando Navarro García.

E) **José M.^a García Aranda** casado con Mercedes Pastor Turullol, natural de Córdoba. Con descendencia en José M.^a García Pastor.

V, 2) **D.^a ESPERANZA ARANDA MARIN**. Nacida aprox. en 1870, casó en 1894 con D. José de la Cruz Blanco, natural de Berlanga (Badajoz), hijo de D. Joaquín y D.^a Matilde. Fueron sus hijos:

V, 2.1) **D.^a ESPERANZA DE LA CRUZ ARANDA**, nacida aprox. en 1896, casó con D. José Martínez Calderón, hijo de D. Tomás y D.^a Josefa y fueron sus hijos:

A) **Tomás Martínez de la Cruz**, que casó con Carmen Rey Sánchez, natural de Melilla. Son sus hijos: Tomás, Manuel, Ana, Isabel y Esperanza Martínez Sánchez, establecidos en Madrid.

B) **Adelaida Martínez de la Cruz**, soltera residente en Coria del Río.

C) **José Martínez de la Cruz**, casó con Ana Rivas Benítez, natural de Dos Hermanas, es su hija M.^a Esperanza Martínez Rivas, que vive en Sevilla. Con descendencia.

V, 2.2) **D.^a ANA DE LA CRUZ ARANDA**, casó con Manuel Llorens, natural de Sevilla, son hijas **Carmen y Ana Llorens Martínez**, que viven en Sevilla. Con descendencia.

V, 2.3) **D.^a MATILDE DE LA CRUZ ARANDA**. Soltera.

V, 2.4) **D. EUSTAQUIO DE LA CRUZ ARANDA**. Casó en Canarias. Fue su único hijo **Eustaquio de la Cruz**.

V, 2.5) **ADELAIDA DE LA CRUZ ARANDA**. Falleció soltera a los 15 años.

V, 3) **D. CARLOS ARANDA MARIN**. Nacido aprox. en 1871, casó en 1.^a nupcias el 28-XI-1895 con D.^a Esperanza Márquez Avila, hija de D. Rafael Márquez Rodríguez y D.^a Dolores Avila Burgos. Fueron sus hijos:

V, 3.1) **D. RAFAEL ARANDA MARQUEZ** (1898-1936) casado el 9-VIII-1926 con su prima D.^a Francisca Aranda Aranda, hija de D. Fernando y D.^a Robledo. Con descendencia en:

A) **Esperanza Aranda Aranda**, casada con D. Diego Rosa García, hijo de D. Juan Rosa Cerrato y D. Purificación García, naturales todos de Malpartida de la Serena (Badajoz). Son sus hijos Esperanza, Juan, Rocío, Guadalupe, Rafael y Francisco Rosa Aranda. Con descendencia.

B) **Ramón Aranda Aranda** (1932-1988). Casó con M.^a Pepa González Ferrero, hija de D. Manuel y D.^a Angela, antes citados. Son sus hijos: Pepi, Fernanda, Rafael Angeles, Manuel y Ramón Aranda González. Con descendencia.

V, 3.2) **D.^a ANGELES ARANDA MAR- QUEZ**, casó con D. Francisco Contreras Ramos, hijo de D. Francisco Contreras Ramírez, natural de Baena (Córdoba) y D.^a Dolores Ramos Roig, fueron sus hijos:

A) **Dolores Contreras Aranda**, casada con Ramón García Guerrero. Son sus hijos Carmen, Rosario, Ramón, Teresa, Francisco y Gloria García Contreras. Con descendencia.

B) **Esperanza Contreras Aranda**, casó con D. José Cañizal Cid, natural de Ciudad Rodrigo (Salamanca). Son sus hijas Consuelo y M.^a Angeles Cañizal Contreras. Con descendencia.

C) **Rafael Contreras Aranda**. Ya fallecido quien casó con Mercedes Barbero, natural de Madrid. Con descendencia.

D) **Carlos Contreras Aranda**. Igualmente fallecido. Casó con D.^a Africa Martínez Pelayo, natural de Almonte. Son sus hijos Francisco, Rocío, Mariam, Carlos Manuel, Nieves y Rafael Contreras Martínez. Con descendencia.

Casó D. Carlos Aranda Marín en 2.^a nupcias el 16-VII-1904 con D.^a Gertrudis Marín Meléndez, hija de D. Julio y D.^a Filomena. De este matrimonio tuvo a

V, 3.3) **D. CARLOS ARANDA MARIN**. Casó con D.^a Teresa Sarabia Cáceres, hija de D. Bernabé Sarabia Padilla y D.^a Robledo Cáceres Carmona. Son sus hijos:

A) **José Pedro Aranda Sarabia**, casado con Gloria Benito Jiménez, natural de Matasejún. Con descendencia en Carlos y José M.^a Aranda Benito.

B) **Bernabé Aranda Sarabía** (1940-1981). Casó con Ana M.^a Casado Benito, natural de Ventosa de San Pedro (Soria). Con descendencia en Jesús, M.^a Teresa y Carlos Aranda Casado.

C) **Robledo Aranda Sarabia**, casada con Rafael Calderón Moyano. Con descendencia en Teresa, Rafael y José Carlos Calderón Aranda.

D) **Carlos Aranda Sarabia**. Casado con Myriam Domínguez Moliner, natural de Madrid. Con descendencia en María, Carolina y Belén Aranda Domínguez.

V, 3.4) D. JOSE ARANDA MARIN. Muerto soltero en 1936.

V, 4) D. RAFAEL ARANDA MARIN. Nacido aprox. en 1871 y casado el 14-IX-1896 con su prima D.^a Rita Aranda Marín, viuda de D. Antonio Luna, e hija de D. Eduardo Aranda Gaspar y D.^a Robledo Marín Pardo. Hijos:

V, 4.1) D.^a CARMEN ARANDA ARANDA. (1898-1979) Casó con D. Alejandro Avila Corral, hijo de Antonio Avila Márquez y Carmen Corral García. Fueron sus hijos:

A) **Carmen Avila Aranda.** (1922-1966). Fallecida soltera.

B) **Antonio Avila Aranda**, casado con Inés Jiménez Espuelas, natural de Huelva, hija de D. Avilio, Jiménez Santaolaya, natural de Ventosa de San Pedro y D.^a Juliana Espuelas Carrascosa, de Matasejún (Soria). Son sus hijos M.^a Carmen, M.^a Inés, Ana M.^a, M.^a Francisca, Alejandro, Inmaculada, Lourdes, Antonio y Juan Carlos Avila Jiménez. Con descendencia.

V, 4.2) D.^a ANA ARANDA ARANDA (1900-1970) casó en 1923 con D. Emilio Marín del Castillo, hijo de D. Juan B. Marín del Castillo y D.^a Encarnación del Castillo Simó. Sin descendencia.

V, 4.3) D. RAFAEL, ARANDA ARANDA, (1902-1938) casó con su prima hermana D.^a Robledo Aranda Oviedo. Son sus hijas:

A) **Manuela Aranda Aranda**, casada con José Paniagua Ruiz, hijo de D. Francisco Paniagua Sánchez y D.^a Gertrudis Ruiz Pulgarín, naturales de Azuaga. Son sus hijos Mercedes, fallecida en su juventud y José M. Paniagua Aranda, con descendencia.

B) **Rita Aranda Aranda**, casada con Juan Rosa Gómez, hijo de D. Juan Rosa Ortiz y D.^a Carmen Gómez Díaz, naturales de Palma del Río. Con descendencia en Montserrat y Juan Rosa Aranda.

V, 5) D. EUSTAQUIO ARANDA MARIN. Nacido aprox. en 1872 y casado en 1.^a nupcias el 14-IX-1896 con D.^a Adelaida Márquez Flores, natural de Sevilla, hija de D. Rafael Márquez y D.^a Rosa Flores. Fueron sus hijos:

V, 5.1) EUSTAQUIO ARANDA MARQUEZ. Nacido 18-I-1898. Casó el 12-II-1925 con Belén Lira Pacheco, Son sus hijas:

A) **Trinidad Aranda Lira.** Casó con D. José Luis Capitán Muñoz, natural de Ecija, hijo de Enrique Capitán y Margarita Muñoz Baena. Con descendencia en José Luis, Enrique, M.^a Pilar y M.^a José Capitán Aranda.

B) **Adelaida Aranda Lira.** Casada con Claudio Carrillo Fernández, natural de Ronda. Con descendencia en Claudio, Belén, Juan, Lina y M.^a Angeles.

V, 5.2) FERNANDO ARANDA MARQUEZ. Casó con D.^a M.^a Josefa Fernández de Córdoba Caballero, hija de D. Manuel Fernández de Córdoba y Fernández de Córdoba y de su 2.^a mujer D.^a Carmen Caballero Fernández, de la que tuvo una sola hija Adelaida Aranda Fernández de Córdoba que vive en Barcelona, con descendencia.

V, 5.3) SALVADOR ARANDA MARQUEZ. Que casó en Sevilla con Catalina Catalán, dejando seis hijos **Adela, Salvador, Francisco, Ana M.^a, Juan y Carmen Aranda Catalán.**

Casó D. Eustaquio Aranda en 2.^a nupcias el 28-VII-1904 con D.^a Ana Lemos Moreno, hija de D. Manuel Lemos Martí y de su primera mujer D.^a Eloisa Moreno. Hijos de este matrimonio son:

V, 5.4) D. CARLOS ARANDA LEMOS, casó con D.^a Pilar Diago Falagán, hija de D. Jesús Diago y Pueyo de Aguarón y D.^a Amparo Falagán Escapa. Son sus hijos:

A) **Carlos Aranda Diago**, casado con Yedra Vicente Tobajas, hija de Rafael Vicente Avila y Consuelo Tobajas Guerrero. Con descendencia en Pilar y Carlos Aranda Vicente

B) **Jesús Aranda Diago**, casado con M.^a Jesús Avila Ramírez. Con descendencia en José Carlos, Miguel Angel, Jesús, Cristina y M.^a del Mar Aranda Avila, que viven en Valencia.

V, 5.5) D. EMILIO ARANDA LEMOS que casó en Guadalcanal con D.^a María Yanes Criado. Son sus hijos:

A) **María Aranda Yanes**, casada con Placido de la Hera Pérez-Cuesta, natural de Guadalcanal. Son sus hijos Alberta, Ana M.^a y Soledad de la Hera Aranda.

B) **Emilio, Aranda Yanes**, casado con Mercedes. Con descendencia.

V, 5.4) D. ELOY ARANDA LEMOS, que aún vive. Casó con D.^a Teresa Aparicio Sánchez, hija de D. Pedro Aparicio Aparicio, y D.^a Teresa Sánchez Bermejo, natural él de Enguera (Valencia) y ella de Las Navas de la Concepción, de la que tuvieron por hijo a Eloy Pedro que falleció a los 7 años.

V, 6) D.^a ANGELES ARANDA MARIN. Nacida aprox. en 1878 y casada el 14-IV-1897 con D. Eduardo Rojo Calderón, hijo de Víctor Rojo González, natural de Velilla (Valladolid) y de D.^a Consuelo Calderón Ramos. Fueron sus hijos.

V, 6.1) D.^a SALVADORA ROJO ARANDA,

(1898-1984). Casó el 20-VIII-1919 con su primo D. José Eduardo Aranda Aranda, hijo de D. Fernando y D.^a Robledo, como antes vimos. Fue hijo único **Fernando Aranda Rojo**, soltero.

V, 6.2) D.^a CONSUELO ROJO ARANDA, casó con D. Juan Alvarez Saénz, hijo de D. Juan Alvarez Urbano y D.^a Angeles San- tamaría. Son sus hijas:

A) **María Alvarez Rojo**, casada con Rafael Paniagua Ruiz, hijo de D. Francisco y D.^a Gertrudis. Con descendencia en Rafael, Francisco, y M.^a Angeles Paniagua Alvarez.

B) **Consuelo Alvarez Rojo**. Soltera.

V, 6.3) D.^a JUANA ROJO ARANDA, casó con su primo D. Isidoro Aranda Aranda, como ya hemos visto más arriba. Con descendencia.

V, 6.4) VICTOR ROJO ARANDA. Fallecido soltero en 1936.

Con esta última entrega doy por terminado el largo estudio que he realizado sobre las familias Aranda de nuestra localidad, pudiendo contestar al interrogante que me formulé en el primer artículo, en el sentido de si eran una sola con un mismo tronco común, o si por el contrario se trataría de dos o incluso más familias del mismo apellido.

Hoy con los datos acumulados en todos estos años, puedo concluir que en nuestro pueblo existieron dos

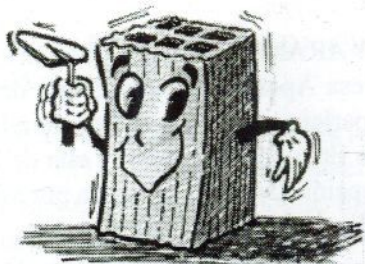
familias con este apellido que son distintas, una de origen noble, que demostró su hidalguía promoviendo expediente contra el Consejo de esta localidad en la ya lejana fecha de 1675 y de la que no quedan descendientes que conserven el apellido en primer lugar; y la otra, cuyo apellido completo es el de Pérez de Aranda, aunque con el transcurso del tiempo se ha quedado sólo como Aranda, y muchos de sus numerosos descendientes aún viven en nuestro pueblo, y que son los protagonistas de esta última entrega.

No quiero concluir este trabajo sin dar las gracias a todas aquellas personas que tan amablemente me han suministrado datos para su confección, pidiendo disculpas si en el mismo se contienen errores o si alguien estima que no he incluido a ascendientes suyos, pues si lo he hecho es por descomocimiento, rogándoles, en este caso, que me suministren sus datos para poderlos encajar en la prolija descendencia de Diego Pérez de Aranda, quién aprox. en 1590 casó con Catalina López de Santana, y del que todos los reseñados proceden.

En Sevilla a 5 de Julio del 2001.

Joaquín Avila

ANTONIO QUINTO LOZANO



CONSTRUCCIONES EN GENERAL

Izquierdo, 14

Teléf. 955 88 04 14

CONSTANTINA

BODEGAS ANTONIO

(DISTRIBUIDOR DE BEBIDAS)



Cervezas Estrella Damm

La Casera
MARCA REGISTRADA

Teléfono 955 88 03 56

CONSTANTINA

FRUTAS Y VERDURAS



BECCERRA

**GRAN VARIEDAD EN FRUTAS Y
VERDURAS FRESCAS**

ALAMOS, 3

TELF. 955 88 13 57

CONSTANTINA

GRACIAS POR SUS COMPRAS



FRANCISCO IZQUIERDO RICARDO

MAYORISTA EN COMESTIBLES Y BEBIDAS

*ESPECIALIDAD EN JAMONES,
PALETAS, CAÑAS DE LOMO
Y TODA CLASE DE
CHACINAS IBERICAS*



REPARTO A DOMICILIO

Virgen del Robledo, 110

Telfs. 955 88 12 66 - 955 88 21 02

CONSTANTINA

Ésta es la tercera y última entrega de un conjunto de tres relatos. Los dos anteriores —«La espina de la pasión» y «El fuego que no quema»— ya vieron la luz en números pasados de esta misma revista. Puse un título común a los tres relatos. Los llamé «Vidas Menores». Semejante título puede parecer poco apropiado y quizás merezca una aclaración. ¿Cómo llamar “menores” a unas vidas que en tantos aspectos resultan ejemplares? Escogí ese adjetivo como un juego, porque en verdad es una alusión a la orden franciscana a la que pertenecían sus protagonistas, conocida, humildemente, como “orden menor”. Cuando comencé a escribir esta serie de relatos sólo tenía en mente dos cosas: quería que hablasen de Constantina, para lo que quizás tuviera que indagar en la historia —nunca escrita— de sus gentes, y quería que sus títulos admitiesen un doble sentido, como doble era la pasión que dividía el corazón de sus protagonistas. Cuando me han preguntado por qué escogí como personajes a unos frailes franciscanos, no he sabido contestar... Cuando me preguntan cuánto de autobiográfico hay en ellos, tampoco he sabido qué decir. Sólo sé que he sentido muchas veces mi corazón encendido por dos pasiones: una más espiritual, y representada por mi obsesión por la Ciencia, y otra, más terrenal y representada por la mujer. O quizás sea al revés, pues es la Física la que me da de comer y la mujer la que aviva mi espíritu. En cualquier caso, os prometo que el siguiente relato que traiga a estas páginas no tratará ya de frailes, que no quiero no ser aburrido y hay muchas cosas que contar. Vale.

El fin de la Eternidad

(Carta de un misionero en Indias)

Agradecimientos:

*A la película «La Misión», sin la cual, muy probablemente,
jamás hubiese escrito este relato, y*

*a todas cuantas mujeres han inspirado algún
instante de mi vida y lo han llenado de sentido.*

Estimado fray José, hermano y prior de mi bien querida orden franciscana,

Tantas cosas he de referirte y contarte, que dudo al decidir por cuál de ellas empezar. Quizás convenga que comience tranquilizándote por el estado de salud de nuestro querido hermano fray Andrés, pues las fiebres que asediaron su cuerpo, ha ya casi un año, cuando por última vez pisaste estas paganas tierras, no dejaron secuela

alguna y su sonrisa y preclaridad han vuelto a ser el centro de la vida de la comunidad. Las obras que comenzaron, seis años atrás y que tú pudiste supervisar, están ya casi a punto de concluir, y reina en todo el convento misionero la paz y el orden, que tantos esfuerzos y afanes nos ha costado conseguir.

Las vecinas tribus del occidente continúan sin evangelizar, y no han cejado en su salvaje hostilidad cruelmente demostrada, como ya co-



noces, con la muerte del hermano fray Bartolomé, muerto cuando acudió a predicarles.

Sin embargo, no son estas nuevas la causa que me mueve a escribirte, sino otra, que sin duda te sorprenderá aún más, y que temo no sea bien recibida...

Cuando vine a estas tierras, hace ya nueve años, lo hice con la plena convicción de que el Espíritu Santo guiaba mis pasos en la Sagrada Misión de predicar las Enseñanzas de nuestro Maestro, a quienes nada sabían de Él. Hoy, sigo pensando que el Espíritu del Señor todavía dirige mis pasos, pero esta vez hacia una nueva singladura, que entiendo no será comprendida por todos.

Yo vine a bautizar, a educar en el Espíritu, en las artes de la cultura que alejan del hombre el animal que sin duda lleva dentro. De mi total entrega a esta misión durante los pasados años, no creo que pueda ampararse duda alguna. He llegado a amar a esta pobre gente, he compartido su carga, he sufrido en silencio sus enfermedades y carencias, y con cuanto aprendí de ellos, ya me sentí pagado con creces... En verdad he llegado a quererles tanto, que me resulta difícil entender por qué nuestra obtusa y caduca civilización se empeña en verlos como salvajes.

No tengo dudas del encomiable valor de la sagrada tarea que me trajo aquí: «*et praedicari in nomine eius paenitentiam et remissionem peccatorum in omnes gentes*»¹. Pero he de decir también, que mi absoluta entrega no logró arrancar de mi alma la espina de la soledad; porque entre la gente, me he sentido solo, entre la espesura, no hallé solaz, en mi misión, no hallé consuelo ni abrigo y en la oración, no logré apartar el insondable hastío que albergaba mi alma. Y lo que no hallé con mi entrega a esta pobre gente, ha querido Dios concedérmelo de otra sorprendente manera. Mas ¿quién soy yo para juzgar su voluntad? Porque lo cierto es que la misión que me trajo aquí ya no ocupa el centro de mi corazón, y como dice el Señor: «*nemo servus potest duobus dominis servire aut enim unum odiet et alterum diligit*»². Por eso, creo firmemente que es la voluntad del Todopoderoso que siga acompañando a esta pobre gente, pero no del modo en que he venido haciéndolo hasta ahora, sino de otra forma más terrenal y menos sacrificada.

Y ahora, querido hermano, no es al prior a

quien me dirijo, sino al amigo, al compañero de juegos de mi infancia, al cómplice de mis travesuras. Y si apelo a nuestra amistad no es sino para poderte relatar con detalle mis más sinceros sentimientos. Y así comenzaré diciéndote que ante la duda en que me veía inmerso, decidí retomar la misión evangelizadora que yo mismo encomendé al desventurado fray Bartolomé. Lo arriesgado de la empresa, lejos de preocuparme, parecía apartar los sinsabores de mi espíritu. Y habiendo dejado a cargo del convento al hermano fray Martín, muy de mañana, con un pequeño hatillo en donde apenas si cabía la bucólica para cuatro días y mi laúd, resolví adentrarme en la inaccesible y pagana región del occidente. Nada había de perder y sólo Dios sabía cuánto habría de ganar.

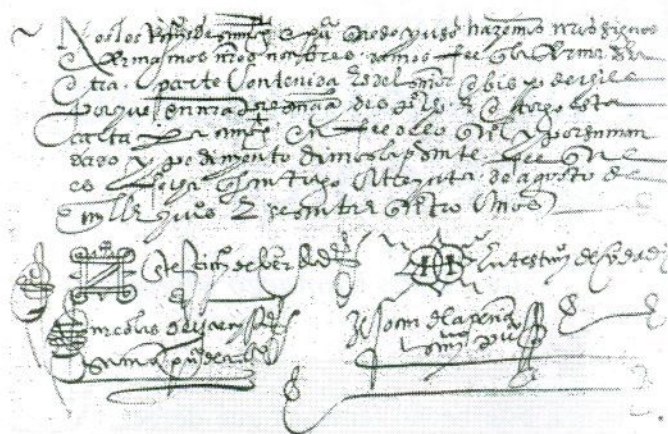
Jamás había visto espesura tan densa, ni follaje tan exuberante. Tanto que apenas si podía adentrarme en ella y por más que lo hacía, seguía tan envuelto y rodeado de verde como si no hubiese avanzado nada. Y hube de soportar los rigores de las picaduras de muchos insectos, mas no la de los mosquitos, que no osaban acercarseme gracias a los vapores que desprendía el ungüento que me preparara para tal fin, fray Juan, el herbolario, y que yo esparcía periódicamente por cara y manos, las únicas partes de mi cuerpo que no cubría mi riguroso hábito.

Y en las tres noches que hube de pasar a la intemperie, recibí la visita de la lluvia y de los ofidios, y soporté la impertérrita presencia de la tórrida y húmeda calina, que apenas te deja respirar, y de los miles de invisibles ojos que parecen espiarte desde la verde sombra.

Cuando por fin avisté la cascada que señalaba casi el final de mi viaje, no pude menos que alegrarme y dar gracias a Dios de que me hubiera permitido llegar a buen fin, aunque, como comprobaría poco después, las verdaderas penalidades no habían hecho más que empezar.

Y con resolución, afronté la escalada de la escarpada loma rocosa de la cara oeste de la cascada, y no pude menos que recordar, con lágrimas en los ojos, aquellos juegos de mi juventud escalando las cumbres del "Negrilla", en cuya cima me encontré, por primera vez, con mi vocación religiosa...

Y aquellos recuerdos me hicieron tan llevadera la escalada, que ni eché de ver el grave peligro que debí correr durante el ascenso, y en



Rodrigo González de Marmolejo sufrió en su propio cuerpo los ataques que arriba mencionamos. Las miserias humanas, pronto hicieron acto de presencia en la figura de Hernando de Ibarra y Fray Martín de Robledo, superior de los padres franciscanos. Entre ambos levantaron una serie de calumnias contra Rodrigo González de Marmolejo, que el propio Hernando de Ibarra reconoció en el lecho de muerte. Los ataques iban dirigidos de forma directa a nuestro paisano, insistiendo en el hecho de haber sido fraile profeso, encontrarse en posesión de un número importante de indios para trabajar en las minas, e incluso dudaban de su honestidad, y por si fuera poco, le acusaban de trabajar con él una criada india de nombre Inés que posteriormente la casó con un indio de nombre D. Alonso. En cualquier caso, todos estos ataques no tenían desperdicio por cuanto todos ellos se encontraban severamente castigados por las Leyes de Indias y terminaron por minar los sentimientos de los componentes del Consejo de Indias. Las murmuraciones surtieron efecto, hasta el punto que Rodrigo González quedó relegado de ser designado obispo de Chile y su lugar fue ocupado, precisamente por fray Martín de Robledo. Sin embargo, este último, murió antes de ser ungido obispo; la Corte, posiblemente reconociendo el error y la injusticia que había cometido con anterioridad, planteó el tema de la sucesión de forma bien distinta.

El Consejo de Indias resolvió una consulta elevada a ella para proponer un candidato a ocupar la sede del obispado de Chile. En su resolución propuso a Rodrigo González de Marmolejo, a pesar de estar incluido en un grupo —los frailes— de aquellos que la monarquía consideraba no aptos para recibir esta dignidad. De hecho la disposición era bastante taxativa al respecto: “que los clérigos que están en aquella parte que ouieren sydo frailes no solamente no la prouean de beneficios ny dignidades pero que lo hechen de la tierra y los enbien a estos reynos”¹. Sin embargo, la recomendación presentada por Gerónimo de

Alderete, en nombre del gobernador de Chile, y los deseos de su nombramiento como prelado, eximieron solicitarle una relación de sus méritos y servicios que tan útil hubiera resultado para la redacción de estas páginas².

¿Qué alcance tiene en este hecho la elección entre curas o frailes para ocupar el puesto de prelado? La decisión sobre un componente del clero secular o regular venía determinada por ciertas tendencias de la época. Así en Roma y sobre todo en tiempos de Clemente VII preferían a los clérigos en lugar de los frailes, idea compartida igualmente por el monarca Carlos I. Sin embargo, esta opinión no era compartida por los componentes de la institución encargada de regir los destinos de aquellas tierras: el Consejo de Indias. Esta institución prefería a los frailes entre otras razones porque los diezmos y la rentas de aquellas tierras eran muy exiguas y los frailes con su voto de pobreza carecían de toda ambición y codicia. Además le unían el hecho de constituir la principal parte de la conversión, doctrina y buen trato de los indios, encontrándose más cercanos a los naturales del país y además se preocupaban de aprender las lenguas nativas, conocer sus costumbres, velar por su trato y defensa, etc.³

El nombramiento se le comunicaba al interesado por medio de una carta de aviso, y seguidamente era remitida la documentación a Roma: “mandamos presentar a nuestro muy santo padre al reuerendo yn Christo padre el bachiller don Rodrigo Gonçalez, clérigo presbítero al obispado de la çiudad de Santiago desaa prouincia”⁴. Presentada la documentación en la ciudad eterna, la congregación de cardenales la examinaba y el Papa, en consistorio secreto preconizaba al presentado mediante la fórmula: electus confirmatur —fiat—, que iniciaba el proceso de emisión de la correspondiente bula de consagración: “Al qual su santidad por virtud de la dicha presentación proueyó de la dicha yglesia y obispado y le mandó dar y dio sus bullas”⁵. Hasta ese momento el obispo es simplemente confirmado o electus. Una vez en su poder y por medio de la ceremonia de consagración y prestación de juramento de fidelidad y obediencia al Romano Pontífice y juramento al rey, recibía toda la jurisdicción que compete al orden episcopal y la facultad de administrar su iglesia *iure proprio*.

Sin embargo, su avanzada edad fue la causante que la toma de posesión de la diócesis de Chile tuviera lugar el 18 de julio de 1563,⁶ no de forma personal, sino a través de un poder concedido a su sobrino el presbítero Francisco Jiménez, natural de Carmona, que había llegado a Chile

breve, me vi coronando la cumbre y mirando embelesado un paisaje, que quiera Dios, no olvide nunca, pues nada debía envidiar al mismísimo paraíso.

Me adentré de nuevo en la espesura, y tras avanzar a duras penas durante media jornada, comencé a sentirme vigilado. Las ramas de mi alrededor se movían sospechosamente. Pertrechado sobre un tronco caído, empecé lo que no debía ser más que un pacífico reclamo. Y comencé a arrancar notas de mi laúd, que se expandieron veloces por toda la selva, deseosa y ávida de recibirlas, pues muy probablemente fuera la primera vez que sonara tal melodía en paraje tal.

Y yo estaba en lo cierto, pues nada más comenzar, la espesura se ensartó de indígenas escasamente ataviados que, con la cautela del depredador, se acercaban a mí, tensando sus pequeños arcos. No temblaron mis manos, que continuaron arrancando notas, aunque sí mi corazón que, estremecido, comenzó a latir con fuerza como si intuyera la proximidad de un inminente peligro.

Se aproximaron a mí, temerosos, pero visiblemente interesados por aquel extraño instrumento musical.

Y poco más puedo decirte, pues tras sentir la dolorosa mordedura de un dardo, que a juzgar por la duermevela en la que rápidamente me sumió, debía estar emponzoñado, comencé a perder la visión y el conocimiento...

Y cuando me desperté me hallé completamente desnudo, atado de manos y pies a unos maderos dispuestos en forma de X. Los brazos completamente extendidos, las piernas abiertas hasta el punto de dolor, y la cabeza a menor altura que mis pies. En breve, noté que no sé si por efecto del veneno, o por el rigor de las ataduras, apenas si sentía las piernas. Y tenía dificultades para respirar. Y notaba cómo la sangre se agolpaba en mi cabeza, y la henchía de dolor...

Me vi completamente rodeado de indígenas, cuyas aviesas intenciones desconocía por completo, pero que mostraban el único gesto humano que es común a todas las razas y culturas: la risa. Me miraban y sonreían estrepitosamente, como si mi blanca desnudez fuera algo inusitado o irrisorio. Y parecían nerviosos, agitados, como si se prepararan para un fabuloso espectáculo, que no tardó en comenzar, pues se acercó a mí uno de ellos que debía ser su jefe y me escupió en el

rostro una mezcla negruzca y hedionda, que había estado mascando. Y tras él, le imitaron todos sus guerreros que tras arrojarme sus esputos, parecían proferirme en su lengua, toda clase de insultos e improperios... A un lado tres de ellos se disputaban los restos de mi hábito, que rompían a jirones, y destrozaban el laúd, que se había negado a revelarles su secreto musical...

Luego comenzaron los golpes, y comprendí que llegaba mi final... Con el cuerpo bañado en sudor y sangre, cerré los ojos y comencé a rezar la oración que nos enseñó Nuestro Señor:

*Pater noster, qui es in caelis:
sanctificetur nomen tuum*³...

Con la respiración entrecortada por los golpes tuve aún que soportar un punzante dolor en mi cabeza. Abrí mis llorosos ojos y pude ver cómo uno de aquellos infelices se esforzaba en ceñirme en mis sienes una rama espinosa, a modo de corona. Y a cada intento suyo, brotaba mi sangre a borbotones, más roja que nunca... Por fin entendí, que aquella gente ya había tenido un malogrado contacto con nuestra religión, pues, sin duda, trataban de reproducir en mis propias carnes la pasión y suplicio de Nuestro Señor Jesús...

*... fiat voluntas tua sicut in caelo et in terra*⁴...

No digo que deseara morir, pero no voy a ocultarte que me sentí feliz, sabedor de que mis días concluirían con una muerte como la de mi Señor... y en aquel momento, no podía imaginar un final mejor para mis desconsuelos.

*... et dimitte nobis debita*⁵...

Un reguero de sangre recorría presuroso mi rostro. El calor era insoportable. La humedad podía palparse. Cada vez más asfixiado, no paré sin embargo de rezar en altas voces...

*... sicut et nos dimittimus debitoribus nostris*⁶...

Y sintiendo que el conocimiento me abandonaba por momentos, me imaginé flotando, ligero como una pluma, ingrátido como un pájaro... Y no disparataba mi imaginación, pues tras abrir los ojos, pude comprobar que estaba siendo trasladado por diez o doce de aquellos famélicos indígenas que, entre gritos, me conducían hacia la orilla del proceloso río, donde finalmente me arrojaron.

*... Sed libera nos a malo. Amen.*⁷

El efecto del agua fue tan bienhechor que

en breve me sacó del sopor y letargo en que el tormento y dolor me habían sumido y trajo a mi corazón la lucidez que había perdido. Pero en no poco tiempo, la angustia de sentirme ahogado, se apoderó de mí; los maderos apenas si flotaban y el agua que siempre cubría mis oídos, me cubría también por momentos, nariz y boca. Todo mi cuerpo se enervó, en un último intento por romper las ligaduras que me mantenían apresado a los maderos, y escapar de la muerte segura que me esperaba al final de los rápidos, allá en la cascada, que yo había ascendido sólo horas antes.

Con todo mi cuerpo en tensión, luchando en un supremo esfuerzo por evadirme de las ataduras y por hacerme con alguna exigua bocanada de aire, que las espesas cortinas de agua que levantaba el agitado torrente, hacían cada vez más difícil, grité desesperado: «*Eli, Eli, lema sabajtani*»⁸

Y sentí cómo la cascada, que rugía con fuerza, me tragaba, me engullía... Cerré los ojos... encomendé mi espíritu y mis agarrotados miembros se llenaron de lasitud y de calma...

«*Pater si vis transfer calicem istum a me*»⁹

No olvidaré nunca la impresión que me produjo aquella aparición. Ante la maravillosa belleza de aquella criatura, que se me revelaba salpicada por la espuma e iluminada por la cegadora luz del Sol, no pude sino contener la respiración.

Era un ángel con cara de mujer; una Nereida, una bella hija de Nereo salida de las aguas¹⁰. A la luz del monstruoso Sol se mostraba enteramente desnuda, sin otro adorno ni abalorio que una cabellera muy larga que se le derramaba sobre los hombros. No hace falta decir que ciertamente estoy privado de punto de comparación, pero quiero pensar que aquella joven, que se afanaba por desatar mis ligaduras, tenía el cuerpo más perfecto que la mente humana pueda concebir. Y así pensé, que tras mi muerte, tal era el recibimiento que me ofrecían a mi llegada al Reino. Y que la espléndida muchacha qué podía ser sino un ángel o querubín celestial.

Inclinada hacia delante, su pecho inclinado hacia mí y con los brazos en continuo movimiento por deshacer las ataduras, la joven esquivaba mi mirada de gratitud, y con su empeño, sólo intentaba ocultar su mayúscula sorpresa, que en nada debía aventajar a la mía.

Libre ya de las ataduras, me arrastró hacia la orilla, donde pude maravillarme de su completa belleza, dorada y frágil a la vez. Después, como en uno de aquellos sueños de mi fogosa juventud, no dejé de mirarle su cara y descubrí en ella una pureza singular. Sólo al cabo pude reunir fuerzas para mirarle sus ojos y nuestras miradas finalmente se encontraron...

Y el misterio parecía habitar dentro de sus ojos. Lo insólito, lo misterioso, lo ignoto, todo allí condensado. ¿Qué extraño arcano ocultan los ojos de la mujer? ¿Qué hay en ellos que atraen al hombre como si fuesen piedra imán?

Y aquella visión apenas duró un instante, porque tras sentirse observada, cual si hubiese recibido un impacto, se revolvió bruscamente, con el gesto propio del animal atemorizado, y se alejó de mí algunos pasos.

No debía ser pudor por verse sorprendida de aquella manera... No creía siquiera que aquella bella criatura pudiera tener sentido tal. Nuestras costumbres a veces nos traicionan y nos angostan el entendimiento. Y si no era el pudor, qué podía ser sino la misma sensación que yo había sentido atravesar mi pecho. La misma que no dudé en calificar de amor; de un amor hasta entonces desconocido para mí, pero que, arrollador, se adueñaba de mí ser con una rapidez inusitada, a la que yo, he de decir, tampoco puse resistencia alguna.

Y entonces comprendí que no había muerto, que había sobrevivido milagrosamente a los golpes, a la cascada, y que un ángel terrenal me había librado de una muerte segura ahogado en las aguas. Tras mi pasión no siguió la muerte, pero sí la resurrección espiritual que tanto ansiaba; una resurrección que no era sino una segunda oportunidad, un nuevo comienzo...

Porque durante los siguientes meses que pasé junto a ella en espera de mi sanación, me sentí renacer y encontré por fin la luz que la espesura de mis dudas había ocultado. Sus cuidados, y el de su gente, una pequeña y pacífica tribu de la que ni siquiera conocíamos su existencia, me hicieron recobrar fuerzas y reemprender, inconscientemente tal vez, la tarea que creía definitivamente apartada de mí.

Fui yo mismo quien la convirtió a la fe, y la bauticé con el sonoro nombre de Nerea. Y en verdad pienso que acerté en la elección, pues nada hay en ella sin claridad sonora.

A su pequeña aldea, asentada en parajes de tan singular belleza, vine a llamarla «Eternidad», ¿qué otro nombre hubiere podido darle, si en ella, lo muerto, volvía a la vida?..

Y tentado estuve muchas veces de olvidarme del resto del mundo, incluso de ti, y de la gente que dejé en el bello pueblo que me vio nacer. Mis hermanos de misión tiempo ha que me habrían dado por muerto, al carecer de noticias mías... Y lo que más me embargaba, ¿qué quedaba del Juan que lleno de dudas se adentró en la espesura?

Pero con el tiempo comenzó a rondar en mi corazón, cada vez con más insistencia, que era justo que se supiera la grandeza de Dios; porque el Todopoderoso había obrado un gran milagro en mí. Un milagro que me dispensaba de mi voto de castidad.

Y junto a Nerea, a la que ya tenía por esposa, me encaminé hacia mi antiguo convento. Y si su presencia no evitó los rigores del viaje, sí al menos los alivió en parte.

A mi llegada, la alegría de verme con vida se turbó pronto con el trueno de mi buena nueva. Y el silencio se apoderó de mis hermanos; un silencio que reconvenía mi comportamiento. Un silencio que me llenaba de tristeza, pero que en modo alguno hacía resentir mi firme decisión. ¿Cómo no dudar de mi cordura? ¿Acaso no era yo quien no mucho había dirigido sus vidas y guiado sus espíritus?

A quienes abiertamente censuraron mi actitud, como en una última enseñanza, les repliqué: «*nolite iudicare et non iudicabimini*»¹¹. Y a quienes, en nombre de la amistad, argumentaban que mi comportamiento, que mi cesión ante los placeres de la carne, conducía a la inexorable pérdida de mi condición de eterno de Dios, no pude sino darles la razón, mas sólo en parte... Dios no exige para su salvación, que todos los hombres sean célibes. Pensar así lleva inevitablemente a creer que la mujer es fuente continua de pecado. No entiendo por qué Dios habría de crear tan bello ser y, sin embargo, no habría de dotarlo de virtud alguna, sino es la de condenar al hombre. ¡Cuán torpe me parece esta idea cuando pienso en Nerea!

Como el camino de la salvación del hombre es de imprevisible, así también lo es el de su eternidad.

La eternidad que he escogido para mí, y que tan diferente es de la inicial, será menos loable, más fingida y engañosa, como la propia condición humana, pero no obstante, igualmente válida... Y ésta no es otra que la perpetuidad de la especie, en sacrificio tal vez, del propio individuo.

Mi decisión no conduce, como me dicen quienes nada han entendido, al fin de mi eternidad. Muy al contrario, sólo puedo decir, que con ella y con el nuevo ser que esperarnos, fruto de nuestro mutuo amor, he comprendido por primera vez, de mi eternidad su único y verdadero... fin.

J.M. MoNTeS

1 «(...) y se predicara en su nombre la conversión para perdón de los pecados a todas las naciones (...)» [Lc. 24,47]

2 "Ningún criado puede servir a dos señores, porque aborrecerá a uno y amará al otro (...)" [Lc. 16,13]

3 **Padre nuestro, que estás en el cielo: santificado sea tu nombre...**

4 **...hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo...**

5 **...y perdona nuestras deudas...**

6 **...así como nosotros perdonamos a nuestros deudores...**

7 ...mas líbranos del mal. Amén.

8 «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?» [Mt. 27,45]

9 «Padre, si quieres, aparta de mí este cáliz» [Lc. 22,42]

10 Las **Nereidas**, según la mitología griega, eran ninfas del mar Mediterráneo. Eran las cincuenta hermosas hijas de Nereo, el viejo hombre del mar, y de su mujer, Doris. Vivían en el fondo del mar, pero solían subir a la superficie para ayudar a los marinos y otros viajeros.

11 «No juzguéis, y no seréis juzgados» [Le. 6,37]



UNICA EN SURTIDO Y CALIDAD
ASESORÍA TÉCNICA A SU SERVICIO
LA ATENCIÓN AL CLIENTE, NUESTRA RAZÓN DE SER

GRACIAS POR SU CONFIANZA

Pub La Gruta...



...y no busques más

ATARAZANAS DE CONSTANTINA, S.C.A.

DUELAS PARA BARRILERÍA, CASTAÑO, ALAMO Y PINO

CANCELAS PARA GANADO – VARAS PARA VAREAR ACEITUNAS

ASTILES DE CASTAÑO PARA TODA CLASE DE HERRAMIENTA

ESTACAS PARA VIÑAS

MADERAS DE CONSTRUCCIÓN

Teléfonos:

955 88 08 37 – 955 88 11 80 – 955 88 10 13

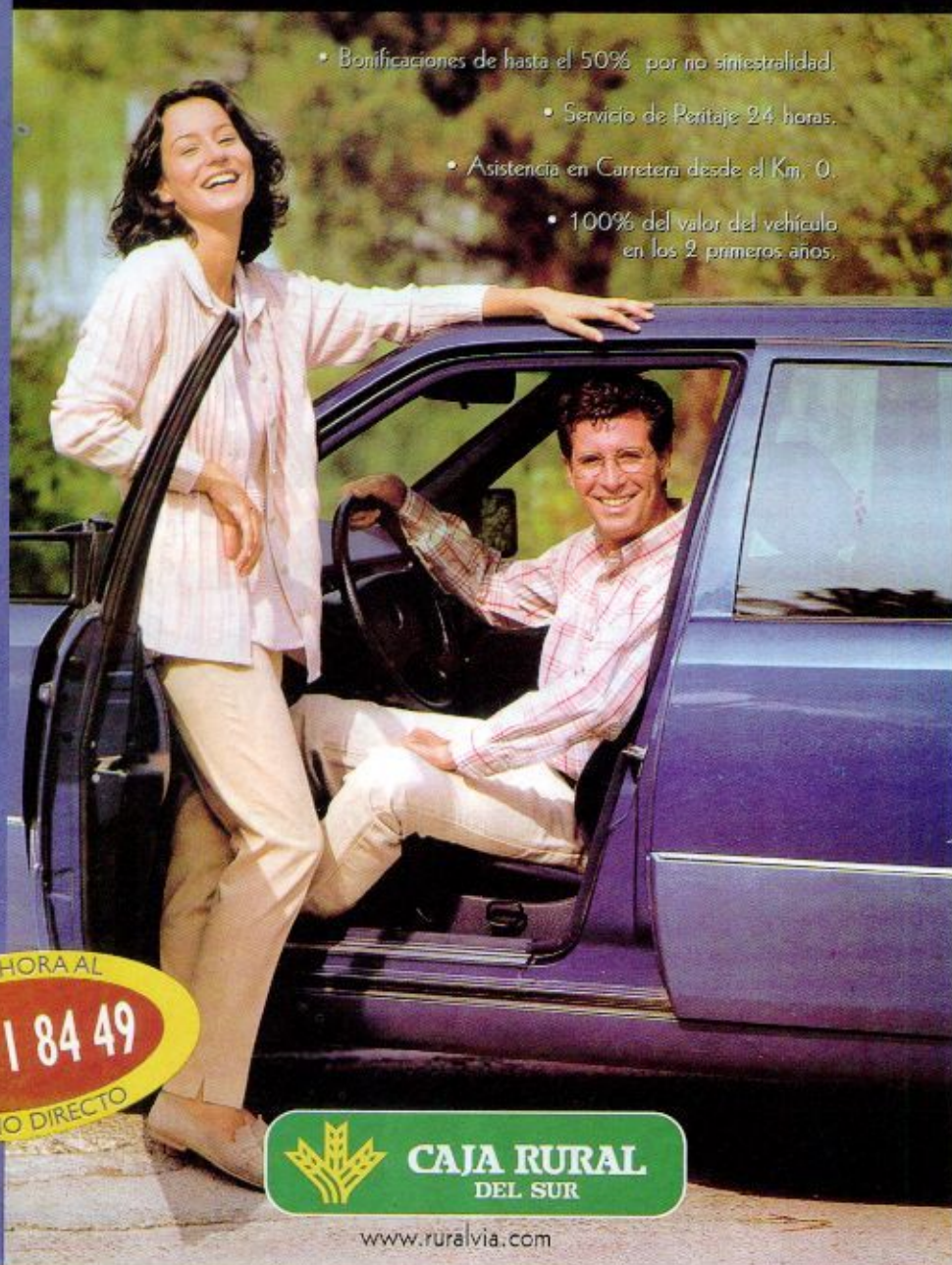
CONSTANTINA

Seguro en todas las direcciones

S

eguro del Automóvil RuralAuto

- Bonificaciones de hasta el 50% por no siniestralidad.
- Servicio de Remolque 24 horas.
- Asistencia en Carretera desde el Km. 0.
- 100% del valor del vehículo en los 2 primeros años.



LLAME AHORA AL
902 11 84 49
SERVICIO DIRECTO



CAJA RURAL
DEL SUR

www.ruralvia.com

SOCIEDAD COOPERATIVA AGROPECUARIA ANDALUZA

VIRGEN DEL ROBLEDO

C.I.F.F. - 41018961

**Arroyo de la Villa, s/n. - Teléfono y Fax. 588 12 84
41450 CONSTANTINA (Sevilla)**



- * Venta de aceite de oliva virgen a sus Asociados y Público en general.
- * Adquisición de vales en todas las Cajas y Bancos de la Localidad.

¡Consuma productos naturales de la Sierra Norte!



Llevamos muchos años **ahorrándole**
imprevistos,
dificultades,
sorpresas,
contratiempos,
trámites,
tiempo...
Y por supuesto,
*ayudándole a **ahorrar** su dinero.*

Desde toda la red de sucursales de Caja San Fernando, estamos fomentando el ahorro en nuestra región. Solucionando los problemas de nuestros clientes. Evitándoles trámites y sorpresas. Solventando sus dificultades. Superando imprevistos... En una palabra, ahorrando tiempo y contratiempos a los miles de andaluces que confían en una entidad financiera líder en Andalucía. Y por supuesto, ayudándoles a ahorrar su dinero. Confíe usted también en nosotros. Porque sus ahorros se lo merecen todo.

unos meses antes y que le acompañaría hasta sus últimos días. Fue una toma de posesión en la que aún no habían llegado las bulas procedentes de Roma y de las que hablaremos más tarde.

El 2 de abril de 1565, mediante una real cédula, se le comunica que caso de contar la iglesia catedral con menos de cuatro beneficiados, el obispo Marmolejo los pueda nombrar hasta ese número siempre y cuando los salarios se consigan de la mesa capitular⁷. En esa misma fecha se le dirige una nueva real cédula, pero ahora destinada a la provisión de arciprestes y curas para que se les abone, igualmente del fondo anteriormente citado⁸. Este asunto se prolongaría incluso después de la muerte de Rodrigo González, como lo prueba el hecho que a comienzos del 1567, se le dirigiera una nueva real cédula —hay que tener en cuenta que había transcurrido cerca de un año de su óbito y aún no tenían constancia de ello en el Consejo de Indias— ahora potenciado el nombramiento de capellanes y evitando el de arciprestes y curas perpetuos, por los graves inconvenientes que están causando en ese obispado.⁹

La inmensidad del territorio chileno aconsejaba la creación de un nuevo obispado en la provincia de los Juríes para separarla del obispado de Santiago. Cuando esta consulta llegó hasta el obispo Marmolejo sobre la oportunidad o no de elegir para el nuevo obispado a la persona del licenciado Calderón, de nuevo asoma la bondad y la calidad humana de nuestro personaje. En una carta de 8 de mayo de 1564 informa al monarca español que “*el licenciado Calderón no sólo es apto para gobernar los Juríes y Diaguitas, sino también Santiago; propónelo como sucesor suyo...*”¹⁰.

Sin embargo, la hora final estaba cercana. Su delicada salud empeoraba día a día debido a las numerosas dolencias que padecía y fueron los vecinos de Santiago quienes le socorrieron en sus últimos momentos, debido a la pobreza en la que se encontraba. Falleció en los inicios de 1566 y ello daría lugar a una pequeña tregua en la diócesis de Chile hasta la llegada de Fray Hemando de Barrionuevo¹¹, su legítimo sucesor.

Había transcurrido más de un año de su fallecimiento cuando aún esta noticia no era conocida por el Consejo de Indias. De hecho este se dirigió el 29 de enero de 1567 a su persona para anunciarle que: “*las bulas dese dicho obispado no están acabadas de expedir*”¹² y que era necesario en razón de las “*buenas relaciones que mantenían con él*” y hasta que se le envíen que se encargara de: “*la conversión (de los naturales) y en las otras cosas que por nos os fueren encarga-*

das (buen recabdo y seruicio del culto divino e ydeficación de la yglesia donde conviene”¹³. Como resulta obvio, los deseos de la corona llegaron un poco tarde, pero no empequeñece los desvelos que Rodrigo González de Marmolejo había manifestado en sus actuaciones a lo largo de su acción pastoral.

Con su desaparición se cierra una de las páginas más relevantes protagonizada por un Constantín en el Nuevo Mundo. La humildad, el adoctrinamiento de los naturales y el ejercicio de la caridad fueron las tres grandes compañeras de viaje durante su andadura por esas tierras. Sus deseos de regresar a su patria chica no se vieron cumplidos, porque todos deseaban su permanencia allí y la continuidad de la labor que había emprendido. Por ello, sólo nos resta homenajear a nuestro paisano cinco siglos más tarde de su nacimiento desde esta “tierra de sierras”, que puso más de un grano de arena en la misión emprendida por España en la conquista, colonización, pacificación y gobernación de las nuevas tierras descubiertas.

Sevilla, junio de 2001

J. C. M.

1) Vid. A.G.I. *Indiferente General*, 737, n.º 108. Consulta de fecha 15 de diciembre de 1554.

2) *Ibidem*.

3) La galería de componentes del clero secular y regular resulta muy amplia. Entre ellos destacamos a Julián Garcés, Juan de Zumárraga, Vasco de Quiroga, Francisco Marroquín, Ramírez de Fuenleal, Juan de Quevedo, Jerónimo de Loaysa, Juan Fernández Angulo y Domingo de Santo Tomás, entre otros.

4) Vid. A.G.I., *Chile*, 170, fols. 169º-17º. Real cédula dada en Madrid el 13 de abril de 1564.

5) *Ibidem*.

6) En la obra *Series Episcoporum ecclesiae catholicae...* de P. Pius Bonifacius Gams. Graz, 1957 se aporta como fechas extremas de su mandato 1561-1565, p. 143.

7) Vid. A.G.I., *Chile*, 170, fols. 166 vº-167º.

8) Vid. A.G.I., *Chile*, 170, fols. 167º-169º.

9) Vid. A.G.I., *Chile*, 170, L.1, fols. 71º-72º. Real cédula dada en Valladolid el 29 de enero de 1557.

10) Vid. ROA Y URSÚA, Luis de: *El reyno de Chile* (1535-1810). *Estudio histórico, genealógico y biográfico*. Valladolid, Talleres Tipográficos Cuesta, 1945, p. 55.

11) Sobre las actuaciones de este personaje en la provincia de Sevilla, puede consultarse el trabajo de LÓPEZ GUTIÉRREZ, Antonio J.: “*Fray Hernando de Barrionuevo, obispo de Chile, y la Hermandad de la Vera-Cruz*”, en *Revista del Consejo de Hermandades y Cofradías de Dos Hermanas* (Dos Hermanas, 1994).

12) Vid. A.G.I., *Chile*, 170, L. 1, fols. 72º-73º. Real cédula dada en Valladolid el 29 de enero de 1567.

13) *Ibidem*.

Fco. José González de los Reyes

Plaza Ntra. Sra. de la Amargura, 2

Telf. y Fax 955 88 11 67

41450 CONSTANTINA

**ASESORIA
LABORAL
Y FISCAL**



MAPFRE

RESPETAMOS LA BONIFICACION DEL SEGURO DE SU COMPAÑIA ACTUAL



PEDRO Y MAGDALENA

Plaza de Abastos, puestos, 24 y 25

Plaza de la Constitución, 17



Mercado 955 88 10 65

Particular 955 88 00 36

CONSTANTINA

PAPELERIA NOGUERO

JOSE DE MIGUEL NOGUERO



• LIBROS DE TEXTO • FOTOCOPIAS

• JUGUETES EN GENERAL

• OBJETOS DE ESCRITORIO

• FAX PUBLICO • ARTICULOS DE INFORMATICA

• PLASTIFICADORA

• SERVICIO DE PAQUETERIA

Mesones, 12

Telf y Fax 955 88 16 71

CONSTANTINA

RAFAEL HERAS CASTELLANO

MAS DE 40 AÑOS

AL SERVICIO DE SU DISTINGUIDA CLIENTELA

SERVICIO OFICIAL

CITROËN^ EN CONSTANTINA

CARGAMOS AIRE ACONDICIONADO

Avda. de Andalucía, 81

Teléfono 955 88 13 63

CONSTANTINA

CAFE - BAR

"Silete"

ANTIGUO "TROPEZÓN"



Juan R. Filosofía, 2
Teléfono 955 88 04 11
CONSTANTINA

CAFE - BAR - BAGUETERIA

"Silete"

Juan R. Filosofía, 6
Teléfono 955 88 11 03
CONSTANTINA



CHARCUTERIA TORRES

ESPECIALISTAS EN
JAMON IBERICO
AL CORTE Y
LOMOS DE BACALAO
DEL LING NORUEGO



Mercado de Abastos, P. 29 y 30
Telfs. 955 88 10 65 - 955 88 08 42

CONSTANTINA

CONFECCIONES CARMEN

LA MODA A BUEN PRECIO



**LENCERIA,
MODA INFANTIL
Y JUVENIL,
VAQUEROS DE**

SEÑORAS Y CABALLEROS

**DE LAS MARCAS
BANDOLLI-JEANS**

C. de la Vinagra, 11

CONSTANTINA



CAFETERIA - CERVECERIA - MARISQUERIA



"PILAR LARGO"

Victoria, 1

CONSTANTINA

Oasis

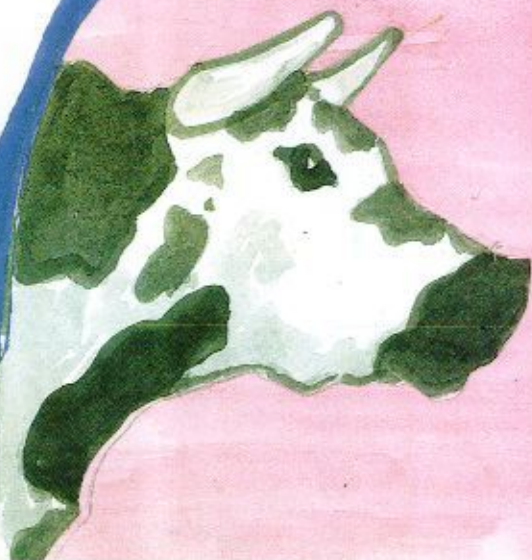
Moda para Jóvenes

- Ropa Joven para chicos chicas
 - Trajes y Conjuntos de vestir, todas las tallas
 - Complementos y Bisutería
 - Precios muy económicos
- Mucha variedad
Lo último en moda

En Constantina

C/ El Peso, 31
(Junto a la Plaza
de Santa Ana)
Telf.: 630 458 518





Enrique



LECHE PASTERIZADA DEL DÍA, QUESO FRESCO Y CURADO. ELABORADO ARTESANAL POR SERRALAT CON LECHE PASTERIZADA DE CABRA Y VACA. PRODUCIDA EN LAS DEHESAS DEL PARQUE NATURAL DE LA SIERRA NORTE, UBICADO EN SIERRA MORENA (CONSTANTINA, SEVILLA)

Don Juan de la Carlina¹

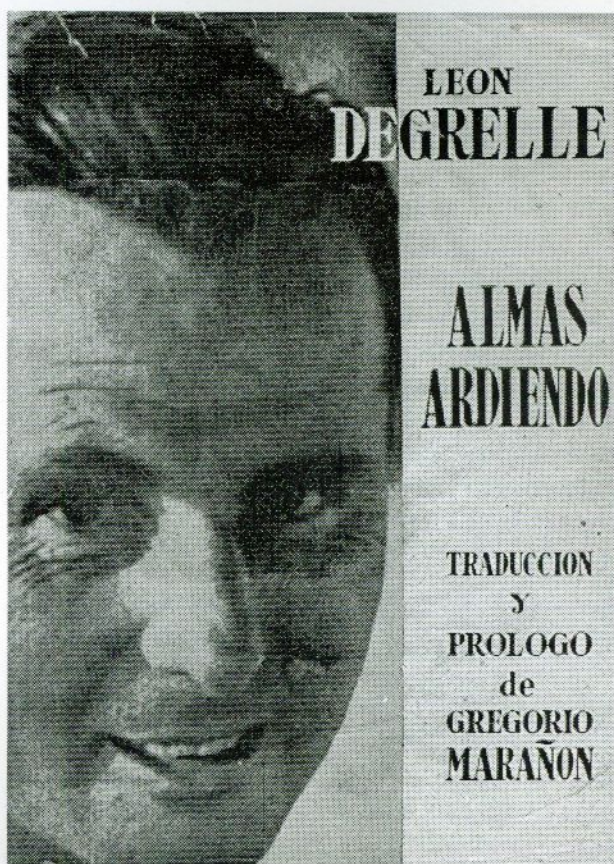


Este personaje singular apodado por nuestros paisanos con el nombre que da título al presente trabajo y que respondía también como Juan Sanchís, era legalmente León José de Ramírez Reina, aunque su verdadera identidad era la de León Degrelle y vivió parte de su exilio en Constantina. Si consultamos una enciclopedia actual hallamos estos datos referidos a él y al partido político que creó:

“DEGRELLE (León) político belga (Bouillon, 1906). Fundó el rexismo y después de la derrota belga de 1940 se mostró partidario de la colaboración con los nazis y combatió en la U.R.S.S. al lado de los alemanes. Al terminar la guerra se exilió a España, donde reside. Fue condenado a muerte en rebeldía por los tribunales belgas.”

REXISMO: Movimiento antiparlamentario belga, iniciado por León Degrelle en 1935 y que tuvo como órgano el periódico “Le Pays réel”.

Pretendiendo defender las posiciones políticas del catolicismo, aunque fue condenado por la Iglesia, el rexismo defendía un sistema político autoritario y corporativo de tipo fascista. Acusó violentamente a los partidos tradicionales de corrupción y apoyó el movimiento nacionalista flamenco. Obtuvo ciertos éxitos espectaculares, aunque efímeros, durante las elecciones legislativas del 24 de mayo de 1936 (21 diputados y 12 senadores). Pero en 1937 comenzó a experimentar un declive que se manifestó acusadamente al fracasar en las elecciones municipales de octubre de 1938. El movimiento rexista proponía la colaboración con Alemania en 1940 y contribuyó a la constitución de la legión antibolchevique “Wallonie”. Al terminar la guerra fue prohibido”².



Por los documentos que se conservan en el Archivo Municipal, estuvo oficialmente en Constantina entre 1957 y 1962, aunque su llegada y sus relaciones sociales fueron anteriores a la primera fecha, puesto que en la Revista de Feria de 1952 colaboró con un artículo titulado “El saqueo de Constantina por los franceses el 9 de abril de 1810” y firmado con el seudónimo de Juan de Majalimar.

Según informaciones de prensa,³ publicadas a su muerte en 1994, se sabe que al terminar la guerra escapó desde Noruega hacia España, en un vuelo en el que le acompañaban varias personas y que terminó accidentalmente cerca de San Sebastián, donde se recuperó de sus lesiones. Desde su llegada quedó bajo la protección del gobierno del general Franco y especialmente bajo la de Serrano Súñer, Ministro de Asuntos Exteriores, aunque oficialmente no se le concedió asilo político, sino que sólo se autorizó su estancia en España mientras se recuperaba.

Su presencia en España fue uno de los motivos de la declaración de la O.N.U. contra el régimen español y de las sanciones que esa institución tomó contra España en 1946. Ante las presiones del gobierno belga, que se negó a aplicar a su extradición la “cláusula humanitaria” (que impedía la ejecución del reo), el gobierno español manifestó en una nota oficial del 31 de agosto, que Degrelle había sido expulsado del territorio nacional⁴. La solución oficial fue la de conceder-



le la nacionalidad española bajo una nueva identidad, la de León José Ramírez Reina, cosa que ocurrió en 1954, según la información de prensa ya citada.

Poco tiempo después de llegar a España comenzó a aparecer por nuestra comarca. En principio debió residir en Lora del Río, donde se le relaciona con la urbanización del "Molino Azul", que parece responder a su iniciativa constructiva. En la imprenta de Ildefonso Becerra de esa localidad editó su libro "Almas ardiendo", sobre la contienda vivida. Esta obra, prologada nada menos que por Gregorio Marañón, y publicada en 1954, contiene una sencilla semblanza del autor que ya había escrito treinta obras⁵.

Por las calles de Constantina se le vio por primera vez paseando a caballo con José Antonio Girón de Velasco, ministro del Régimen y hombre fuerte del sistema. Estaba, por aquel entonces, hospedado, o más bien refugiado en la finca de Majalimar, razón del seudónimo que él mismo empleó por entonces. Esta finca era en aquella etapa propiedad de la empresa Majalca S.A., vinculada a los hermanos García Gascón, de origen salmantino. Su presencia en esta localidad se hizo más frecuente, con lo que entabló amistad con muchos paisanos que le prestaban profunda admiración y aunque todos le llamaban don Juan, era bien conocida su verdadera identidad. Su vitalidad, don de gentes y marcada personalidad le granjearon de forma rápida el afecto de los lugareños. Las fuerzas vivas le prestaron su amistad y le dieron la oportunidad de realizar una vida pública bastante activa. Personas de mediana edad recuerdan sus intervenciones en el Cine Cervantes de la localidad, donde ante nutridísimas asistencias dio varias conferencias sobre temas históricos, cuyos textos merecería la pena conocer. Un amigo que asistió a alguno de aquellos actos, nos traslada este testimonio relativo a una de sus intervenciones públicas:

"Apareció en el escenario; se colocó en el centro, abrió las piernas y puso los brazos en jarra. El silencio se hizo absoluto; con aquella pose, antes de que despegara los labios, ya se había ganado a todo el público asistente. Era un auténtico conductor de masas, fascinante e inquietante al mismo tiempo. Fueron breves segundos, y cuando rompió a hablar lo hizo con voz pausada y penetrante, aumentando si cabe la atención del público. La conferencia versó sobre la entrada de los franceses en Constantina el día 9 de abril de 1810, y sus palabras fueron casi literalmente las del relato de Luis Caro y Salamanca, publicado en una memoria del Colegio de Ntra. Sra. del Robledo el 21 de diciembre de 1888. Mas pese a ello, el tono épico que supo utilizar fue tan fantástico que el público quedó fascinado. Su figura planta-

da en medio del escenario parecía la de un nuevo Hitler".

Colaboró por aquellos mismos años en varias publicaciones locales bajo los seudónimos de "Juan de la Carlina", "Juan de Majalimar" o "Juan Sanchís" desarrollando varias investigaciones sobre el pasado histórico de esta ciudad.

Por otro lado, también según nos cuentan algunos conocidos que merecen el mayor crédito, no dejaban de circular comentarios por el pueblo referentes a comandos belgas que en más de una ocasión, aunque oficialmente existía el más hermético mutismo, estuvieron en Constantina con la intención de secuestrarlo, lo que lleva a don Juan a ocultarse más de una vez en los castaños próximos a su finca o en la humilde casa de un carpintero que trabajaba casi exclusivamente para él, a pesar de la falta de confort de dicha casa. Igualmente se aseguraba que la Guardia Civil vigilaba por la noche su residencia, posiblemente como medida de protección. Estos son indicios que de viva voz han llegado hasta nosotros; naturalmente, como no podía ser de otra forma, no hay ninguna base documental al respecto.

Al permanecer en Constantina de forma definitiva desde 1952, comenzó una etapa de iniciativas constructivas para las que tuvo que contar con apoyos financieros que desconocemos. Adquirió a un amigo la propiedad de la viñita "La Carlina" inmediata al núcleo urbano, en su zona noreste, que al parecer no terminó de pagar a su antiguo propietario. Creó para esta promoción urbanística la Sociedad "Inmuebles Andaluces S.A." de la que actuó como representante único ante el Ayuntamiento de Constantina en diversas diligencias. Construyó un conjunto de edificios en la entrada de la viña, a modo de guardería. En la parte superior edificó su mansión (que popularmente se llama ahora "Castillo Blanco"), dotada de gran confort. El salón, por ejemplo, está decorado con restos del retablo del altar mayor de la Iglesia de la Concepción de Constantina. En las seis plantas de esta "Torre de Homenaje" se disponían distintos dormitorios, cuartos de baños y servicios, decorado todo ello con un excepcional gusto inspirado en la tradición mudéjar sevillana y con azulejería de los mejores alfares trianeros. Los exteriores demuestran también un buen conocimiento del arte europeo, rodeando el edificio central aparecen jardines, un estanque o piscina sobre la roca natural y una especie de teatro romano, con varias gradas y una columnata exenta que se inspira en las más famosas villas de la antigüedad romana. Los paisanos recuerdan varias fiestas y recepciones que don Juan ofreció a sus amistades y a los amigos de sus hijos que se realizaron en estos jardines.

Continuando hacia la parte superior y unido al conjunto anterior por una breve calzada, aparece un poblado en el que, organizadas alrededor de una calle central, aparecen varias construcciones, con una o varias viviendas cada una de ellas, decoradas en cada caso con elementos de inspiración en distintas etapas del arte. Todas las mansiones disponen del mejor confort posible en los años cincuenta y tienen un diseño muy refinado, aunque se trate de sencillas construcciones de pequeñas dimensiones. Junto a ello hay una especie de "ruina", es una construcción inacabada y semiexcavada en el suelo, con muros y arquerías mudejáricas cuya intención no podemos discernir. El complejo se remata con un chalet situado en la cumbre más elevada de la propiedad, que además de ser una vivienda con todas sus comodidades y una disposición curiosa tomando la forma circular de su torre central, sirve como punto de vigilancia de la urbanización y dispone de un gran aljibe, bajo la terraza exterior, para asegurar el suministro de agua de todo el conjunto. Este último edificio se conoce popularmente como "El Castillo Rojo".

Junto a la portería descrita al principio se situaron dos grandes edificaciones con unas treinta viviendas dispuestas en sucesivas terrazas, conformando como dos grandes escaleras blancas, que quedaron inacabadas y han servido como gueto de grupos marginales hasta el año pasado. Todo el conjunto aparece delimitado por una tapia que defiende y circunda la propiedad, que dispone de un arquillo de comunicación con la finca de su colaboradora, la Señora Yvonne, inmediata a la de don Juan. Muchas de estas viviendas estuvieron alquiladas a trabajadores y personal militar del ejército norteamericano que por entonces estaban destinados en la Base de Vigilancia Aérea (el radar) que, al amparo del acuerdo militar hispano-norteamericano de 1953, instaló la fuerza aérea de nuestros aliados en el Cerro Negrillo para controlar la navegación aérea del Estrecho y de todo el sur de la península, en los inicios de la Guerra Fría.

La intención de este conjunto urbanístico no podría ser otra que la de hacer una promoción de turismo rural muy avanzado para aquella época, en que se estaba lanzando el turismo de sol y playa de tanta importancia para la economía y la sociedad española de los años sesenta. Insistimos en lo acertado del diseño arquitectónico y de los elementos decorativos interiores y exteriores que se emplearon, que en muchos casos podemos encontrar como novedosos en revistas de decoración de nuestros tiempos, y que se conforman con idoneidad al paisaje de la comarca. Buena parte de todo ello puede aún observarse ahora, a pesar de que han transcurrido cuarenta años de abandono y saqueo sistemático del recinto.

Una de las iniciativas de mayor interés de don Juan fue la de realizar por su propia cuenta una excavación arqueológica en toda regla. Se trata de la realizada en la Cueva de la "Sima", habitación prehistórica de los primeros constantinenses. Se halla en un paraje aledaño a la Plaza del Naranjuelo y ha sido redescubierta por el grupo GEOS (sociedad de espeleología sevillana) hace poco tiempo. De aquella excavación don Juan sacó muchos materiales, a decir de algunos de los trabajadores que empleó y de algunos curiosos. Ante el interés de los hallazgos denunció el descubrimiento a las autoridades provinciales que encargaron a un equipo dirigido por don Juan de Mata Carriazo y don Juan Collantes una completa excavación en la que se encontraron una docena de enterramientos con ajuares del Calcolítico, parte de los cuales se muestran en una vitrina de la Sala I del Museo Arqueológico Provincial, donde se denomina este yacimiento como "Cueva de don Juan" por los trabajos de Degrelle. Muchos años después, realizando una visita al Museo Arqueológico con un grupo de alumnos del Instituto "San Fernando", nos contó don Manuel Mesa -si la memoria del nombre nos es fiel-, arqueólogo titular y muy veterano de aquella institución, que recordaba con cariño su primer trabajo profesional en la Sima de Constantina. La justifica-



En la parte superior, edificó su residencia, que es conocido popularmente como "el Castillo Blanco".

ción de esta excavación era la de realizar obras de captación de agua para su finca, cosa poco creíble cuando por otra parte contaba con suministro de agua del servicio municipal.

Analizaremos a continuación los documentos del Archivo Municipal de Constantina que testimonian la presencia de Degrelle en esta población. Decíamos antes que utilizó los nombres de Juan Sanchís y León J. Ramírez indistintamente. El propio Alcalde dio una Provisión⁶ el día 16 de abril de 1958 para transmitirle el pésame de la corporación ante el fallecimiento de su hijo que fue víctima de un accidente de moto, una "vespa", en la Avenida de La Palmera (los rumores afirmaban que había sido un atentado). Su tumba permanece en el cementerio parroquial, en este caso se le nombra por Juan Sanchís, en los demás trámites municipales aparece el otro nombre, el oficial. Se trata de varios expedientes que se enmarcan en un breve lapso de tiempo que va desde 1957 en que solicitó un certificado de vecindad en Constantina, hasta 1962, cuando solicitó la baja del suministro de agua para su finca de "La Carlina".

Hay trece expedientes promovidos por León J. Ramírez Reina como representante de la empresa "Inmuebles Andaluces S.A." relativos casi todos a las obras de sus "villas turísticas". Tres son de 1958, ocho de 1959, el de mayor actividad oficial de Degrelle en Constantina, uno de 1960 y el último de 1962.

Como veníamos diciendo, un personaje de tanta importancia no podía pasar desapercibido en esta pequeña ciudad. Muchas personas recuerdan su amistad con don Juan o con sus hijos y con otros colaboradores que llegaron a constituir una pequeña y efímera cohorte de apellidos franceses en Constantina. Incluso una de sus hijas se casó en la propia localidad con un joven del pueblo. Otra de ellas se casó también en este lugar con un señor de Murcia, celebrándose el festejo en "La Carlina". De todos ellos los únicos que permanecieron aquí hasta su muerte fueron la Señora Yvonne y su hermano Mauricio, los niños lo llamábamos "Lunes".

Sabemos que al menos en una ocasión volvió Degrelle por nuestra población. Antonio Grados, recuerda cómo le saludaban con efusión muchos paisanos por la calle Mesones. Sus huellas se fueron perdiendo aquí aunque su presencia en Málaga o en Madrid fue ya conocida bajo su identidad real. No ha dejado de ser noticia por sus actividades en el mercado de antigüedades o por sus iniciativas políticas que están bien resumidas en las notas de prensa editadas a su muerte. Merecería la pena leer el número extra de la revista de CEDADE en la que relató su "viaje" por tierras españolas.

Quedan aquí, como testimonio silencioso de su presencia, las ruinas de "La Carlina" que han sido objeto de saqueos de materiales de todo tipo, escenario de juegos y paseos de numerosos curiosos que han querido saber de su creador. Algunos investigadores han indagado sobre la estancia de Degrelle en Constantina, pero no nos consta que haya alguna publicación que lo refleje. No hace mucho tiempo se interesó por sus actividades arqueológicas en esta zona Pierre Rouillard, profesor francés experto en el arte ibérico. Quedan personas que lo conocieron bien y que pueden aportar datos de interés sobre su estancia y también ha quedado, a la muerte de la Señora Yvonne, una parte importante de su biblioteca personal, que se ubica en la Sección de Libros Antiguos de la Biblioteca Municipal de Constantina. Y como en todo personaje que vive rodeado de cierto misterio se ha producido una cierta "mitología" degrelliana que dota de algún romanticismo a la ya lejana figura de don Juan de la Carlina⁷.

Constantina julio de 2001

Antonio Serrano Vargas

¹ Según Antonio Difort Álvarez, pintor y estudioso de la cultura local, el nombre por el que se conocía a Degrelle en Constantina era el de D. Juan de Majalimar. Cuando hizo amistades lo nombraban Juan Sanchís. Solo al final de su estancia, el pueblo lo conocía como D. Juan de la Carlina.

² "Gran Enciclopedia Larousse". Edición de 1991, páginas 3.090 y 9.417-18.

³ GAYO, Alberto: *La muerte pasó factura al "hijo de Hitler"*. Noticia de "Diario 16", 3 de abril de 1994, pág. 12.

⁴ Todo esto puede consultarse en los suplementos de la Enciclopedia Espasa de esos años.

⁵ DEGRELLE, León: *Almas ardiendo. Notas de paz, de guerra y de exilio*. Traducción y prólogo de Gregorio Marañón. Lora del Río, 1954.

⁶ Todos los expedientes citados en este trabajo de encuentran en el Archivo Municipal de Constantina: Sección de Secretaría General: Negociado de Estadística e Industria (expediente núm. 673 de 1957); Negociado de Fomento (expedientes núms. 347, 734 y 985 de 1958; 33, 82, 197, 213, 214 y 489 de 1959 y 23 de 1962) y Negociado de Asuntos Centrales (expediente núm. 954 de 1958; 211 de 1959 y 1.089 de 1960).

⁷ Este artículo contiene los hechos bien constatados que pueden aportarse sobre el personaje, pero se han hilvanado con ellos otros acontecimientos conocidos por vivencias personales o conversaciones con numerosas personas, algunas muertas ya, de imposible comprobación. Agradecemos a cuantos han leído este trabajo y nos han ayudado a corregirlo y completarlo. Queda en pie la posibilidad de profundizar en esta aportación para lo que ya contamos con nuevos testimonios y documentos. Por otra parte un compañero del instituto, Antonio J. Jiménez, que leyó el borrador de este artículo, indagó sobre Degrelle y el Rexismo en internet y halló una abundante documentación que para nada tratan sobre la presencia de este político en nuestra localidad. Todo ello puede consultarse en la página "geocities. com".



GAMO

Artes Gráficas

Calleja de la Vinagra, 9
Teléf. y Fax 955 88 17 23

CONSTANTINA

AUTO - SERVICIO

ALIMENTACION

FORCADA

CALIDAD

PRECIO Y SERVICIO



PLAZA DE SANTA ANA, 1

TELÉF. 955 88 10 04

CONSTANTINA

LOURDES

MODAS

CALIDAD Y ELEGANCIA

EL PESO, 3

TELÉFONO 955 88 21 07

CONSTANTINA

BAR DE TENA

(Aire Acondicionado)

*Un lugar ideal donde pasar
agradablemente su tiempo*

TAPAS CASERAS



Juan Ramírez Filosofía, 69

Teléfono 955 88 10 46

APARTAMENTOS TURISTICOS "DE TENA"

(AIRE ACONDICIONADO)

RESTAURANTE



DE TENA

Excelente servicio de comidas

Alcolea, 5

Teléfono 955 88 10 82

CONSTANTINA

PIENSOS H.C.O.



HNOS. CABALLERO OLIVERA, S. L.

**FABRICA DE PIENSOS COMPUESTOS
Y VENTA DE CEREALES**

Juan Ramírez Filosofía, 46



955 88 08 34
955 88 07 43

CONSTANTINA

AUGUSTO GOMES JUNIOR, MATADOR DE TOROS EN CONSTANTINA



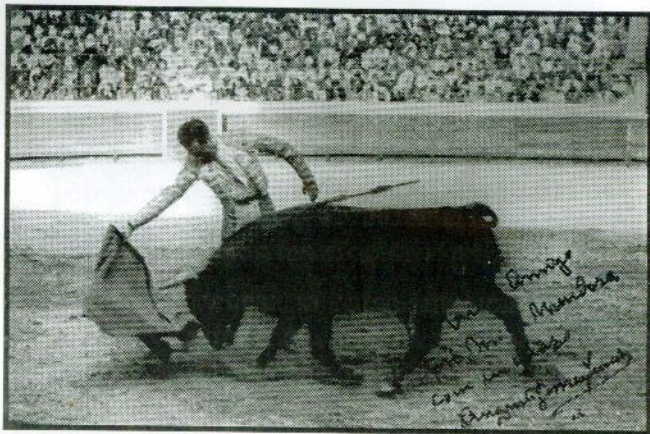
José María Camacho Mendoza, que ése es su nombre y así se escribe, aunque se lea, y así se le conozca, como El Boli, es capaz de encontrar una aguja en un pajar con la misma facilidad con que era capaz, y sigue siéndolo, porque lo lleva en los genes, de venderle un peine a un calvo, un frigorífico a un esquimal o una radio a un sordo y así dio con Augusto Gomes Junior, un torero portugués que tomó la alternativa –que yo sepa, la única que se ha dado en nuestra plaza de toros– en nuestro pueblo, habló con él, recordaron viejos tiempos, en los que me imagino al portugués con nervios de toricantano –estamos hablando del agosto del cuarentaysiete– y a Pepe vendiendo todo lo vendible desde el ruedo antes de empezar la corrida con aquel invento suyo de llevar pelotas de goma rajadas para meter en ellas las monedas y poderlas lanzar a los tendidos o delanteros desde abajo. Lo vio no hace mucho tiempo y me trajo noticias de él y hasta el teléfono del viejo torero.

Lo llamé varias veces a ese número de la Lisboa antigua y señorial y no di con él; lo busqué llamando a «Farpas», una revista taurina lusitana y me salía un contestador y todavía persisto en la idea de encontrarlo aunque, si los datos no me engañan, ya debe andar Gomes Junior por cerca de los noventa años aunque, como hiciera nuestro Luis Fuentes Bejarano, todos los años, el viejo torero, para celebrar su cumpleaños, se pone delante de una vaca.

Me contaba Pepe que él, que tiene de todo en su casa, no había encontrado una foto de Gomes Junior del día de la alternativa y hasta teníamos la duda de en qué año la tomó. Foto, me cuenta José Antonio

Alvarez Pizarro, hay, aunque no la he visto. Pero fecha sí hubo. Y exacta: 10 de agosto –fue un año en que se probó hacer coincidir la venida de la Virgen y la Feria en fechas, pero no resultó– de ese año de 1947. Y mi padre me contó cómo y por qué un portugués vino a doctorarse en Constantina.

Tenía mi padre en Ángel Carmona González, nuestro inolvidable «Camisero»,



Augusto Gomes Junior, un torero portugués que tomó la alternativa, único que se sepa, en nuestra plaza de toros.

único matador de toros que ha dado Constantina hasta la fecha en toda la historia del toreo, el mejor consejero taurino que tenerse pueda. Ángel vivía en Madrid, tertuliaba en el «Lion D'Or», escribía en el «Dígame», firmando Constantino de la Sierra, de la mano de Ricardo García, K-Hito, que dio un año el pregón de la Fiesta de la Cultura y dedicó un capítulo precioso de su libro «Anda que te anda» a nuestro pueblo y tenía, claro, muchos contactos con el cañabatiano planeta de los toros. Para confeccionar los carteles no dudaba mi padre en pedirle al Camisero orientación, consejo, mediación y nombres para conformarlo. Y de Ángel Carmona surgió la idea de cele-



brar en nuestra plaza una alternativa. Augusto Gomes Junior había hecho muchas novilladas esa temporada en España y quería el hombre doctorarse antes de volver a su tierra. Ángel, íntimo amigo del "Papa Negro", Manuel Mejías Rapela, Bienvenida, le comentó a éste que por qué su hijo Antonio no le daba la alternativa a Augusto. Dicho y hecho. Como tercer espada, El Choni. El ganado de Natera. No fue tarde de orejas, pero sí que ese domingo, día 10 de agosto, hubo en España muchas corridas de toros.

En San Sebastián, por ejemplo, con toros de Alipio Pérez Tabernero, y con Franco en la plaza, toreó Manolete, Gitanillo de Triana por delante como iba a estarlo dieciocho días después en la tragedia de Linares, cerrando terna Manolo Navarro, que sustituía a Pepín Martín Vázquez. En Málaga rejoneó aquel día Pepe Anastasio. En Santander lo hacía Luis Miguel Dominguín con Agustín Parra Parrita y en Pontevedra alternaban Juanito Belmonte, hijo de «El Pasma de Triana», Manuel Alvarez «El Andaluz» y Julián Marín.

Eran tiempos aquellos en que los toreros se cruzaban en las carreteras y se conocían hasta los coches de cuadrillas porque eran casi los únicos que rodaban por aquellas; tiempos en los que la afición a los toros estaba por las nubes, donde la puso Manolete con el contrapunto de Pepe Luis Vázquez y un ciclón llamado Carlos Arruza que ya había pasado por nuestra plaza en 1945. A Arruza lo apoderaba don Andrés Gago, que fue el que se lo trajo de México.

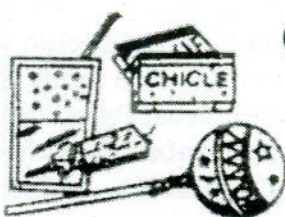
Me contaba mi padre que, mucho antes de llegar a España, El Camisero le había hablado de él y hasta le dijo que lo contratara antes de venir, porque estaba seguro que iba a formar un alboroto en España en cuanto llegara y entonces se podía poner muy en dinero. Se le hizo caso a Ángel Carmona y, efectivamente, Arruza arrasó desde que llegó a principios de esa temporada y todas las empresas querían contratarlo. Incluso se temió que, algo frecuente en estos tiempos y también en aquellos, no viniese a Constantina por el dinero contratado pues no le faltarian plazas para ofrecerle más en esas fechas de finales de agosto. Pero don Andrés Gago, un caballero, aseguró la presencia de su torero porque, según le dijo a El Camisero, "el alcalde de su pueblo de usted apostó por el torero antes de llegar y verlo cuando no lo conocía nadie; ahora lo quieren ver en todas las plazas, pero estaremos en la de Constantina en el mismo dinero que se acordó cuando no teníamos ni un solo contrato.

Historias éstas de toros y toreros que tuve la suerte de escuchar de primera mano y ya les contaré, si logro encontrarlo como lo encontró El Boli, lo que me cuente Augusto Gomes Junior, la única alternativa, que yo sepa, de nuestra plaza. Esperemos que no sea la última.

Manuel Ramírez Fernández de Córdoba

KIOSCO FILLI

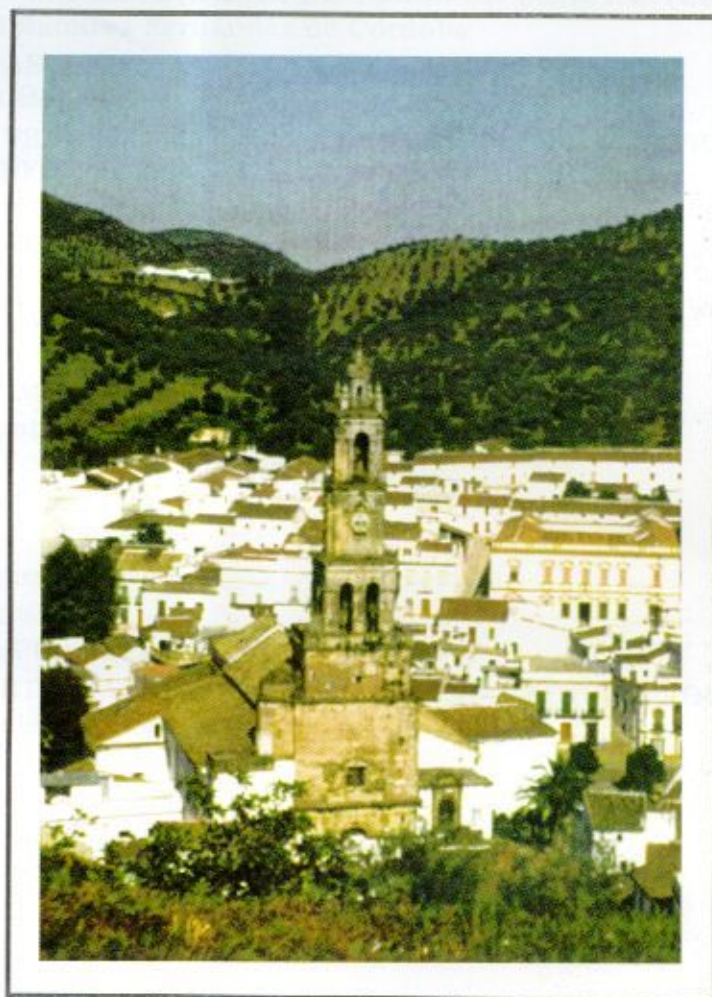
GOLOSINAS PERRITOS CALIENTES



Mesones, 26 – Teléf 649 50 62 50

CONSTANTINA

CONSTANTINA



VERANO - 2001

CARLOS VILLAR



ELECTRODOMESTICOS MUEBLES ARTICULOS DE REGALO



TELEFONIA MOVILES Y
RECARGAS AMENA Y AIRTEL

EXPOSICIÓN:

EL PESO, 25

TELÉF. Y FAX 955 88 08 15

VENTAS:

EL PESO, 42

CONSTANTINA



DE LA DEHESA

A SU MESA

CARNES Y EMBUTIDOS

"EL CAPELLAN"

ESPECIALIDAD EN CERDO IBERICO

Alamos, 18

Teléfono 955 88 08 10

CONSTANTINA



Y RECUERDE QUE...

CON PAN O SIN PAN

PRODUCTOS "EL CAPELLAN"

NOSOTROS, LOS PASTORES

El olor de los membrillos, las dulces azofoifas, la furtiva visita al único granado de la finca y la alargada sombra de los eucaliptos al atardecer, iban dándome las señales del cambio de estación y de que entrábamos en la época próxima a las aguanieves y a las palomas, previa a los tiros a los zorzales y a la visita de D. Enrique Gutiérrez, que vendría como todos los años a la temporada de la perdiz. Era el tiempo de las lluvias, de las heladas y a veces, hasta de las nieves.

Muy de mañana, el trajín del ordeño de las cabras, el ruido de sus cencerros y la recia voz de José "Gañote" o de Antonio "El Calandrio", me despertaban entre las blancas y frías —siempre frías— sábanas de muselina morena que cubrían la cama de nogal que fue de mi abuelo Juan, y me levantaba yéndome directo al llameante tronco de encina que acababa de encender María la casera, aterido de frío mientras miraba soñoliento la Luna a través de la ventana de la cocina.

Amanecía para nosotros cuando aún Venus no era el lucero del alba y el ruido de los borregos, junto al balido de las ovejas, se oía en la distancia mientras se apretujaban en el redil de cuerdas que tanto trabajo nos dio para tejerlas, huso en diestra, en las calurosas tardes de verano.

La humedad de la noche dejaba un halo misterioso en la Luna que se iba manifestando ora seria, ora riente entre los cúmulos mientras el punto de rocío iba engendrando pequeñas gotas de agua sobre las hojas de la yerba fresca dando a los carámbanos de los charcos los últimos motivos de su existencia: ya los rayos del Sol despuntaban sobre la Umbría del Caballo mientras nuestros pasos estrenaban un nuevo día en la vereda camino de Fuente Serena.

Allí, después de la vega, en la majada, se veía humear el chozo de José, el de Usagre y me imaginaba las tostadas, o las migas, con aceite, ajo y sal (después me he ido enterando que este desayuno es el que se toma desde hace más de dos mil años) que le daban sabor especial al pan recién sacado del corcho donde se guardaba para su conservación durante una semana. Eran tostadas doradas en la candela, pinchadas en una vara de olivo, que acompañadas de leche calentita con un café hecho de cebada nos sabían a gloria: éramos los pastores.

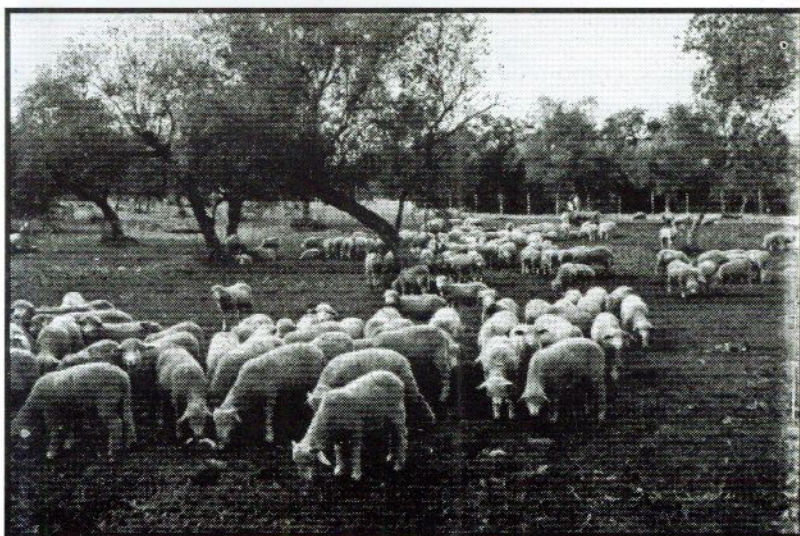
Y aún las estrellas estaban en el cielo cuando atravesaba el puente del río Mazacán y veía los chorros de vapor saliendo de los hocicos de los tremendos mastines que se acercaban olfateantes, entre ellos mi buena Diana, después de guardar el redil en la noche protegiendo su yugular con collares de pinchos, evitando el ataque de lobos traicioneros y nocturnos que degollaban sin piedad a unas ovejas blandas y blancas en los inviernos serranos.

Seguía, como es natural, a mi padre, que andaba delante mía husmeando cualquier dato que sirviera después para programar el día de los que nos íbamos a hacer cargo del careo de los animales.

Nada más llegar al corral, los balidos se acentuaban presintiendo que un nuevo día se presentaba luminoso en la sierra, sabiendo que cuidadas por mí —pobres ingenuas— iban seguras a pasar una jornada al sol saboreando aquella yerba verde y sabrosa de la Umbría del Pilar o de la Solana de la Minilla.

Pero quedaba mucho rato de cuidados y de vacunas contra la lengua azul o el mal de pezuñas y había que afanarse en procurar la cura de los labios rotos de los borregos con una solución de sulfato de cobre y millones de unidades de antibiótico procurado en la farmacia de D. Nicolás Muela la tarde antes.

No era hora de entretenerse. Dentro de poco vendrían los corredores y a mi tío Fernando "Medio millón" no le gustaba esperar: los borregos debían marcar más de dos arrobas en la romana colgada de la rama de la Encina Gorda.



Amanecía cuando aún Venus no era el Lucero del Alba y el ruido de los borregos, junto al balido de las ovejas, se oía en la distancia...



Después, sólo comenzada la primavera, el círculo se iba cerrando en Navarredonda y volvíamos a pensar en las largas caminatas bajo el sol para llevar las majadas a la campiña de Marchena, al Grullo de mi tío Carlos, a orillas de la rivera del Corbones, Más de una semana de camino con un río de aventuras ignoradas por mí desde la placidez del pupitre, desde mis días de Instituto.

Para entonces, había sido la pela y los animales lucían en sus lomos la marca inconfundible del hierro de mi casa realizada con el "repego" que hervía en enormes calderos en el corral del cortijo. Era el mismo, hierro que marcaba los caballos, las vacas, y los demás animales que componían la cabaña y que yo había aprendido a distinguir entre todos los demás.

A mí me gustaba mucho esa época: era cuando venían las cuadrillas de los "pelaos", con sus enormes tijeras y su lenguaje especial con el que pedían "moreno" cada vez que la lana caía ensangrentada por un mal corte.

Yo era el zagal encargado de proporcionar aquel hollín, llamado moreno, a los operarios que milagrosamente cortaban la hemorragia de la herida y me parecían aquellos señores verdaderos genios del canto hondo: así me estremecían los fandangos profundos y las tristes peteneras, las del mal fario, que salían de sus gargantas en las cuerdas utilizadas a modo de laneros, donde iban formando montañas de producto blanco. Esa era la forma dramática de expresar con el canto su vida y sufrimientos.

El jefe de aquella cuadrilla, tenía un hijo sordomudo, Cristóbal, que era mi amigo. Y formábamos pareja moliendo moreno. Me asombraba cómo leía mis labios y con qué inteligencia entendía mis explicaciones de rudo lenguaje con las manos... ¡qué maravilla de chaval si hubiese asistido a una escuela especial! ¡qué inteligencia natural! ¡qué bondad de sentimientos!

Después, como recibiendo una extraña orden, me encontraba con los rigores del verano y, tras la siega, cogía mi hato camino de Navalcollado, con destino a los riscos de Puche o al descansadero del Charco, donde, cansadísimo, pensaba que el agua bebida en aquel regato, embalsado y lleno de ranas y mosquitos, me podía provocar un tifus o algo peor. Pero satisfecho de haberlo hecho.

El rebaño se había comportado bien y las órdenes recibidas de mi padre, aunque nunca las entendía del todo, se habían cumplido. Claro, que si no llega a ser por José, el del Butarrón, el hijo del pastor que venía conmigo, las ovejas aún estarían a dos kilómetros del cortijo. Había realizado la primera jornada de viaje del camino hacia la campiña.

Las noches dormidas junto al ganado eran radiantes de verano, a las estrellas o en pajares de otros cortijos, o como bien se pudiera. Increíblemente, yo dormía mejor que ahora.

El agotador camino era una senda de enseñanzas: aprendía de los animales sus costumbres y encabezamientos, sus miedos y su confianza. De mis compañeros de camino, los pastores, la durísima vida del campo, sus grandes miserias, sus enormes problemas, la sencillez con que soportaban desgracias que pondrían a cualquiera los pelos de punta... eran, supongo siguen siendo, seres excepcionales.

Tiempos más cercanos, una obra literaria —después una película— de Miguel Delibes, "Los santos inocentes", me trajo desgarradoramente vivencias de mi vida de pastor y me reconocí en muchas de sus escenas, viendo a un Paco Rabal como trasunto de aquel Valdivia, al que sólo le faltaba decir "mi milana bonita", para, con su boina calada, hacer una interpretación de una vida que era la real. O teniendo aún el recuerdo del calor de la manita de aquel ser, descubrí por su sonrisa que humano, llamado Sofiina, idéntico al descrito en la película y en la novela, amarrada siempre a su sillita de enea, trabado su cuerpo por una enfermedad imposible que le hacía crecer la cabeza, con los miembros deformes, que de otra forma o en otro tiempo, hubiese sido dulce como su hermana Rosaura... haciéndome recordar a las personas que me tocó conocer y que ahora veo prematuramente envejecidas, sin duda por los avatares de la vida que ahora comento, porque a fin de cuentas, yo volvía a mi casa, que no a mi chozo, yo me cambiaba de ropa, que no de trolis, yo comía ricos platos, que no tocino crudo.

Y esa es la foto en blanco y negro de una época remota que se mantiene en mi retina y en mi memoria como si ahora la estuviese viviendo, pero hoy la analizo y me trae sabor agri dulce.

Después venía la vuelta, recién estrenado el otoño, y por San Miguel los rebaños cogían el camino de los montes de Constantina entre terrones de tierra mojada de las primeras lluvias, fríos de los primeros amaneceres y con los algodones en flor, subíamos de la campiña a la sierra a través de la vega, por los mismos cordeles y cañadas de una antigua Mesta, que con conocimiento secular iban marcando los pastores antiguos dando el plano mental a sus descendientes. Veníamos buscando la montanera y las bellotas con que pasar de nuevo el invierno. Y vuelta a empezar la noria inagotable de la vida en el campo. Eran otros tiempos, y no mejores.

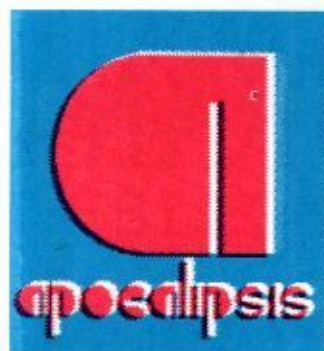
Manuel Mejías

DELEGACION SEVILLA

C/. Madre M.^a Dolores Márquez, 6

Tfno. 954 53 88 27

SEVILLA



DELEGACION COMARCAL

C/. Mesones, 53

Tfno. 954 53 80 03

CONSTANTINA

(PROXIMA APERTURA)

F.R.S.A. de Seguros

DOMICILIO SOCIAL: I. la Católica, 2. Tfno. (963) 51 98 85 / 51 65 43 VALENCIA

SERVICIO COMPLETO Y PERMANENTE

¡Todos los Asegurados de la Agencia de Constantina son beneficiarios de la tarjeta de Asistencia Médica

HOSPISUR® *de forma gratuita!*

¡Consultenos

y le atenderemos

sin compromiso!

¡Nos lo agradecerá!

Teléfono 24 horas 954 53 53 22

RESTAURANTE - BAR

CAMBIO DE TERCIO

SERVICIO DE CATERING

ORIGINALIDAD Y CREATIVIDAD

EN LA COCINA SERRANA

TERRAZA DE VERANO

Virgen del Robledo, 53 - Bajo

Teléf. 955 88 10 80 Fax 955 88 05 96

CONSTANTINA (SEVILLA)

HIJOS DE ANTONIO RODRIGUEZ GUIJARRO



MUEBLES Y

ELECTRODOMESTICOS

TELEFONIA MOVIL DIGITAL

PROXIMA APERTURA DE NUESTROS NUEVOS
LOCALES, TOTALMENTE REFORMADOS,
PARA VENTA Y EXPOSICION EN

MESONES, 23

Teléf. 955 88 17 39

CONSTANTINA



ESPECIALIDAD EN TAPAS CASERAS

Fuente Nueva, 21

Teléf. 955 88 10 90

CONSTANTINA

Dideconst S. L.

Concesionario en esta plaza de:

**GRUPO CRUZCAMPO
VINOS VIÑACRUZ
SCHWEPPS**

M. LORA TAMAYO, 8

TELEFONO 955 88 00 48

AUTOSERVICIO DISTINTO

M. LORA TAMAYO, 8

TELEFONO 955 88 00 48



ASOCIACION EUROPEA

COMPANIA DE SEGUROS S. A. DELEGACIÓN DE SEVILLA

c/. Madre M.^a Dolores Márquez, Tfno. 954 53 88 27 FAX 954 54 21 44

**—SEGUROS DE ASISTENCIA MEDICA COMPLETA—
—POLIZA DENTAL—**

SEGUROS DE

ASISTENCIA SANITARIA



LA EQUITATIVA
DE MADRID

Marqués de Riscal, 2
MADRID

DELEGACION EN SEVILLA

Ronda de Capuchinos, 2

ENTIDAD CONCERTADA CON MUFACE - IFAS - MUJEJU

NOTAS SOBRE LA VIDA RELIGIOSA EN CONSTANTINA A PRINCIPIOS DEL SIGLO XVII, A TRAVÉS DE UN INFORME DEL VICARIO ANTÓN DE BONILLA

SALVADOR HERNÁNDEZ GONZÁLEZ

1. Introducción: la Vicaría de Constantina y sus parroquias.

Desde la Baja Edad Media Constantina fue cabecera de la vicaría de su nombre, tal como recoge el denominado *Libro Blanco* del Archivo de la Catedral de Sevilla, texto compuesto hacia 1411 por Diego Martínez y donde se recoge la organización administrativa de la Archidiócesis hispalense, la cual experimentará algunas reformas a raíz del concilio provincial de 1512 y el sínodo diocesano de 1572⁽¹⁾. Precisamente en este último sínodo nuestra vicaría va a perder algunas de las localidades que la integraban hasta ese momento, como las de El Pedroso, Cazalla y Alanís, que pasarán a ser nuevas vicarías de por sí, permaneciendo en cambio bajo su dependencia San Nicolás del Puerto, Peñaflor, Puebla de los Infantes y Villanueva del Río⁽²⁾.

En esta ocasión vamos a tratar de la situación de la vida religiosa en Constantina en los primeros años del siglo XVII a través del informe que sobre su jurisdicción eclesiástica elaboró el Vicario Antón de Bonilla⁽³⁾. Aunque el documento en cuestión carece de fecha, podemos datarlo en las primeras décadas del seiscientos, basándonos –aparte del tipo de letra– en el dato de que el citado Vicario aparece implicado, en 1619, en los trámites fundacionales de la capellanía fundada en la localidad por Ruy Gómez de Arellano, natural de ella y fallecido en Manila⁽⁴⁾.

Entrando ya en el análisis de este testimonio documental, Antón de Bonilla comienza refiriéndose a la existencia de tres parroquias, dedicadas respectivamente a Santiago, Santa Constanza y San Jorge. La incómoda situación de estos templos, “en lo alto de esta villa, cerca del castillo, a dos cantos del lugar, donde (...) están arruinadas casi todas las casas” había llevado a la construcción de una nueva iglesia, la actual parroquia de Nuestra Señora de la Encarnación, donde acabarían refundiéndose las tres parroquias y de la que el Vicario nos aporta algunos datos de interés sobre su construcción:

“Hay una iglesia mayor que está en medio de esta dicha villa, que la villa hizo y comenzó a hacer (el) año de 1514 y la acabó (el) año de 1536, salvo la torre y retablo del altar mayor, que se ha hecho de cuarenta años a esta parte poco a poco con la renta de la Fábrica y otras limosnas”.

Dadas las fechas de su construcción, el nuevo edificio va a seguir las directrices del estilo gótico-mudéjar, ya decadente, aunque dando entrada en algunos de sus elementos, como la torre-fachada de los pies, a la nueva estética del Renacimiento, que acabó por triunfar en este templo gracias a la intervención, a mediados del siglo XVI, de los arquitectos Hernán Ruiz II y Pedro Díaz de Palacios⁽⁵⁾. En cuanto al retablo mayor que nos cita Antón de Bonilla, sin ninguna dificultad se identifica con el que hasta su destrucción en 1936 presidió el presbiterio de la parroquia, habiendo sido



ejecutado por el escultor Juan de Oviedo y de la Bandera entre 1598 y 1609⁽⁶⁾.

2. Las fundaciones conventuales.

La atención religiosa a los vecinos de Constantina era reforzada por la presencia de algunos establecimientos conventuales, que el informe del Vicario nos cita muy de pasada: el convento de San Francisco⁽⁷⁾ perteneciente a la Provincia de los Ángeles, que "sustenta de ordinario de treinta frailes arriba", y el de Santa Clara⁽⁸⁾, sujeto a la misma Provincia, ambos en el casco urbano. Fuera de la localidad se encontraba el monasterio de los Basillos, bajo la advocación de San Antonio del Valle de Galleguillos, establecimiento fundado a fines del siglo XVI por el Padre Mateo de la Fuente⁽⁹⁾ y del que Antón de Bonilla nos facilita algunos datos de interés:

"Hay en los términos de esta villa otro convento de monjes de la orden de San Basilio, Recoletos, donde habrá sesenta frailes entre legos y sacerdotes. Tienen su convento donde dicen el Valle de Galleguillos, tres leguas y media de esta villa, y en este lugar en un canto de él tienen una casa de hospedería donde traen sus enfermos a curar, y dentro de ella una iglesia pequeña donde dicen misa con licencia que para ello dio el Señor Provisor de Sevilla".

La citada hospedería es el edificio todavía en pie en la calle Lorenzo Irisarri, que conserva en su interior un sencillo claustro de dos plantas, único testimonio de esta fundación de los hijos de San Basilio, junto con las ruinas del monasterio del Valle de Galleguillos en el cortijo de Zahurreña, dentro del término municipal de Las Navas de la Concepción.

3. Otras iglesias y ermitas.

La red eclesial de la Constantina de principios del siglo XVII se completaba con otros templos, en su mayoría atendidos por las cofradías que en ellos tenían su sede. Dentro del casco urbano tenemos la iglesia de San Sebastián -hoy más conocida como la Concepción-, donde estaba establecida la cofradía del mismo título, carente de bienes pero que atendía a su mantenimiento; la ermita de Santa Ana, donde "asiste una cofradía de la misma advocación y de Santa



Bella ventana exterior de la Capilla Bautismal de la Parroquia, cuyo templo se empezó a construir en 1514 concluyéndose en 1536, salvo la torre que se prolongaría varios años.

Lucía, y la cofradía de la Vera Cruz y Nazarenos, que han hecho esta iglesia a su costa y la sustentan"; y la iglesia del hospital de la Caridad, atendida por la cofradía de su nombre, sustentada a base de limosnas y que se dedicaba a la curación y transporte de enfermos. Ya a fines del mismo siglo XVII este establecimiento asistencial servirá de base para la fundación del Hospital de San Antonio, del que se harán cargo los Hermanos de San Juan de Dios hasta la Desamortización del siglo XIX⁽¹⁰⁾. Otros centros benéficos que nos menciona Antón de Bonilla igualmente de pasada son los hospitales de Santa Constanza y Santiago, dedicados al albergue de transeúntes y cuya historia es todavía poco y mal conocida.

En el informe del Vicario tampoco se echan en el olvido las ermitas de la Yedra y del Robledo, que dependían de la jurisdicción del Prior de Ermitas, prebendado de la catedral de Sevilla a cuyo cargo estaba la

SUMARIO:

LA HISTORIA DE LA REVISTA -Prólogo-

Antonio Grados

SALUDA DEL ALCALDE

Juan Antonio Rivera

EL CONSTANTINÉS RODRIGO GONZÁLEZ DE MARMOLEJO, PRIMER OBISPO DE CHILE

Jesús Camargo Mendoza

DON JUAN DE LA CARLINA

Antonio Serrano Vargas

AUGUSTO GOMES JUNIOR, MATADOR DE TOROS EN CONSTANTINA

Manuel Ramírez Fernández de Córdoba

NOSOTROS, LOS PASTORES

Manuel Mejías

NOTAS SOBRE LA VIDA RELIGIOSA EN CONSTANTINA A PRINCIPIOS DEL SIGLO XVII,
A TRAVÉS DE UN INFORME DEL VICARIO ANTÓN DE BONILLA

Salvador Hernández González

DE ESCUELA HOGAR A RESIDENCIA ESCOLAR

Manuel Jerónimo Lluch

ESTAMPAS DE TIEMPO ATRÁS

A. Grados

CUATRO VIDAS DE MUJER

Eva Acosta

ENTREVISTA A JOAQUÍN ROMERO MORENO

José Antonio Pinedo

«HUBO UNA VEZ...»

M. Saijem

EL VERANO DE 1935

Alberto Plaza Delgado

LAS DIVERSAS FORTIFICACIONES DE CONSTANTINA A TRAVÉS DE LA HISTORIA

Félix Meléndez Fuertes

SIERRA DE CONSTANTINA

Antonio García García

SI YO SUPIERA HABLAR... YO TE DIRÍA

Alberto Plaza Delgado

VIDA Y VENTURA DE UN ANTEPASADO LUQUE

Antonio Luque Hernández

LA RATITA Y EL EURO

Antonio del Huesna

DOSCIENTOS AÑOS DE FERIA EN LA ALAMEDA

Antonio Serrano Vargas

FAMILIA PÉREZ DE ARANDA (TERCERA Y ÚLTIMA PARTE)

Joaquín Ávila

EL FIN DE LA ETERNIDAD

J. M. MoNTeS

EDITA: Asociación Cultural Gertrudis Gómez de Avellaneda.

PORTADA: M. Fernández.

PUBLICIDAD: Antonio Manuel Medina Rivas y Salvador Muñoz Jiménez.

IMPRIME Y CONFECCIONA: Gamo. Artes Gráficas - Calleja de la Vinagra, 9 - Constantina

DIRIGE: Antonio Grados Fernández.

DÉPÓSITO LEGAL: SE - 281 - 1969.



administración y supervisión de todas las ermitas del Arzobispado hispalense y de las cofradías y hermandades en ella establecidas. De la ermita de la Yedra nos señala que carece de rentas desde que el Prior Don García de Sotomayor "le quitó ciertos bienes que tenía", corriendo su mantenimiento a cargo de la cofradía de la misma advocación, que se encargaba de designar y pagar a los santeros dedicados a su custodia. Situación análoga era la de la ermita del Robledo, a la que el citado Prior "le quitó y vendió cincuenta colmenas que tenía de propiedad" dependiendo su atención de la Hermandad de la Patrona de Constantina.

4. Las cofradías.

Dada la importancia de las cofradías en la vida religiosa del pueblo, las autoridades eclesiásticas les prestaban especial atención, encauzando su desenvolvimiento mediante la legislación canónica y el uso de instrumentos de control como las Visitas Pastorales. De acuerdo con esta línea, Antón de Bonilla recoge la nómina de las cofradías entonces existentes en la localidad, algunas de historia mejor conocida que otras, y que califica de "pobres y mal gobernadas las más de ellas, que son, con las (ya) referidas, la Vera Cruz, Soledad, Santiago y Concepción, Santa Constanza, los Nazarenos, Nuestra Señora de la Yedra, Nuestra Señora del Robledo, Santa Ana y Santa Lucía". De esta relación sólo permanecen activas en nuestros días, como es sabido, las de la Soledad -reorganizada en 1947 integrando a la de la Humildad y Paciencia⁽¹¹⁾, Jesús Nazareno⁽¹²⁾ y Nuestra Señora del Robledo.

En definitiva, el informe del Vicario Antón de Bonilla se convierte en un testimonio más a tener en cuenta para el conocimiento de la historia de Constantina en el siglo XVII, época crítica y compleja marcada por una intensa y desbordante religiosidad que se manifiesta en la profusión de templos, fundaciones conventuales y expansión del movimiento cofrade, aspectos sobre los que este documento nos arroja nueva luz.

1. V.V. A.A.: *Historia de la Iglesia de Sevilla*. Editorial Castillejo, Sevilla, 1992, Págs. 125 - 126.

2. *Ibidem*, pág. 132.

3. ARCHIVO GENERAL DEL ARZOBISPADO DE SEVILLA, sección III (Justicia), legajo 710: *Relación de lo que pide Su Señoría Ilustrísima acerca de los Beneficios y lo demás contenido en su mandamiento en la villa de Constantina*.

4. ARCHIVO GENERAL DE INDIAS, Contratación, legajo 339 A, n.º 1, ramo 8: *Bienes de difuntos: Ruy Gómez de Arellano* (1619).

5. Sobre este edificio puede verse: HERNÁNDEZ DIAZ, J. - SANCHO CORBACHO, A. - COLLANTES DE TERÁN, F.: *Catálogo arqueológico y artístico de la provincia de Sevilla*. Sevilla, 1943. Vol. II, págs. 334 - 336; MORALES, A. J. - VALDIVIESO, E. - SANZ, M. J. - SERRERA, J. M.: *Guía artística de Sevilla y su provincia*. Diputación Provincial de Sevilla, 1981. Págs. 571 - 573; V.V. A.A.: *Inventario artístico de Sevilla y su provincia*. Ministerio de Cultura, Madrid, 1982 - 1985. Vol. I, págs. 135 - 137; MORALES, A. J.: *Hernán Ruiz el Joven*. Ediciones Akal, Madrid, 1996. Pág. 66; DE LA BANDA Y VARGAS, A.: *El arquitecto andaluz Hernán Ruiz*. Universidad de Sevilla, 1974. Págs. 197 - 198.

6. PALOMERO PARAMO, J. M.: *El retablo sevillano del Renacimiento: análisis y evolución (1560 - 1629)*. Diputación Provincial de Sevilla, 1982. Págs. 351 - 353; PÉREZ ESCOLANO, V.: *Juan de Oviedo y de la Bandera (1565 - 1625): escultor, arquitecto e ingeniero*. Diputación Provincial de Sevilla, 1977. Pág. 88.

7. Una visión panorámica de esta fundación puede verse en HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, S.: "El convento de San Francisco de Constantina. (Notas sobre un monumento desaparecido)", en *Constantina*. Verano 98, s. p.

8. HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, S.: "El antiguo convento de Santa Clara de Constantina", en *Constantina*. Verano 00, s. p.

9. HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, S.: "La Provincia del Tardón, de la Orden de San Basilio, y sus monasterios en la Sierra Norte sevillana" en *Actas del III Congreso de Historia de Andalucía (Córdoba, abril de 2001)*. (En prensa).

10. HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, S.: "El Hospital de San Juan de Dios de Constantina. Notas para su historia", en *Constantina*. Verano 99, s. p.

11. HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, S.: "Real Hermandad y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Humildad y Paciencia, Nuestra Señora de la Amargura, Santo Entierro y Soledad y Sor Ángela de la Cruz. Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Encarnación. Constantina", en *Misterios de Sevilla*, vol. III. Ediciones Tartessos, Sevilla, 1999.

12. FLORES GARCÍA, F. J.: "Hermandad y Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, Santa Cruz de Jerusalén, María Santísima de la Esperanza, San Juan Evangelista y Señora Santa Ana. Iglesia de Nuestro Padre Jesús. Constantina", en *Nazarenos de Sevilla*, vol. II. Ediciones Tartessos, Sevilla, 1997.



**PURINA
ESPAÑA**

DISTRIBUCIONES EDUARDO LORA, S. L.

**PIENSOS COMPUESTOS, CEREALES,
SEMILLAS Y MATERIAL GANADERO**

**TIENDA ESPECIALIZADA EN ANIMALES DE
COMPAÑIA, LA PESCA Y TODO PARA EL CABALLO**

Avda. de Constantina, 9
41360 **EL PEDROSO**
(Sevilla) Telf. 954 88 90 20

Paseo de la Alameda, 47
41450 **CONSTANTINA**
(Sevilla) Telf. 955 88 00 12

Vda. de **TEJIDOS Y
CONFECCIONES**
José Bohórquez

**DESCUENTO ESPECIAL POR
PAGOS AL CONTADO**

CALIDAD A PRECIOS SIN COMPETENCIA

Mesones, 51

Teléfono 955 88 12 73

CONSTANTINA

DROGUERIA BERNARDINO



PROFESIONALES DE LA PINTURA



**CRISTALES, PERSIANAS, MAMPARAS
DE BAÑOS Y DUCHAS Y MOSQUITERAS**



PERSIANAS ENROLLABLES Y COMPACTOS



CONSULTE NUESTROS PRECIOS

HACEMOS PRESUPUESTOS SIN COMPROMISO

Alamos, 4

Teléfono 955 88 12 44

CONSTANTINA





RODRIGUEZ FUENTES S.L.

*SIEMPRE A SU SERVICIO,
LE OFRECE, TODA CLASE DE
MATERIALES DE CONSTRUCCION
Y SANEAMIENTOS
DE TODAS LAS MARCAS,
ASI COMO MARMOLES, CON
UNA EXTENSA GAMA DE COLORES
PARA ENCIMERAS DE COCINAS,
ESCALERAS Y ZOCALOS
FERRETERIA Y FONTANERIA*

Cádiz, 4

Teléfs. 955 88 06 88 – 955 88 10 20 – Fax 955 88 06 88

CONSTANTINA

DE ESCUELA HOGAR A RESIDENCIA ESCOLAR

Por Manuel Jerónimo Lluch.

La tarde, a pesar de que el estío se había presentado riguroso, era suave e invitaba a echarse a la calle. Por eso cuando mi amigo Juan me propuso, en su llamada telefónica, que nos viéramos para charlar un rato y cambiar impresiones, acogí la idea con agrado y me dispuse a reunirme con él, y así avivaríamos recuerdos de tiempos pasados en los que la vida nos fue, ciertamente placentera. Nos encontramos en el jardín de Santa Ana donde un nutrido grupo de personas reía alborozado por algo que alguien comentó y que había provocado en las demás unas relajantes y sonoras carcajadas. Tras intercambiar las primeras palabras de saludo y comprobar la enormidad de vehículos que ascendían por la Calzada de Jesús, nos encaminamos al Jardín del Medina. Una vez en éste y casi el unísono giramos la cabeza hacia el Cerro de los Pinos donde resaltaba el edificio del internado blanco y altivo y cuyos pararrayos aparentaban querer establecer un indisoluble maridaje con el azul celeste del cielo. Y entonces Juan inquirió

— ¿Recuerdas cuando teníamos allí el foso de salto de altura estando cursando el Bachiller Superior?

— ¡Ya lo creo —le contesté— como que parece que fue ayer y han pasado más de treinta años!

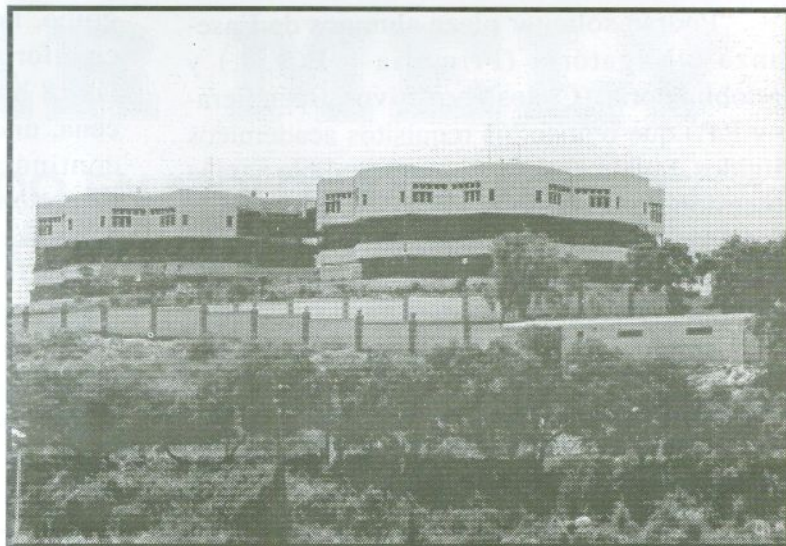
— A propósito —continuó él— ¿cuándo se inauguró este edificio, y dónde estábamos nosotros entonces?

Y fueron éstas y otras preguntas, que ignoro si me las formuló para que

le respondiera, o es que tal vez pensaba en voz alta, las que dieron lugar a la información que ahora aquí transcribo.

La Escuela Hogar fue inaugurada a últimos de Noviembre de 1967, el mismo día que también se inauguró el Colegio Menor “Garcilaso”, hoy Albergue Juvenil Inturjoven. La inauguración la llevó a cabo el entonces Ministro de Educación y Ciencia D. Manuel Lora Tamayo, persona muy vinculada a nuestra ciudad. Poco antes, iniciábamos nosotros los estudios de Magisterio.

Según me informó hace tiempo D. José Castellano Pizarro, que como bien sabes fue el primer Secretario - Administrador de la Escuela, los maestros que primero destinaron a ellas fueron él y el siempre recordado, D. Antonio Fernández Centeno, (q.e.p.d.), y que los niños no llegaron a la misma hasta mediados de enero



Diríamos que la Escuela Hogar es un centro educativo al servicio de la localidad y de la comarca...



del 68, una vez que acabaron de traer el mobiliario de las aulas y acondicionar la cocina.

En aquellas fechas las Escuelas Hogares se crearon con objeto de posibilitar a la abundante población rural, que existía en muchas zonas, la asistencia a clase en régimen de internado ya que los medios de transporte, tanto particulares como estatales, eran escasos.

Con el nombre de Escuela Hogar "Los Pinos" se denominó hasta que mediante el Decreto 100/1988 de la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía fue trasformada en Residencia Escolar "Los Pinos" al igual que el resto de Escuelas Hogares de Andalucía, designándose a partir de entonces Escuelas Hogares únicamente a las entidades de carácter privado.

Para tu información más completa, amigo Juan, te diré que existen treinta y cuatro Residencias Escolares en Andalucía repartidas por sus ocho provincias y que en la provincia de Sevilla hay tres: la de Cazalla de la Sierra, la de Fuentes de Andalucía y esta de Constantina que es la que alberga mayor número de alumnos, debido a su superior capacidad, concretamente más de doscientos.

Pasábamos a la altura del Cuartel cuando de nuevo Juan preguntó:

—¿Bueno y qué condiciones han de reunir los chavales para optar a una plaza de Residencia?:

—Pues mira, —le respondí— vamos a remitirnos a la última normativa en vigor que dice más o menos esto:

"Podrán solicitar plaza alumnos de Enseñanza Obligatoria (Primaria y E.S.O.) y Postobligatoria, (Ciclos Formativos, Bachillerato y F.P.) que reúnan los requisitos académicos exigidos. Igualmente será imprescindible para la concesión de plaza no disponer en la localidad de residencia, o en una próxima de un centro sostenido con fondos públicos que imparta los estudios solicitados, ni en la que los medios de comunicación permitan el acceso diario con facilidad al mismo".

"Aquellos alumnos que se encuentren en alguna situación excepcional, justificada documentalmente, también podrán solicitar plaza de internado".

— Tengo otro interrogante, Jerónimo, —me

apuntó Juan— ¿Quién costea los gastos de estos muchachos?

— "Los alumnos solicitantes de plaza —añadí— deberán solicitar ayuda de Residencia para hacer frente a los gastos de alojamiento y manutención de la plaza concedida. Los gastos originados por los estudiantes de Obligatoria correrán a cargo de la Junta de Andalucía. Los de Postobligatoria solicitarán la ayuda de Residencia al Ministerio de Educación Cultura y Deporte y en caso de no obtenerla, su estancia será también sufragada por la Junta".

"En cuanto a los gastos de desplazamiento de los fines de semana y días festivos serán por cuenta de los propios alumnos e igualmente el desplazamiento diario desde la Residencia hasta el Centro docente lo realizará el alumnado por sus propios medios".

— ¿Qué suelen hacer los niños en un día normal en el internado y que tipo de actividades extraescolares realizáis?

— Tras el desayuno marchan a clase. Cuando al mediodía los muchachos llegan de sus centros educativos a la Residencia pasan al comedor donde hay dos turnos de comida, debido a que todos no caben en uno. En el primero comen los alumnos de Primaria y en el segundo los de E.S.O., Ciclos Formativos, Bachillerato, C.O.U. y F.P. Terminadas las comidas se incorporan al grupo de que forman parte (del 1.º al 9.º clasificados por niveles) donde cada tutor realiza con ellos las actividades que tiene programadas, dependiendo lógicamente del nivel académico de cada uno y de las necesidades del grupo. Podrán hacer: deportes, manualidades, cine-forum, bailes de salón, etc. Meriendan a las 18 horas, prosiguiendo sus tareas y, tras la cena, unos se acuestan a las 24 horas y otros continúan en estudio. Y como actividades extraescolares podemos reseñar: competiciones deportivas con otras localidades, visitas a centros de interés, excursiones y un sinnúmero de cosas más. En este curso, en una de las dos salidas que hicimos a Sevilla, visitamos las instalaciones del Diario ABC, donde nuestro paisano, Manolo Ramírez, amablemente nos atendió, explicándonos a los asistentes el proceso necesario para editar un periódico. Y después estuvimos viendo, en el Estadio Olímpico, el partido internacional de fútbol entre España y Holanda. También aparte del octavo Pregón Escolar de

Semana Santa, hemos tenido unas charlas - coloquios muy interesantes cuyos ponentes, entre otros, fueron D. Julio Marvizón, D. Luis Frontela, etc., que tuvieron una gran acogida por parte del alumnado.

—¿Cómo resumirías en el momento presente la labor de la Residencia Escolar "Los Pinos", volvió a decirme Juan que ciertamente estaba algo preguntoncillo.

— Diríamos que es un Centro Educativo al servicio de la localidad y de la comarca como elemento dinamizador, y que acoge a un alumnado diverso. Entre ellos a los de Ciclos Formativos relacionados con la hostelería y el turismo, en auge en la zona, que permita estudiar en Constantina aquello que no hay en su ámbito geográfico.

Ya sentados en la terraza del Bar Tena, y de nuevo refiriéndonos al edificio, tocamos el aspecto relativo a la buena conservación de éste y las obras de mejoras que en él se están llevando a cabo, por lo que yo añadí: El problema de los Centros Públicos, a mi modesto entender, no es sólo su construcción sino su posterior mantenimiento y conservación que conlleva una continua preocupación y un constante desembolso para preservar sus instalaciones del deterioro, y poder realizar las reformas convenientes acondicionándolo a las exigencias de los momentos presentes. En este sentido hace falta, que el ti-

món de la nave sea llevado por alguien que se sienta muy identificado con ella, y que sufra en sus propias carnes los temores de borrascas y se congratule con el tiempo de bonanza. Nosotros, afortunadamente, contamos con ese timonel y aunque quizás su rumbo no sea correctamente interpretado por algunos, es cierto que la ruta escogida hará que el barco recalce en puerto seguro, al amparo de peligrosas corrientes o de imprevistos temporales.

Las primeras sombras de la noche nos sorprendieron todavía metidos de lleno en nuestro largo coloquio, que había tomado un nuevo giro, para enfrascarnos en la evocación de anécdotas y rememoraciones que en épocas que quedaron muy atrás serían motivos de alegrías y gozos.

Y fue en el momento de la despedida, del adiós, del hasta mañana, cuando le hice esta observación: Alguien dijo que cuando se es joven se vive de ilusiones y al llegar a la madurez se comienza a vivir de recuerdos. ¿Nos estaremos haciendo viejos, Juan? ¿Lo seremos ya tal vez? Y con la sonrisa llena de incertidumbre, que afloró en nuestros rostros, nos separamos si encontrar, posiblemente ni uno ni otro, respuestas concretas a esos interrogantes...

M. J. LL.

BAZAR MELLY

GRAN SURTIDO EN MOLDURAS PARA

ENMARCAIONES DE CUADROS

ARTICULOS PARA REGALOS Y DECORACION

PRECIOS DE ALAMCEN – SERVICIO DE TINTORERIA

EL PESO, 30

TELEF. 955 88 06 61



CONSTANTINA

ESTUDIO NUEVA IMAGEN

Reportajes de fotos
y videos
VENTAS DE CAMARAS
FOTOGRAFICAS, BISUTERIAS,
PLATA ETC.

José Antonio Perea Noguero
C/ Mesones, 13

Constantina (Sevilla)

Tlno. 955881106

FRUTERIA TONI

FRUTAS Y VERDURAS
Y FRUTAS TROPICALES



EL PESO, 34

TELÉFONO 955 88 16 32

CONSTANTINA

MANUEL RODRIGUEZ BLANCO

(BAR CARAPALO)

SI QUIERES TOMAR UNA COPA

CON ALEGRIA Y CON ARTE

EN EL BAR DE CARAPALO

TE DAN LA RAZON... EN PARTE



Feria, 11

CONSTANTINA

MERCHY MORENO

ZAPATOS

CONSTANTINA - CAZALLA

GUADALCANAL - ALANIS

LAS NAVAS - EL PEDROSO

CENTRAL:

Teléf. y Fax: 955 88 12 59

UNA EMPRESA DE CONSTANTINA

PARA TODA LA SIERRA NORTE

FERRETERIA PERRAGORDA

FERRETERIA EN GENERAL

Y ENMARCAACION DE CUADROS

Perulera, 9

CONSTANTINA

Telf. 955 88 12 80



FABRICA DE CORTADILLOS ESTUCHADOS
Y BOLSITAS DE AZUCAR

**CERCA DE UN SIGLO
AL SERVICIO DEL CLIENTE**

Paseo de la Alameda, 23
Teléfono 955 88 12 02 — Móvil 619 03 67 62

CONSTANTINA

**TÍTULOS PUBLICADOS EN LA COLECCIÓN
"TEMAS Y CULTURA CONSTANTINENSES"**

- 1 CONSTANTINA EN LA ESCUELA
(Agotado)
Por Antonio Rico, Antonio Serrano y Antonio Trigos.
- 2 MELCHOR Y LA SEÑORA DEL ROBLEDO
Por Antonio Grados.
- 3 CONSTANTINA EN LA BAJA EDAD MEDIA
(Agotado)
Por María Josefa Parejo Delgado.
- 4 VERSOS PARA EL OLVIDO
Por Antonio Grados.
- 5 VENTANA AL AYER
(Catálogo de la Exposición de Fotografía Antigua, Agosto 1991)
Por José A. Álvarez Pizarro.
- 6 CONSTANTINA A PRINCIPIOS DEL SIGLO XIX. (1800-1820)
Por José A. Álvarez Pizarro y Antonio Serrano.
- 7 VENTANA AL AYER II
Está a la venta el Catálogo de la Exposición de Fotografía Antigua, Constantina 1869-1975.
Abierta la Exposición del 12 al 22 de Agosto.
Por José A. Álvarez Pizarro.

OTRAS PUBLICACIONES:

Revista de Constantina,

VERANO 87 a VERANO 2001
(ambas inclusive)

GUIA TURISTICA DE CONSTANTINA

Adquiriendo nuestras publicaciones adquiere y difunde la
CULTURA CONSTANTINENSE, posibilitando, al mismo tiempo,
la edición de nuestras obras.

ESTAMPAS DE TIEMPO ATRAS

Por razones que no vienen al caso, no hace mucho pude adquirir, con mayores dificultades de las que esperaba, una silla baja por serme de imperiosa necesidad. Este útil asiento, décadas atrás no faltaba en ningún hogar, en muchos de los cuales, como ocurría en el mío, incluso se contaba con más de una, pero los tiempos fueron cambiando y en la actualidad es rara avis encontrar alguna de ellas.

En realidad este pequeño preámbulo no tiene la menor importancia, pero es el caso que al verme dueño y señor de mi ansiada silla, ésta despertó en mí un cúmulo de recuerdos, de viejas sensaciones y de costumbres desaparecidas de un mundo, o más bien de una sociedad, cuyos hábitos, anulados por el dinámico progreso, nunca más volverán. Sin embargo, y por ello también, quiero traer a estas líneas, en la manera que me sea dado posible, aquel tiempo que también tuvo su encanto, pese a los sinsabores de las estructuras de una España de firmes directrices y precaria economía.

Yo era un chaval, pero lo recuerdo todo perfectamente. Por aquel entonces, el vecindario más próximo de la calle constituía algo así como la prolongación de la propia familia y del propio domicilio, lo cual no significa que dejaran de existir diferencias, diversidad de pareceres y alguna que otra rencilla, sin que nunca llegara la sangre al río, como suele ocurrir entre los miembros de cualquier familia de hecho. Y como en ellas, tales desavenencias también se sustentaban dándolas al olvido.

Una de las tareas imprescindibles de cada casa era la costura. Escasas eran las prendas que se adquirían de confección —otra cosa eran los ricos—; el ama de casa, o las hijas ya mayores, parte de su tiempo habían de dedicarlo a coser, remendando ropas, zurciendo calcetines, arreglando desperfectos de diversas prendas o confeccionando otras de obvia facilidad.

También los bordados en el bastidor o el punto de diversas modalidades, ejerciase pródigamente. No obstante, para la confección de prendas más complicadas se recurría a la «costure-

ra», mujer ya especializada; habíalas para ropa de hombre y de mujer, las cuales acudían a los domicilios los días precisos para cumplir su cometido, trabajando esencialmente en confeccionar calzoncillos masculinos, echar «vistas», a las camisas —entonces, se las llamaba camisones—, consistiendo esto en poner cuellos nuevos, puños y parte delantera de la prenda, o sea, lo que se veía puesto que el resto lo tapaba la chaqueta, usada en todo tiempo. En cuanto a la ropa de mujer, se arreglaban vestidos, y otros se confeccionaban nuevos, como asimismo prendas íntimas, delantales, etc.



El popular Emilio Sagrario López, «El Sastre» que semeja una vieja estampa actualizada —con silla baja y todo— de aquellos tiempos que parecen más recuerdo que realidad.

Bueno, pues la silla baja jugaba su importante papel, ya que en ella se instalaba la «costurera», como igualmente ocurría, cuando el ama de casa o sus hijas realizaban labores de bordado y también de costura. ¡Qué tiempos aquellos, qué



distinto era todo! Porque todo había de aprovecharse al máximo, todo era problemático y difícil, y también en todo había que ahorrar... En este capítulo de recuerdos vienen a mi memoria algunas de aquellas «costureras» que pasaban por mi casa sentadas en la pequeña silla, el suelo cubierto de recortes de telas y la incansable mujer manejando la aguja con inusitada rapidez, mientras mantenía la conversación con mi madre. Especialmente me acuerdo de Carmen la «Salona» extremadamente alta, extremadamente delgada y, por tanto, extremadamente huesuda.

Por otro lado, como la condición humana sabe adaptarse a cualquier situación, el contacto era permanente entre el vecindario. Las mujeres solían visitarse reiteradamente con los más pueriles motivos, relacionados generalmente con los aditivos culinarios —a veces eran necesidades auténticas—, tales como pedir un poco de sal, un tomate, una cabeza de ajo o cualquier otro aderezo que siempre se obtenía tras una prolongada charla en la que no faltaban las críticas a muchos y las alabanzas a unos cuantos, al tiempo que se intercambiaban confidencias, ilusiones y proyectos, fallidos la mayoría de las veces.

Por supuesto que todo lo comentado no ocurría, solamente en el sector de mi calle o en mi casa, sino que se multiplicaba y extendían por toda la población, con algunas que otras variantes, derivadas de las condiciones respectivas de las calles.

La carretera, ahora estamos por mi barrio, tenía escaso tráfico; los camiones, aunque se nos antojaban enormes, también contaban con escaso tonelaje y su velocidad, comparada con la de hoy, era bastante reducida. Vecinos de un sector de ocho o diez casas, incluidos en ambas aceras, solían reunirse al atardecer veraniego, cuando la atmósfera empezaba a refrescar, a la puerta de cualquiera de las viviendas cubriendo el acerado con las sillas bajas y alguna que otra mecedora, estas últimas generalmente de los anfitriones, mientras que las sillas eran llevadas por cada uno de los asistentes de su propio domicilio.

El tiempo pasaba en animada tertulia, donde salían a relucir los temasmás diversos o los juegos más dispares.

La amplia, terraza, pavimentada con lozas de piedra, que se extendía a la puerta de mi casa, y la acusada, distancia que separaba a ésta de la carretera, la hacían más propicia para tales reuniones, y por ello allí eran más frecuentes.

No sólo al atardecer se congregaban la gente en las aceras de las casas «para tomar el fresco» sino también por la noche después de la cena, prolongándose hasta bien tarde. El esquema era prácticamente igual al de la tarde, consistiendo en juegos de prendas, de adivinanzas, contar historietas o chascarrillos, a veces subidos de tono, pero sin sobrepasarse por respeto a los mayores que conversaban de sus cosas algo apartados de la juventud.

Lo que más me gustaba a mí, aunque no participara, era cuando se ponían a cantar a coro largas canciones y a veces romances de bellas historias, entre las que destacaban «Gerineldo», recogido por Menéndez Pidal en «Flor Nueva de Romances Viejos», o aquellos otros que empezaban así: «Madre, a la puerta hay un niño más hermoso que el sol bello», «¿Dónde vas, Alfonso XII?», «Mambrú», «Estaba el señor don Gato sentadito en su tejado» o «La viudita del conde Laurel»...

Indudablemente me he dejado muchas cosas atrás, muchas estampas interesantes, pero sólo he pretendido pergueñar un rápido bosquejo de aquel tiempo cuyas personas, dentro de sus agudos problemas —corría el primer lustro de la década de los cuarenta del pasado siglo—, sabían soñar y convivir estrechamente unos con otros, mientras que en la actualidad vivimos tan distanciados que apenas conocemos al vecino de al lado y a veces a nuestros propios familiares.

El progreso, tan necesario como implacable, siguió su curso y poco a poco fue desapareciendo aquel pequeño mundo de noble convivencia. Todo esto merecería un estudio más profundo y analítico; no obstante, lo dejamos para personas más doctas en la materia, que las hay. Por nuestra parte, como dijimos con anterioridad, sólo pretendemos rescatar del olvido, poner de relieve, en lo posible, estas breves instantáneas que no pueden reflejar con exactitud, como sí refleja la segunda parte de «Ventana al Ayer» de Álvarez Pizarro, aquellas entrañables costumbres que nunca más han de volver.

Por cierto, de aquellas agradables reuniones, más de una vez surgió un inesperado noviazgo que terminó en boda...

A. Grados

SUPERMERCADO MARTAVI



Plaza de la Constitución, 17

Teléfono 955 88 02 05

CONSTANTINA

AGENCIA Y GESTORIA LIRA



CANALEJAS, 1

TELÉFONO 955 88 07 42

CONSTANTINA

Dia



Autoservicio descuento

MANUEL CARMELO SAUCEDO MARTIN

Paseo de la Alameda, 27

Teléf. 955 88 06 75

CONSTANTINA



PARTIDO ANDALUCISTA

*EL PARTIDO DE TU TIERRA
OS DESEA UNA FELIZ FERIA
A TODOS SUS AFILIADOS
Y SIMPATIZANTES*

RODRIGUEZ Y LUQUE, S.C.

Asesoría Laboral, Fiscal,
Contabilidad, Subvenciones



AGENTE EN CONSTANTINA DE:
B.B.V.A. Y DE
SEGUROS «LA ESTRELLA»

Calle Carnicería, n.º 28

Telf. 955 88 04 71

CONSTANTINA

CUATRO VIDAS DE MUJER

Dedicado a la memoria de

Amadora, Carmen, Encarnación y Manuela de la Gala Valdivieso.

Mis recuerdos de Constantina están ligados a la figura de cuatro mujeres: mi abuela materna y sus hermanas. Sus vidas tienen para mí un doble valor: uno íntimo, relacionado con el afecto y la familia; otro, el de ser testimonio de toda una época. Ellas formaron parte de ese tejido social donde se asienta la historia común, e ilustran el papel tradicional de la mujer andaluza que ha sabido siempre luchar por los suyos sin tener en cuenta, a veces, sus propias apetencias, asumiendo su destino en el hogar o bien, llevada por la necesidad, buscando fortuna lejos de su casa. Mi abuela y mis tías nacieron en Constantina a principios del siglo XX; mi bisabuelo era dueño de una calera donde trabajaban sus cuatro hijos varones, mientras que las cuatro hijas estaban destinadas, en principio, a las tareas de la casa o al servicio doméstico, una salida muy frecuente por aquellos años para las niñas y adolescentes de clase trabajadora, que ayudaban así a la economía familiar.

Mi abuela era la mayor, y desde joven, por lo que me contaron en su día, una persona de temperamento alegre y carácter decidido y tenaz; cuando se casó, tenía muy claro que su futuro no sería limitarse a copiar la vida de sus padres en Constantina, y al poco tiempo se trasladó a Sevilla con mi abuelo. Allí criaría a sus hijas, convirtiendo su casa en lugar de acogida para todos los parientes y amigos del pueblo que por cualquier motivo tuvieran que acudir a la capital. ¿Se arrepintió alguna vez de su decisión? Nunca lo sabré. Yo apenas tenía

trece años cuando ella murió; junto a otras muchas cosas, recuerdo el eco de su voz, la dulzura de sus manos cuando me peinaba y, también, que no sabía leer ni escribir, lo cual no le impedía ser tan sabia como la propia vida. Ahora reposa en Constantina, en el cementerio de San José, junto a sus padres.

La siguiente hermana en edad también salió del pueblo, aunque sólo por unos años. Tenía la voz potente y el genio vivo, que la convertían en un temible adversario; en Sevilla había sido cocinera de una afamada casa de comidas, y supongo que allí pudo ejercer a gusto sus rigurosas dotes de mando. Vivía sola, y en verano alquilaba a forasteros los bajos de su casa; la relación con ellos sufría siempre idéntica evolución: amor a primera vista que se convertía en odio furibundo a las dos semanas de convivencia. Cuando yo era pequeña, ir a visitarla era experimentar una emocionante mezcla de sensaciones: por un lado, el temor a hacerla enfadar, algo que los niños conseguíamos con



El «Gurugú» siempre asomado a la calle Virgen del Robledo, como mudo testigo de cuanto en ella ocurre, de los problemas y vivencias de sus moradores a través de los años.



tremenda facilidad; por otro, el deleite de probar sus exquisiteces culinarias, que ella ofrecía con cuentagotas. La recuerdo a la puerta, despidiéndonos y haciendo, de paso, un último comentario malévolo.

El destino fue cruel con la siguiente hermana. Era apenas un bebé cuando sus hermanos, poco mayores que ella, la habían hecho caer sobre el brasero en medio de sus juegos; la mala fortuna y la ignorancia hicieron que vendaran sus manos quemadas de tal manera que quedaron reducidas a dos muñones deformes. Ella misma me contó que, cuando era una jovencita, había pensado muchas veces en morir, agobiada por la pena. Con todo, fue ella la encargada de quedarse en el hogar paterno, que llevó siempre con habilidad y eficacia. Sabía leer y escribir, cosía de maravilla y cuidaba con esmero su jardín; era risueña y conocía una enorme cantidad de cuentos y romances, que interpretaba con mucha gracia. Ella me transmitió la memoria familiar: de sus labios escuché, estremecida, cómo su hermano mayor había muerto a los dieciocho años en un accidente; ella me contó cómo mi abuela, una adolescente por entonces, había llorado y sufrido por la muerte de su hermano favorito.

La última hermana, de niña, bajaba a la Alameda en época de feria provista, como sus hermanos, de una "perra chica" para gastar en lo que más le apeteciese; mientras los demás iban de puesto en puesto surtiéndose de sus chucherías favoritas, ella, modosa, se sentaba en una banca y allí se quedaba dormida esperando la hora del regreso. Mi bisabuela tenía entonces que obligarla a volver a

la feria para completar la faena sola. Pero no hay que dejarse engañar por las apariencias: bajo esta placidez latía el viejo temperamento familiar. Mi tía trabajó durante muchísimos años en Sevilla, en una casa espléndida donde ella vivía, como siempre, a su aire, y los domingos acostumbraba a hacernos una visita, con su paquetito de dulces para la merienda. Su cariño era ruidoso y besucón, como tenía que ser. Cuando se jubiló, vino a vivir a Constantina con la hermana penúltima; juntas pasarían sus últimos años.

A estas mujeres, y a sus compañeras de generación, les tocó vivir tiempos duros; pasaron la guerra civil y la postguerra; vieron cómo se transformaba la familia: las bodas, luego la emigración a Cataluña o incluso más lejos; gozaron con los nacimientos y sufrieron con las muertes; experimentaron la evolución de la sociedad que las rodeaba y también la de Constantina. Se volcaron en la familia y la sacaron adelante día a día, como hicieran sus madres y sus abuelas antes que ellas. Vestidas casi siempre de negro —¡había tanto luto que sentir—, un moño bajo pulcramente recogido, fueron parte fundamental de la vida del pueblo: una mitad fuerte que, junto con los hombres, nos abrió el camino a quienes llegamos después. quede aquí mi recuerdo, mi agradecimiento, hacia todas ellas. De ellas venimos: Que no se pierda su memoria.

Eva Acosta

PUB COLISEO

El ambiente más agradable
RETRANSMISIONES DE PARTIDOS DE
FUTBOL POR CANALES DE PAGO

Paseo de la Alameda

CONSTANTINA



Centro Médico Hiniesta

HOSPISUR®

CUADRO DE ESPECIALIDADES

- ✓ ANESTESIOLOGÍA Y REANIMACIÓN, ESTUDIOS PREANESTÉSICOS.
- ✓ CLÍNICA DEL DOLOR.
- ✓ CARDIOLOGÍA, RESONANCIA MAGNÉTICA Y ORTOPEDIA.
- ✓ CIRUGÍA DEL APARATO DIGESTIVO Y CIRUGÍA TORÁCICA.
- ✓ DERMATOLOGÍA.
- ✓ OTORRINOLARINGOLOGÍA.
- ✓ MEDICINA GENERAL.
- ✓ ODONTOLOGÍA.
- ✓ OFTALMOLOGÍA.
- ✓ UROLOGÍA.
- ✓ ANÁLISIS CLÍNICOS.
- ✓ SERVICIOS DE MÉDICOS Y A.T.S. A DOMICILIO.
- ✓ GINECOLÓGIA Y OBSTETRICIA
- ✓ ECOGRAFÍA
- ✓ MEDICINA ESTÉTICA Y NUTRICIÓN.
- ✓ A.T.S.
- ✓ SERVICIO CONCERTADO DE R. M. CARDIACA.
- ✓ ELABORACIÓN DE PLANTILLAS ORTOPÉDICAS.
- ✓ PODOLOGÍA.

RONDA DE CAPUCHINOS, 2 41003 SEVILLA

Telfs. 954 53 80 03 / 659 85 24 63

Fax 954 54 21 44

AUTO - RECAMBIOS MARIANO

MARIANO FAJARDO FERNÁNDEZ

SERVICIO DE NEUMATICOS  **Y TODAS LAS MARCAS**

*TODA CLASE DE PIEZAS PARA AUTOMOVILES
Y CAMIONES DE TODAS LAS MARCAS
NEUMATICOS Y LUBRIFICANTES*

LAVADO Y ENGRASE - LAVADO AUTOMATICO

Juan Ramírez Filosía, 67 Teléfono 955 88 07 34
CONSTANTINA



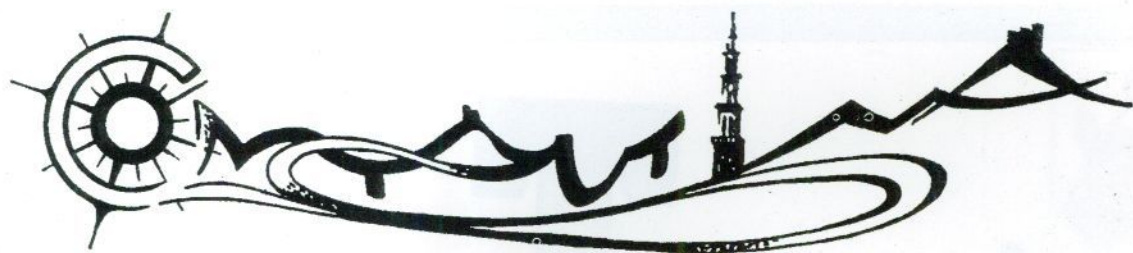
ESTACION DE SERVICIO
NTRA. SRA. DE LAS ANGUSTIAS

Teléf. 954 88 51 40

ALANIS



La atención al cliente es nuestro principal objetivo



PRÓLOGO

LA HISTORIA DE LA REVISTA

Durante estos largos años que venimos publicando la Revista, poco a poco, casi sin darnos cuenta, han ido aumentando, progresivamente, los artículos o trabajos dedicados a nuestra historia local. Tal aumento ha crecido, quizás, en demasía; pero si nos paramos a pensar nos encontramos con un importante acervo histórico sobre Constantina, antes insospechado, que ahí queda como testimonio de un pasado interesantísimo cuyas fuentes están al alcance de cuantos deseen adentrarse en ellas, en la seguridad de que les servirán de suma ayuda en sus investigaciones.

No sólo han contribuido a ello cualificados constantinenses, unos ya desaparecidos y otros que en la actualidad continúan laborando por desentrañar y ordenar convenientemente datos y hechos que guardan los archivos municipal y parroquial ocultos en sus silenciosos legajos, amén de otros orígenes ajenos a nuestro pueblo.

Con anterioridad a nuestra época ya se habían insertado en otras revistas y variadas publicaciones artículos y otros trabajos históricos sobre nuestra población; unos documentadísimos y otros con manifiestos errores –a veces tales errores son un acicate para profundizar y aclararlos–, pero podríamos decir que el pionero de nuestra historia local fue el presbítero constantinense, de entrañable memoria, don Juan Romero Oviedo, quien dio a sus trabajos homogeneidad y continuidad en ciertos períodos de la máxima importancia para nuestra localidad. Romero Oviedo creó el armazón o andamiaje de la historia de Constantina, y otros muchos después, apoyándose en principio en él, han ido cubriendo huecos, levantando nuevas estructuras, y dando una visión más global y definida de nuestro pueblo a través de los siglos.

Manuel Mejías Ramírez es uno de los que iniciaron el camino, y en él sigue, ya dentro de nuestra Revista, no tardando en seguirle otros, bien ocasionalmente o bien con regularidad, no siendo ya raro encontrar algún trabajo histórico, citando en su bibliografía, artículo publicado en la Revista.

A través de tantos años han sido muchos los que nos han hablado de nuestra historia y, afortunadamente, no sólo paisanos sino también otros colaboradores de diversas localidades que no han desdeñado nuestras páginas por cuanto nos han enriquecido, cuales son los casos de, por citar sólo algunos, José Matía Gil, Antonio Luque Hernández o Salvador Hernández González. Este último, es justo señalarlo, ha legado a nuestras páginas importantes trabajos. En cuanto a los constantinenses no podemos olvidarnos de –ya hemos citado a Mejías– José Luis Ortiz Gómez, Joaquín Ávila Álvarez, Jesús Camargo Mendoza, José Antonio Álvarez Pizarro y Antonio Serrano Vargas. Serrano es un investigador infatigable que cuenta con un material muy relevante que esperamos vea la luz posiblemente en publicaciones especializadas.

Ya poco podemos añadir; sólo que es de justicia reconocer públicamente la valía de estos hombres –por supuesto que todos los colaboradores merecen la misma consideración y reconocimiento– y de otros que por falta de espacio no aparecen, aunque perduran ahí, en la Revista, y agradecerles, en nombre de Constantina, sus valiosas aportaciones al conocimiento de nuestra historia.

A. GRADOS.

Entrevista a Joaquín Romero Moreno

Siempre he tenido una idea clara como persona; los reconocimientos y los homenajes hay que hacerlos en vida, por eso este año, cuando me planteaba qué podía hacer para colaborar con la REVISTA DE VERANO, me puse a pensar y después de una pequeña reflexión, llegué a la conclusión de que haría una entrevista a Joaquín Romero, exhermano mayor y exmiembro de Junta de Gobierno de la hermandad del Robledo, que ha conseguido muchas cosas para la Hermandad y que seguramente nadie se las reconocerán en vida, seguro.

Yo, con esta entrevista, quiero rendir un homenaje a un hombre bueno que, sin haber nacido en Constantina, se desvive por ella; como uno más de nosotros y la defiende a rabiar...

Y sin más preámbulos me dedico a lo que es en sí la entrevista.

Le llamé por teléfono y, tan sólo con decirle lo que pensaba hacer me dijo: "cuando tú quieras y a la hora que te venga bien", por cuanto quedamos citados en la propia Ermita.

Y así fue: el día indicado, en el lugar indicado y no a la hora porque yo llegué tarde, nos encontramos, visitamos a la Virgen, salimos al porche e iniciamos la conversación:

—¿Durante cuántos años has sido hermano mayor de la hermandad de la Virgen del Robledo?

—Tal y como determinan nuestras reglas en períodos de cuatro años y sólo en dos candidaturas consecutivas como hermano mayor, concretamente en mi caso las dos candidaturas seguidas es decir ocho años; cuando se piensa es como un contra sentido, parece mucho tiempo en un sentido y poco en otro. Concretamente considero que ha sido el suficiente para realizar los distintos objetivos que, con carácter general, nos marcamos aunque siempre surge alguna sorpresa.

—¿Por qué te presentaste a hermano mayor?

—Como sabes, antes de presentarme a la primera candidatura como hermano mayor, tuve el honor y a la vez la fortuna de estar como tesorero en la junta de Fernando Aranda, ofrecimiento que por otra parte me hizo directamente el entonces mayordomo Rafael Heras. Respondiendo a tu pregunta, posiblemente nunca te lo planteas en serio hasta que llega el verdadero momento de decir aquí estoy; los sueños quizás nunca te los esperas, cuando realmente estás, implicado de lleno en algo vocacional te resulta como más sencillo. En mi caso fue un planteamiento premeditado.

—¿Qué siente alguien que no ha nacido en



En primer término, de izquierda a derecha, José Luis Ortiz Gómez, Enrique Forcada López, Pepi Hidalgo Gutiérrez (esposa de Forcada), Joaquín Romero Moreno y Federico Muela Velasco.



Constantina al ser hermano mayor de la Virgen del Robledo?

—Pues clara y sencillamente una grandísima satisfacción y a la vez un honor, pues cuando pienso en ello te consideras el hombre más afortunado. En otro sentido, tengo que decir que son ya muchos años los que me unen a Constantina, exactamente desde agosto de 1971; si no salen mal las cuentas, 30 años son suficientes para considerarme de Constantina, aunque de ninguna manera puedo olvidar mis verdaderas raíces de Guareña, algunas veces me han formulado o mejor dicho afirmado la misma pregunta en otro sentido quizás negativo pero puedo decirte que desde hace muchos años aprendí de la universalidad del ser humano.

—Yo pienso que la coronación fue un gran logro ¿no crees que el haberle arreglado “la casa” a la Virgen ha sido un logro mayor?

—Realmente son dos cosas completamente diferentes y no comparables. La coronación fue la ratificación reconocida de una devoción que desborda el sentido local, es decir que nuestra Madre del Robledo es referente para muchísimas personas que no son de Constantina; en este momento quisiera hacer un poco de memoria y agradecer de todo corazón a tantas y tantas personas que en aquel 15 de agosto supieron ser verdaderos testigos de fe y esperanza y fueron capaces de ilusionar y hacer de aquel día algo que Constantina no olvidara nunca, que tiene y debe ser referencia viva no sólo para los que conocemos de sus favores sino para tantos y tantos que en un solo día y sólo con su apasionante y tierna mirada, ven en Ella a la Madre de Dios, verdadera mujer serrana.

Joaquín Romero, prosigue y después de una breve pausa:

—En cuanto a la casa, no podemos olvidar que fue un lamentable y a la vez afortunado accidente, que ha servido para ratificar el verdadero sentido de hermandad, que no es más que vivir de verdad con entrega y madurez la vocación comprometida del ser cristiano, del seguimiento a Cristo teniendo como faro y guía a nuestra santísima Virgen del Robledo; es vivir en hermandad manteniendo la unión con ilusión, es trabajar desde los sentimientos viviendo el día a día con responsabilidad, entrega y amor a los demás. Desde esa res-

ponsabilidad y entrega ha surgido el milagro de la casa del Robledo, digo milagro porque cada día que pasa me resulta más difícil comprenderlo: ilusión, cuánta entrega, cuánto trabajo sin pedir nada a cambio creo que eso, sencillamente, es amor. No quisiera dejar pasar esta entrevista para desde lo más profundo de mi corazón dar las gracias siempre a Constantina, porque nunca me sentí solo, por todo lo que aprendí, por los amigos que de verdad tengo, de tantas y tantas personas, empresas, instituciones que siempre tuve de mi lado y como a mis Juntas de Gobierno y Camareras.

Quisiera agradecer particularmente a mi hermano del alma Federico Muela, por todo lo que me ha enseñado estando muy cerquita de mí, como si de un padre se tratara. Recuerdo las llamadas noche tras noche “¿Qué han hecho hoy?” siempre con la esperanza como bandera y el amor a la Madre siempre presente. Ella está con nosotros.

Medita un momento y continúa: Sin embargo, mi máxima preocupación en mi período como hermano mayor fue la restauración de nuestra imagen. Muchas fueron las noches y las incertidumbres de cómo resultarían los trabajos. Afortunadamente tuvimos la suerte de encontrar en nuestro camino a Carmen Álvarez a través de Paco Ortiz. Decía siempre Carmen que existen muchas personas que todas las noches sueñan, ven y rezan a la Virgen del Robledo; no te preocupes, Joaquín, que me comprometo hacerlo, y no sólo lo ha hecho inmejorablemente sino que también es para su familia faro y guía, con algunas reservas espirituales que nunca quiso contarme, os puedo decir que nunca le faltaron flores cuando estuvo en su taller de Carmona y que su madre le rezaba todos los días, mi público agradecimiento por su profesionalidad y entrega. Gracias Carmen. Para siempre recordar, conserva en su casa un cuadro de la Virgen del Robledo, con tierra del Robledo y hojas de roble.

—¿Te volverías a presentar otra vez para hermano mayor?

—Como comprenderás ni siquiera me lo he planteado, considero que he sido suficientemente afortunado y recompensado.

—¿Qué le dirías al pueblo de Constantina?

—Nunca me cansaré de decirles gracias y gra-

cias. Sin ellos, sin su aliento, sin su verdadera pasión que es Ella, todo se quedaría vacío y solo.

—¿Qué le pides a la actual Junta de Gobierno, como hermano y como exhermano mayor?

—No le pido nada especial porque estoy completamente seguro de su buen hacer. Sí les animaría a que sigamos por el camino de ser testimonios vivos de fe y esperanza desde la madurez, la entrega y el compromiso, que vivamos la hermandad con responsabilidad, con sencillez, con el trabajo, manteniéndonos unidos con ilusión.

—¿Qué crees que le sobra o le falta en la actualidad a la Hermandad?

—La Hermandad tiene en sí misma sus señas de identidad perfectamente definidas y creo que no le sobra ni le falta nada, aunque en todos los ámbitos siempre hay cosas que mejorar.

—¿Qué te hubiese gustado conseguir para la Hermandad que no lo consiguieras?

—Realmente y con sinceridad, me siento suficientemente satisfecho de haber cumplido de forma responsable los objetivos propuestos.

—¿Quieres decir algo más?

—Sinceramente me siento muy feliz de mi

paso como hermano mayor de la patrona de nuestro pueblo, en todo momento he pensado en el beneficio de la Hermandad, habré tenido errores, pero os puedo asegurar que he dejado lo mejor de mí. Quiero agradecer a todos las muestras de cariño y afecto que siempre tengo y para finalizar un emocionado y especial recuerdo a mi mujer, Roble y a mis hijas, Mónica y Robledo, porque han sabido estar siempre a mi lado.

Nunca podré agradecer ni de pensamiento ni de corazón, por mucho que rece a nuestra Santísima Virgen del Robledo todo el bien que me ha dado, le pido que interceda ante el Padre por el bien de Constantina y sus buenas gentes, por la paz y la comprensión del mundo. Madre del Robledo, ruega por nosotros.

Permite que me despida como me gusta hacerlo:

¡"Viva la Virgen del Robledo" Gracias!

José A. Pinedo

José González Ferrero

**TEJIDOS, CORTINAS
Y CONFECCIONES**



Plaza Ntra. Sra. de la Amargura, 3

Teléf. 955 88 13 19

CONSTANTINA



FRUTAS Y ACEITUNAS

EMILIO

Juan R. Filosofía, 13 Teléf. 955 88 19 15

CONSTANTINA

MIGUEL A. MORENO



SERVICIO DE TAXI

Teléf. 955 88 11 87

A. Silva Fernández 25

Móvil 687 89 13 65

CONSTANTINA

Productos MARRIPA



**NUESTRO PAN DE CADA DÍA ELABORADO
ARTESANALMENTE EN HORNO DE LEÑA**

MANUEL RAMÍREZ PRIETO

FABRICACIÓN DE PICOS, ROSQUILLAS Y REGAÑÁS

ALAMEDA, 28

JUAN RAMÍREZ FILOSÍA, 14

CANALEJAS, 2

TELÉFONO 955 88 04 19

TELÉFONO 955 88 07 88

TELÉFONO 955 88 18 37

CONSTANTINA

LUIS ALVAREZ, S. L.



HEINEKEN Y CRUZCAMPO
COCA-COLA - P. M. I.
BODEGAS Y BEBIDAS

Venero, 5

Teléfono 955 88 16 79

CONSTANTINA

«HUBO UNA VEZ...»

Por M.Saijem

Hubo una vez una familia que tenía una tienda de alimentación y se la comió toda. Hubo a la par una vida entera para pagar la deuda de los proveedores de la tienda. Y faltaría otra vida, si la hubiese, para convenir al banco. Y todo se resolvía por obra y gracia del Espíritu Santo y los rezos a la Virgen del Robledo. El banquero, todo hay que decirlo, era de la familia.

Antes de eso, además, hubo la tremenda aventura de vivir en la Constantina de la emigración, de la peste africana, de admirar los coches «haiga» de aquellos americanos recién llegados a la Base, de no comprender cómo era posible que se pidiese en el Domund para «los negritos», cuando aquellos hombretones, verdaderos negrazos, enormes y bien alimentados, iban al volante de magníficos Ford, de aquellos «de lo mejor que haiga» y vivían en casas con Pik-up, frigoríficos, bicicletas de aluminio..., cuando los petitorios de su causa, los de la hucha de porcelana del negrito, no habían pasado del verde «Austin» de tercera mano, el familiar «Agustinito» de los años 30 y capota de lona, de la música de la feria de Agosto, de la barra de hielo de la fábrica de Ruperto y de la pesada «Orbea» del hermano mayor.

La familia de la tienda, aún no tenía la tienda y se levantaba de madrugada para encender el fogón y preparar los desayunos de un montón de bocas de niños hambrientos, que con sólo ser niño ya se es hambriento, a base de los bollos que otros niños, aún más niños, traían calentitos de la

panadería del Bomba o de la del Bala (que vaya nombres los de la posguerra): aquí un niño, allí, sus derechos.

Y en los largos veranos, mientras los vecinos pudientes se iban de veraneo a Mazagón, provincia de Huelva, los de más a pie se quedaban a pasar los calores bañándose en una buena charca o alberca de agua de río o yéndose a la «Dehesilla» o regando los «don Pedros» por encargo de la abuela de turno, y por la tarde, a pasear por calle Mesones, arriba y abajo, abajo y arriba y en la feria, hasta la Alameda, a tomarse un «pochicle» de Alcaraz –de la mejor heladería del mundo– y preguntar mucho después por esa finca de naranjos, «Casablanca» que de verdad no era suya. Y a comer moras el nueve de Agosto.

Aquellos niños de entonces, los de la foto con el libro y el mapa de España detrás, los de la escuela de don Francisco Navarro, el que tenía toda la familia de nombres cubanos, que pasaba de la Panchita a la Currita y remendaba sus ganancias con la venta de «material escolar», de aquellos lápices Alpino de exquisito olor a cedro en el plumier, o la goma Milán. Esos niños que estaban pasando de la Edad Media a la Contemporánea sin más revolución francesa que la que les traía María la Cosaria en el asiento número uno de la Bética, ni más período Ilustrado que los libros de Austral y los tebeos del Capitán Trueno, o aquellos otros los de D. Juan Zapata y D. Valeriano Garcés, –que vaya nombre el de su hija Paca– «sobrealimentados» todos los sábados con la leche en polvo, regalo de la USA de la



energía atómica, los que escribían en el Cuaderno de Honor diariamente con una afilada plumilla cogida firmemente al pali-llero y mojada en el tintero incorporado al pupitre. Y los de Tobaruela, y aquellas preciosas niñas del Colegio de las Monjas de la Doctrina Cristiana, con su uniforme negro y el incómodo sobrecuello blanco y su estufita de cisco en la mano (las de pago), y las bellísimas princesas enamoradas que estaban internas, y la adusta Hermana Pilar y la portera Hermana Dolores y aquella inmensa caridad cristiana de las gratuitas, -en corral aparte y sin uniforme- con su maestra vestida siempre de invierno, con recreos separados, que las mezclas malas son, que Dios creó a los ricos para administrar a los pobres, y el Corazón de Jesús y los Primeros Viernes de cada mes y Carmela la de Fillita tocando el piano...

Éstas y los otros y todos, eran los que iban de asombro en asombro poniéndose inyecciones de tuberculina, y vacunas contra la viruela y para ir al Campamento de la OJE, la del tifus, que vaya dolor de espalda, y aprendiendo que las muelas, en lugar de sacarlas el inefable Balaguer, Don Servando, el hombre de la pipa y el «velosole», se podían empastar en la consulta de la odontóloga D.^a Manolita Luna, la que tenía un aparato terrible llamado «trompo», que los sabañones de las orejas no eran del frío, sino de la falta de una vitamina que se vendía en la Farmacia Muela o en la de Don Nemesio, que en ese tiempo, Gullón estaba todavía en la mili, y los niños no creyéndose que había un libro que tenía todas las palabras de nuestro idioma llamado Diccionario, que es verdad, que alguien lo había contado en la cola de la carne de la Plaza de Abastos y juraba que lo había visto en la casa del Médico D. Manuel Bermal y Ruiz de Viana.

Aunque anacrónico, era para todos la Edad Media.

Digo la Edad Media cuando en la realidad había costumbres del neolítico que aún perduraban como de lo más normal. Se segaba el trigo con hoz y el heno con guadaña afilada con asperón, casi como en los tiempos del bíblico Abel. El arado romano, lo era

en el más estricto sentido de la palabra y el transporte como sacado del cuadro del «Carro de heno» del Bosco. La escuela, la de la letra con sangre entra y la casa del hombre de campo, un chozo cubierto de paja de centeno, como en el más remoto tiempo de Gargoris y Habidis y sin el refinamiento del tartesso Argantonio.

El pan y el vino, ibérico de Viriato y los zapatos como los de la «Zapatera prodigiosa» de García Lorca, hechos a mano y con la horma por un profesional del ramo que, seguramente, había heredado su sillita baja y su mesa llena de saetines de una persona del medievo, posiblemente un judío, de los que ahora llevan por apellido Sefarat y tienen en su poder la llave de su casa de Constantina allá por la actual Jerusalén. Y éste, de otro, quizá de la época de antes de los moros.

Y la familia de la tienda, antes de tenerla, había hecho su propia revolución industrial, entrando de lleno en el Siglo de las Luces, dejando el campo de sus antepasados rompiendo con la tradición secular y poniendo un artilugio que enfriaba y mezclaba la leche de las vacas, cosa no vista en toda la historia del lugar. Para colmo de modernidad tenían aparatos con el que veían el agua que el lechero le echaba al producto. Pero el de las vacas era listo y le echaba un almidón reparador de densidad. Habían pasado de golpe del sector de la economía primaria a la secundaria y de ésta a la de servicios en poco más de una década.

Pero de la época de Tubal, el legendario hijo de Noé, seguía siendo el camino de Las Navas, con trescientas sesenta y cinco curvas en diez y nueve kilómetros y las misas eran en el latín de Trento, las fiestas del Corpus como las del Emperador Carlos I o como máximo de su hijo Felipe; los curas como debe ser, con sotana y sombrero de picador, pero negro, que no había venido todavía el Papa bueno ni el cleriman ni el Concilio Vaticano II, y los más pequeños íbamos vestidos (¡como no!) de romanos o de cruzados con espada de madera pintada con purpurina, imitando el gladio de Espartaco.

La familia de la tienda, que aún no la tenía, visitaba Sevilla –no sabía si seguir llamándole Hispalis– por la antigua calzada romana, hoy llamada carretera de Lora (pero igual que cuando la hicieron), para la prueba del traje de primera comunión del niño, –que después se comprobaba que no era ni con mucho el más feliz de la vida– y aquel niño de edad impúber veía por primera vez el mar en la playa de la Puntilla del Puerto de Santa María, provincia de Cádiz un día de Julio, un solo día con su ida y vuelta en el «Bipe» de Chochín. Todas las horas del mundo en ir y volver.

Pero como por ensalmo, todo cambió cuando aparecieron aquellos señores tan raros... ¡los americanos! ¡Qué fenomenal puesta en escena de «Bienvenido Mister Marsall»! Aquí cualquiera es el Berlanga de la memoria. Y Constantina se transformó a la voz de «¡americano dame chicle!». No eran de América, sino de Norteamérica y no jugaban al fútbol sino al béisbol. No tenían Lotería sino Bingo y las señoras de aquellos señores nunca se ponían de luto tuviesen la edad que tuviesen. La mar de extraña que era esa gente. Sus bocadillos no eran de chorizo sino de lechugas, comían un extrañísimo plato llamado «Pizza», que vaya nombre tan feo que le han puesto a la comida, Doña Robledo dixit, vestían pantalones de cuadros y llevaban gorra de visera en lugar de boina (¡están locos estos americanos!) y no bebían tinto y cerveza, sino whisky. No conocían el pecado mortal ni el que hasta que la muerte nos separe y encima no eran cristianos. Bueno, al menos no de la órbita del Padre Félix ni de D. Alejandro.

Eran listos esos americanos. Sabían más que la abuela de Dios y pagaban en dólares de los de a sesenta la unidad. Vivían entre nosotros pero se distinguían a la legua. Y no sólo por los coches ni por su rara lengua ni por sus hermosas mujeres: hasta su caseta de Feria era distinta y la cubrían con un enorme paracaídas de seda de colores. Ellos eran los americanos. Vivían y dejaban vivir. Nosotros éramos los indígenas.

Les sorprendió la muerte de su católico Presidente Kennedy en una fiesta en la

Base bailando un infernal rock and roll y un Twis; llenaron el pueblo de nuevas costumbres y hasta se casaron con algunas aborígenes de buen ver y en edad de merecer. Pero su comercio, lo que es el comercio, lo desarrollaban en su propio supermercado: decían que hasta el pan lo traían de América. Al final se fueron con el viento del Oeste, pero nos dejaron un Far West de Coca-Cola y pantalones vaqueros que aún nos perdura (¡y si sólo fuese eso!). En esto y en lo de irse a Alemania sí que en Constantina fuimos unos adelantados.

La familia de la tienda no pudo hacer negocios con los nuevos colonizadores porque por aquel entonces, aún no tenía la tienda y no se la habían podido comer por lo mismo.

Después, se nos matrimonió nuestra Fabiola con el rey de Bélgica y se vino de viaje de novios a San Calixto y casi simultáneamente, apareció el Instituto y en un abrir y cerrar de ojos, ya tenían todos los niños el título de «Don» y del Don pasaron a la Universidad y de pelearse al modo de la intifada, –no hay nada nuevo bajo el sol– escalabrándose con la pandilla del Cerro Luna, viajaron desde la Edad de Piedra, al grito de «¡guerra!, ¡ guerra!», al «Gaudeamus Igitur» de la Fábrica de Tabacos. Constantina había cambiado. No hablábamos en americano ni entendíamos a los de la Base, pero habíamos cambiado.

Y la familia de la tienda, que ya la tenía, seguía mandando a Gloria para que bajase a por una cervecita y un poquito de jamón, aumentando la deuda y afilando el inventario de las existencias, para invitar a un laico refrigerio con tapita a D. Gonzalo, aquel cura casi trabucaire que confundía, en la misa mañanera de las Jerónimas, a las beatas acercándose a comulgar, con las perdices en el puesto, y hasta les apuntaba con una imaginaria escopeta.

M. S.

REPOSTERIA

CASINO DE LABRADORES

**EL MEJOR AMBIENTE
CON UN
SERVICIO EXCELENTE**



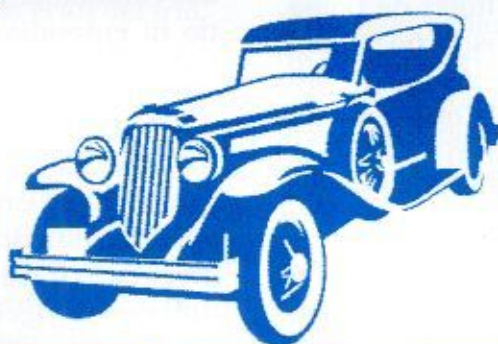
Mesones, 36

Telf. 955 88 11 51

CONSTANTINA



AUTO - ESCUELA

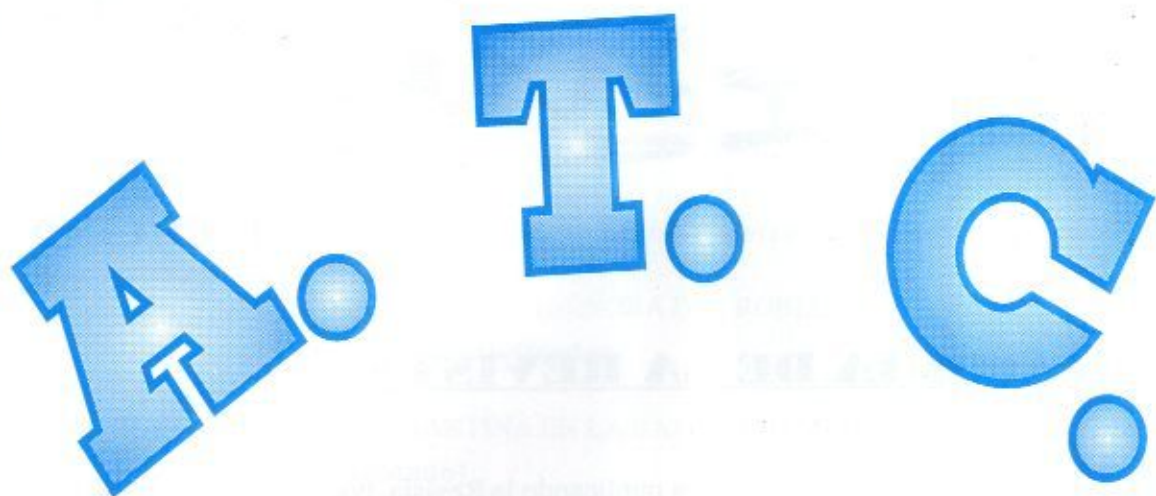


PERDI

Calzada de Jesús, 6

Teléf. 955 88 03 11

CONSTANTINA



CONSULTORES, S.L.

* * *

Oficina Central:

Avda. Blas Infante, 6 (Edificio Urbis)

41011 - **SEVILLA**

* * *

Sucursal de **CONSTANTINA**

c/. El Peso, 13

Teléf. 955 88 12 92 - Fax 955 88 38 13

PROGRAMA OFICIAL DE FESTEJOS



DURANTE EL MES DE AGOSTO

Celebración de grandes competiciones deportivas.

MIÉRCOLES 22 DE AGOSTO (VÍSPERA DE FERIA)

12 de la noche: Inauguración y encendido de nuestro nuevo arco, por la Comisión de Festejos, coincidiendo con la entrada del nuevo milenio y primer año del 2.º centenario de nuestra Feria en la Alameda, ejecutado por la empresa BCN, según proyecto de D. Antonio Manuel Medina Rivas.

Encendido del alumbrado artístico del recinto ferial, desde la misma Portada de Feria, donde se ofrecerá una copa de vino, por el venenciador de Jerez, D. Jesús Rubiales, gentileza de la Comisión de Fiestas.

1 de la madrugada: Caseta Municipal: Saludo del Sr. Alcalde y apertura de la Feria 2001.

Entrega del premio al ganador del concurso del Cartel de Feria 2001, D. José Ramón Campos Sianes.

Entrega de placa de la Comisión de Festejos a todos los que han trabajado, trabajan y trabajarán, espera esta Comisión, en la revista "LA ALMENA".

Entrega de Trofeos a las mejores casetas y a los ganadores de las competiciones celebradas hasta ese día.

Presentación y actuación del Grupo "ATLANTIDA", que actuará en la Caseta Municipal durante los días de Feria.

JUEVES 23 DE AGOSTO (PRIMER DÍA DE FERIA)

1:30 de la tarde: Homenaje a nuestros mayores en la Caseta Municipal: Saludo del Sr. Alcalde, entrega de Trofeos, e invitación por parte de la Comisión de Festejos a un refrigerio.

Actuación para nuestros mayores de la conocida y televisiva MONICA TIENDA.

Desde las 2 de la tarde y durante todos los días de Feria, se iniciará el Paseo de Caballos. A partir de las 7:30, se cerrará el paso por la calle Feria y a las 8:30 de la tarde, los caballos, abandonarán el recinto ferial.

12 de la noche: Entrega de Trofeos de las actividades correspondientes a ese día.

1 de la madrugada: Actuación en la Caseta Municipal del magnífico y pujante grupo "PORVENIR".

VIERNES 24 DE AGOSTO (SEGUNDO DÍA DE FERIA)

3:30 de la tarde: Actuación del Grupo "ABRILES" por primera vez en Constantina.

4:30 de la tarde: Concurso de Caballistas, (el lugar se comunicará en la Caseta de la A. D. Ecuestre).

12 de la noche: Entrega de Trofeos de las actividades correspondientes a ese día.

1 de la madrugada: Actuación en la Caseta Municipal, por 1.ª vez en Constantina de CONSUELO.

DÍA 25 DE AGOSTO (TERCER DÍA DE FERIA)

3:30 de la tarde: Actuación del Grupo "ABRILES" en la Caseta Municipal, que amenizará el Concurso de Sevillanas.

6:45 de la tarde: Gran Novillada con picadores.

12 de la noche: Entrega de Trofeos de las actividades correspondientes a ese día.

1 de la madrugada: La Comisión de Festejos y la Delegación de Juventud del Ayuntamiento ofrecen la actuación estelar de "MANTEQUITA COLORÁ"

DOMINGO 26 DE AGOSTO (CUARTO Y ÚLTIMO DÍA DE FERIA)

3 de la tarde: Gran Fiesta de Animación Infantil, actuarán los Payasos "LOS PALMERINES".

6:45 de la tarde: Gran corrida del Arte del Rejoneo.

12 de la noche: Entrega de Trofeos de las actividades correspondientes a ese día.

12:30 de la noche: Como colofón a la Feria del 2001, actuación del Grupo local "TU-RITMO RURAL".

Amenizará la velada el Grupo "ATLANTIDA".

LA COMISION DE FESTEJOS.



K T V



LA TELEVISIÓN LOCAL DE
CONSTANTINA EN SU
XXI ANIVERSARIO
LE AGRADECE SU CONFIANZA
Y LA COLABORACIÓN
DE TODOS Y LE SALUDA
AFECTUOSAMENTE.



Anís
La Violetera
 Fábrica-Museo
 Artesanal
 de Anisados y Licores
 Especialidad: Crema de Guindas

Conservamos el Sistema tradicional de destilación, desde el siglo XVI en calderas de cobre alimentadas con leña de encina utilizando en su elaboración materia prima.

C/. MENTIDERO, 2 TEL. Y FAX 955 88 16 62
 CONSTANTINA (SEVILLA) ESPAÑA



Destilerías La Violetera
 Fábrica - Museo Artesanal de Anisados y Licores
 Especialidad: **"CREMA DE GUINDAS"**



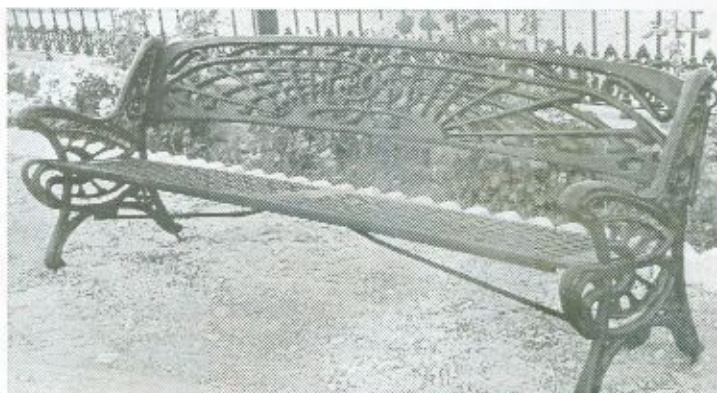
*Constantina,
donde mejor puede pasar
sus vacaciones*



*Constantina,
lugar lleno de belleza,
paz y alegría*

FUNDICION LOREÑA

*FUNDICION
DE HIERRO
Y ALUMINIO
PARA LA*



CERRAJERIA ARTISTICA

ALUMBRADO PUBLICO - PARQUES Y JARDINES

MAQUINARIA AGRICOLA - SANEAMIENTOS

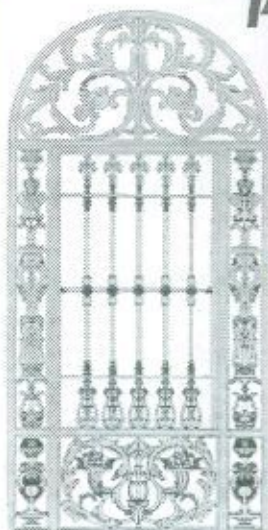
PIEZAS PARA LA INDUSTRIA

EN GENERAL

Ctra. de Peñaflor, Km. 73'500

Telf. y Fax 955 80 36 50

LORA DEL RIO



BODEGAS LA SIERRA, S. C.

HERMANOS PALOMO

DISTRIBUCIONES EN GENERAL DE:
BEBIDAS Y ALIMENTACION
Y AHORA LA NUEVA CERVEZA
SAN MIGUEL Y
KRISTELL SIN, la única 0°

Juan R. Filosía, 1

Teléf. 955 88 16 00

CONSTANTINA

Supermercado Nimar

HERMANOS PALOMO



Mesoncillo, 5

Teléf. 955 88 16 00

CONSTANTINA

EL VERANO DE 1935

A la memoria de mi madre, que a lo largo de sus 93 años fue una embajadora permanente de su pueblo, y supo inculcar en sus hijos el amor por sus raíces.

Entre breñas y zarzales
y vistosas madroñeras,
entre flores y follajes
hay escondida una perla.

eres joya damasquina
que artífice esculpiera;
eres paloma torcaz,
pintoresca Constantina.

Mi familia, de siempre ha veraneado en Constantina, pues mis padres y sus familiares eran de allí. Hasta que se hicieron muy mayores estuvimos yendo. Después los vientos que soplaban para cada uno fueron tomando otros caminos. Teníamos una casa en calle del Peso.

Nuestra estancia era desde mediados de junio hasta mediados de octubre, ya que hasta la década de los sesenta el período vacacional era este.

A mi memoria vuelve siempre cuando entra el otoño un tiempo frío, gris, lluvioso. Entonces el clima era más normal. El pueblo se transformaba y era completamente distinto al mes anterior, septiembre. Todo era más laborioso, incluso menos gentes por las calles. Recuerdo Caza y Pesca con la puerta giratoria y las cristaleras echadas. El agua cayendo sobre la Fuente de los Patos, en su soledad, sin sillas

ni mesas, y su baja taza con los azulejos brillantes por efecto del agua.

Las vacaciones han pasado y la familia vuelve a la ciudad. La lluvia va dando en los cristales y se trata de almacenar en la memoria todas las vivencias tenidas para saborearlas en las tardes del invierno alrededor del brasero. Parece que fue ayer cuando se llegó, y sin embargo...

...El verano del 35 es caluroso, se ha pasado un invierno seco, y el campo y los ánimos están caldeados.

Como siempre la ciudad se prepara para recibir a los veraneantes. Vienen muchos, aunque la mayoría son vecinos que vuelven por estas fechas. Hasta finales de los cuarenta y la década de oro de los cincuenta la población no se llenará de veraneantes de todos los lugares. Aún así hay bastantes.

Llegamos en la línea de autobuses de Carmelo Guillén, que tiene su despacho en Alférez Cabrera 15. Une Sevilla con Villaverde, Cantillana, Alcolea, Villanueva, Constantina y Cazalla. Existe otra compañía de ómnibus, la de Sebastián Mira del Olmo, con oficina en Sagasta 25, pero que tiene los servicios diarios a la estación de Lora del Río, ya que combina con los trenes de Sevilla-Madrid. Cuando se utiliza esta última combinación se tienen que comprar los billetes a Antonio Fuertes, en la Avenida Lerroux 4, pues es el concesionario.

Mi familia no va al Hotel Valenciana, en calle Mesones, que dispone de cuartos de baño y garajes, y que durante los días de Feria dispone de servicio permanente de comedor. Veraneamos



como siempre en calle Cristo, en casa de mi abuela, un gran caserón que da a tres calles. Casi enfrente hay un mosaico con un Cristo, de ahí el nombre de la calle, con dos farolitos que se encienden todas las noches y su coste lo pagan todos los vecinos de la calle. Dicen que en esa casa estuvo la Inquisición.

Los estudiantes hace algunos días que también están de vacaciones. Además de las Escuelas Nacionales de niños y niñas, está el Colegio Sadel de Nuestra Señora del Robledo, que es de educación católica. Tiene a gala impartir instrucción integral (frase que ahora, en el nuevo sistema educativo, creen que la han inventado). Este colegio dispone de unas excelentes condiciones climatológicas, con amplios e higiénicos locales. Imparte instrucción Primaria y Secundaria de forma oficial, pues está inscrito en el Instituto público. Dispone de un buen internado que se queda vacío en esta época.

Si se pasea por el centro se encuentra uno con Manuel Vicente, propietario del Café Moderno, cuyo nombre correcto es Gran Restaurant Moderno. Tiene a gala disponer de un inmenso surtido en vinos y tapas, y de servir todas las bebidas heladas.

El pueblo está en pleno desarrollo. No volverá a estar así hasta los años cincuenta, aunque entonces será debido al sector servicio, que será efímero, pues algunos años después todos los veraneantes girarán a las playas. Ahora es un pueblo laborioso y emprendedor.

Para guardar y promover el dinero existe la Banca Valdecantos, en Canalejas 3, que facilita huchas a domicilio para el ahorro, además de hacer toda clase de operaciones de banca y bolsa.

Las fábricas de anises están en todo su apogeo, pero sólo unas pocas se publicitan, entre ellas las de Antonio Merchán Aranda con anís La Gitana; Jesús Baquero, sucesor de Alcañiz, con anís Lion d'Or; José Prieto Vargas con anís Pierrot y Joaquín Domínguez y su anís Carmela.

Las farmacias siguen los métodos más modernos: la de don Rodrigo Jiménez, en Alférez Cabrera 4, se enorgullece de la pureza en los medicamentos que expende; don Nemesio Garrido Sánchez analiza las vísceras para diagnosticar las causas de la muerte de los animales, y la Farmacia Urbano, en Teniente García 6, realiza análisis industriales y «trousseau» para partos.

El parque automovilístico y todo lo que le rodea es importante. Antonio Vargas, en Hermosa Baja 19, vende Lubricantes Menwaln (lubricating oils-New York); Antonio Clavellino, en Virgen del Robledo 5, tienen un gran taller de reparaciones; Rafael Valdivieso tiene coches en alquiler de siete plazas, con la parada en Plaza Teniente García; Manuel Jiménez, en Virgen del Robledo 2, transporta con camiones Dodge, y Juan Álvarez es el propietario de Garaje Álvarez, que repara, lava, engrasa y rectifica cilindros.

El negocio de la madera es también muy activo. Manuel Martínez Pacheco tiene un almacén de maderas con máquina de aserrar y álamos y castaños del lugar; Carlos Gallardo tiene una carpintería y hace muebles; Luis Martínez, en Corredera 5, tiene un almacén, siendo su especialidad las varas para varear aceitunas; Manuel Hierro también es propietario de un almacén de maderas, al igual que Manuel Meléndez, en Estamento 4, aunque éste tiene carpintería y ebanistería.

A caballo entre los coches y las maderas está Antonio Romero Spínola que representa grandes almacenes de hierro y madera, y los coches y camiones Berliet-Diesel.

Los agentes de seguros y los comerciales son también muy activos. Antonio Delgado Wiro es comisionista en cereales y aceites, y representa la casa Philips Radio; Gerónimo Lluch es agente de envases de aluminio Serra, y de Vidriera Badalonesa; Víctor Rojo Muñoz es agente de la Vasco-Navarra, seguros de accidentes, así como comisionista de cereales, también representa mantecados, polvorones de Estepa..., hasta representa la tinta Saura para estilográficas, cartas, etiquetas, almohadillas, imprentillas y otros artículos de José Castelletts, pero si todo esto fuese poco, es propietario de la Imprenta La Victoria, tiene una fábrica de lacres y rectifica cilindros de automóviles.

Otro acaparador de casas comerciales es Manuel Ramírez García, en Castelar, 33. Es agente de la Unión y el Fénix Español, también de Alas S.A. que son artículos de reclamo y carteles litográficos; representa la fábrica sevillana de botellas La Trinidad, y hasta muebles, vajillas, lámparas, bronce y alfombras de L. Loscertales.

Enrique Sagrario representa los seguros Hispania, La Catalana y la Previsión Nacional,

que ha sido la única en España que asegura contra los tumultos populares. Anselmo Sanz Valdecantos es agente de los seguros Aurora, CIA y Mutualidad Sevillana de Accidentes del Trabajo, y del café Catunambú, mientras que Eugenio del Pino lo es del café Mancilla y las mermeladas El Monaguillo. Enrique Lemos Ortega es el delegado de seguros Mapfre, el único que devuelve a sus afiliados el 10% de las cuotas satisfechas cuando tienen superávit, como ha ocurrido en el año 34.



Bellísimas señoritas que presidieron la corrida benéfica del pasado día 18.
(Revista de Feria de 1935)

Hay comercios familiares, como la peluquería Amelia, en Mesones, 64, que ofrece ondulación permanente sin corriente eléctrica sino a presión, que es la última novedad americana, tiñendo en rubio y rubio platino. La confitería y pastelería La Española de José López Becerra y la de Alfredo Gallego López llamada La Victoria. La Relojería Melado, con objetos de regalos y productos Kodak. La sombrerería de Elías Giraldo, en Fermín Galán, 31, y casi enfrente, en el 44 está el más moderno salón-barbería, propiedad de Manuel Vicente Ferrer. Emilio Benítez, en Sagasta, 15, regenta la Sastrería Modernista, aunque para reclamo con gracia la Sastrería El Embuste, de Miguel Lucena, que hace trajes de bodas y lutos en doce meses cuando menos, y además no cobra los trajes mientras no están terminados. Antonio Lluch Marín tiene un almacén de tejidos, paquetería y coloniales en Fermín Galán, 25, así como Manuel González, sucesor de Vicente Ferrero, tiene otro en García Hernández, 3. Rafael Prieto Moreno, que es propietario de la tienda La Extremeña dice que es la que vende más barata.

También hay fábricas, como la de Nuestra Señora de los Dolores, de Luis Álvarez Tena, que fabrica estuchados de azúcares, cortadillos y caramelos, o la de curtidos de becerros de Francisco López Pérez, en Mozas, 6.

Es de resaltar el negocio de Antonio Guerra Valera, que en Mozas, 18 tiene un servicio de Pompas Fúnebres y fotografía. Quizás sea de los últimos que llevan estos dos negocios unidos, ya

que la moda de vestir, maquillar y fotografiar los difuntos hace años que ha desaparecido del resto del país.

Pero para trabajador polifacético Antonio Serrano Ríos. En la calle 7 de octubre, 6 tiene una espartería y esterería; en la calle 14 de abril, 8 dispone de un despacho diario de masa frita, y todavía le sobra tiempo para atender un restaurant y calentería en el Real de la Feria.

Y a la Feria vuela la memoria sin saber que ésta será la última de una época. Después en el 36 todo se pondrá al revés y ya en el 40 nada será igual.

Las fiestas empiezan, como siempre, en la última semana de agosto. Así se mantendrá hasta la década de los setenta que pasará a las fechas actuales.

El día 29 de agosto se despierta el pueblo con una alegre diana, y después se elevan globos y fantoches, que son las alegrías de todos los chavales. A las 5 de la tarde en la caseta ferial de la Sociedad Unión Agrícola e Industrial se celebró la Fiesta de la Cultura, con reparto de premios a los alumnos de las escuelas nacionales, particulares y de Artes y Oficios, y seguidamente dio una conferencia el alcalde de Madrid, don Rafael Salazar Alonso. A las 7 de la tarde se jugó un partido entre Granja de Torrehermosa F.C. y Peña Deportiva, que es el equipo local, ganando éste por 2-0. Y a las 9 de la noche hay una gran función de fuegos artificiales al final de la Alameda. También hay un circo y cine. Este último

es una caseta con una pantalla y viene como una atracción más de feria.

El día 30 de agosto por la mañana se vuelven a tener la elevación de globos y fantoches, y a las 5 de la tarde se juega un partido entre el Calavera F. C. y Peña Deportiva, termina 1-1. Y a las 7 de la tarde se realiza el desencajonamiento en el ruedo de la Plaza de Toros de los novillos-toros de Santa Coloma, por la noche vuelve la función de fuegos artificiales y un concierto de la banda local con piezas de pasodobles.

El 31 de agosto por la mañana se vuelve a tener la elevación de globos y fantoches, y por la tarde se celebra la corrida con 6 novillos-toros de Santa Coloma para los diestros Mariano Rodríguez, Torerito de Triana y Pascual Márquez. La Plaza está hasta la bandera y hay gentes de todos lados. La animación está desde la mañana, y el Moderno y La Valenciana han hecho realmente el agosto. El ganado da buen trapío, y a excepción del cuarto que remata en manso, los demás cumplen. Mariano Rodríguez pincha en su primero y descabella dos veces, saludando en los medios. Al cuarto lo despacha con rapidez, recibiendo silencio y pitos. Torerito de Triana hace una faena de capa lucida al primero y mata con pinchazo y descabello. Recibe una buena ovación y da una vuelta al ruedo. En el quinto, el toro puede más que él, pero mata recibiendo de una estocada soberbia y le dan una oreja.

La tarde es de Pascual Márquez. Al primero de su lote lo capea con medias verónicas, y a la muleta la adorna con naturales. Mata de estocada y descabello, recibiendo una oreja. Al último de la tarde lo recibe a portagayola y la plaza se viene abajo. Con el capote se luce, y con la muleta se ayuda por alto y con naturales. Mata recibiendo y le dan dos orejas. Lo quieren sacar a hombros pero se niega.

Por la noche hay bailes en las casetas, como todas las noches.

El día 1 de septiembre, último día de Feria, se ha levantado nublado, la mañana vuelve a tener los globos elevados y los fantoches, y hay carrera de burros con premios para los que llegan primero y último. La participación es muy animada y hay muchos forasteros. Los burros van algunos directos para sus cuadras por más que el conductor pretenda otra cosa. Por la tarde a las 5 el mejor partido, Peña Deportiva y Amateurs del

Sevilla F.C.; ganan los forasteros por 3-0. Por la noche sigue el circo, cine, bailes en las casetas, y un concierto de la banda local con pasodobles y música de coplas.

Con esto se acaba la Feria. Nadie se puede imaginar que ya no habrá más hasta años después. Y estas serán distintas. Las Ferias hasta ahora son familiares, combinando toros y fútbol, cultura y atracciones.

A partir de ahora ya nada será igual. Ni mejor ni peor, distinto. Se acaba la ingenuidad, el asombro, la sonrisa abierta de los niños. El país tomará de fuera costumbres que harán olvidar las que se han mantenido durante siglos. El dinero se parará, y los negocios se hundirán. Habrá otros nuevos, pero en muchos casos ya no existirán ni éstos ni sus dueños. Se verán tales cosas que se madurará y se perderá la capacidad de asombro. Se acaba la Belle Epoque, el Modernismo y el Art Decó. De golpe se pasará una guerra civil y otra mundial que abarcarán diez años. Cuando todo esto acabe los niños del 35 son hombres con una tremenda experiencia, y los niños del 45 no han jugado, ni saben lo que es un veraneo ni una Feria sin rencillas.

El verano del 35 termina sin que mi familia, ni nadie, pueda imaginar que la población será otra en breve. La mayoría de los aquí nombrados desaparecerán o cambiarán su camino hacía otras metas. La vida continuará y empezará un ritmo nuevo. A partir de ahora habrá un antes y un después.

El 12 de octubre mi familia vuelve a Sevilla, el 13 empiezan las clases. La lluvia va dando en los cristales del autobús, por donde se ve llover. La calle del Peso está vacía, se pasa el Jesús, también el Mesoncillo, desde la casa-cuartel el guardia de puerta saluda con la mano mientras la otra sostiene el fusil. Los Pinos y la Cuesta Blanca han quedado atrás y se toma la curva de la carretera. El pueblo se aprecia cada vez más pequeño en razón inversa a la memoria.

Atrás queda el verano del 35, y con él, sin saberlo, la juventud de muchos y sus mejores años. Estamos en las puertas de otro tiempo.

Alberto Plaza Delgado.

En Sevilla, a 1 de mayo de 2001



Saluda del Alcalde

Una vez más atiendo a la invitación de la Redacción de la Revista "Verano" para dirigirme a vosotros con la brevedad que la ocasión requiere. Hay tradiciones que conviene mantener, y la concisión con la que los sucesivos Alcaldes, dada la eventualidad del cargo, se han venido expresando en este espacio fijo, se encuentra entre las que merecen ser conservadas. Como he mantenido en otras oportunidades, no es este momento ni lugar para hacer balance de la labor realizada. Oposición y Gobierno disponen, afortunadamente y gracias al esfuerzo desinteresado de tantas personas como lo hacen posible, de foros y medios de comunicación (preciso es reseñar a La Almena o la KTV) donde exponer y dirimir los distintos puntos de vista, con frecuencia tan dispares. Sin embargo, sí cabe decir, siquiera someramente y coincidiendo con el ecuador de la legislatura, que el programa que presentamos a vuestra consideración hace dos años no fue diseñado como una operación de marketing concebida con el exclusivo objeto de obtener réditos electorales, sino que era, y es, un compromiso en el que las actuaciones del Gobierno que presido encuentran su razón de ser. Y, sin entrar en disquisiciones sobre su grado de cumplimiento, entiendo que éste sí es un lugar apropiado para reeditar públicamente dicho compromiso. Pero en su desarrollo, y así quiero expresarlo, no es baladí la labor de control de la Oposición, a la que en este espacio pensado para la distensión, quiero esforzarme en reconocer un interés común en resolver los problemas que aquejan a Constantina, aunque no pocas veces disintamos, incluso radicalmente, en el modo de abordarlos.

Hay proyectos, en la mente de todos por su trascendencia en el desarrollo de nuestra localidad, que no deben ser descuidados y sobre los que mantendremos una estrecha vigilancia. Pero paralelamente a éstos es preciso ultimar la organización de esos otros eventos de carácter más festivo que permitan a autóctonos y foráneos desentenderse de unas preocupaciones que, siquiera transitoriamente, es recomendable dejar atrás. Como cada verano, en el momento en que escribo estas líneas, estamos trabajando en la organización de competiciones deportivas, verbenas, teatros, conciertos, etc. que hagan posible dicho propósito. Para cuando vea la luz esta Revista, habitualmente a mediados de agosto, es muy probable que Ayuntamiento y particulares nos encontremos ya en la antesala de nuestra Feria, perfilando cada cual desde su responsabilidad, pero coordinadamente, los últimos detalles previos a su celebración. En esta edición haremos realidad una aspiración que estoy seguro es también vuestra: "la recuperación de un Arco propio, incomprensiblemente perdido hace demasiados años, y que hoy, con nueva estructura y diseño, devuelve a nuestra Feria una portada a su altura, en consonancia con la relevancia y prestigio que siempre tuvo".

Una vez más quiero agradecer a la Redacción la invitación que me hizo llegar, cómo no, a través de Antonio Grados, a quien es de justicia reconocer una voluntad y empeñamiento que en mi opinión, y sin desmerecer la encomiable labor de otros, mucho tienen que ver con la continuidad de esta Revista. Al resto, residentes o visitantes, no os canso más, salvo para desearos que este verano en Constantina sea de vuestro agrado.

Juan Antonio Rivera



"la Caixa"



*Con las tarjetas de
"la Caixa", conseguirá
los regalos que más
le gusten.*

Es muy fácil.

Su
confianza
se merece
el mejor premio

En Constantina estamos a su servicio en...

c/. Mesones, 53

HERPEGASA, S. L.



**REPARACION DE VEHICULOS
DE TODAS LAS MARCAS**

TAMBIEN CARGAMOS AIRE ACONDICIONADO

Carretera Las Navas, s/n.

Teléfono 955 88 02 51

CONSTANTINA

A large red oval containing the name "Meléndez" in a white, stylized script font. Below the name is a white outline of a heart or a shield shape.

CARNICERIA

ALAMOS, 43

CONSTANTINA



HIPERCONST, S. L.

Ronda de Capuchinos, 2

SEVILLA

M. Lora Tamayo, 6-8

CONSTANTINA

PROPIETARIO DE:

LOCAL AUTOSERVICIO DISTINTO

LOCAL DEL BAR LAS TROJAS CHICAS

BAR ASOCIACION 3.^a EDAD

TELEFONOS:

954 53 08 03 - 955 88 00 48



El Kiosco

PRENSA - REVISTAS - FOTOCOPIAS

SERVICIO DE FAX - MATERIAL ESCOLAR

ARTÍCULOS DE REGALO

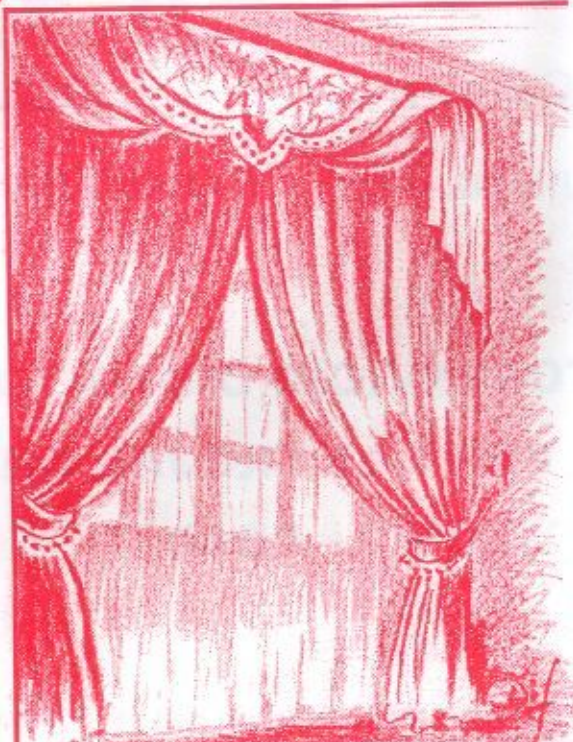
Mesones V, loc. B

Teléf. 955 88 03 98

CONSTANTINA

CABRERA

O
R
T
I
N
A
J
E
S



*Presupuestos
sin
compromiso*

**CONFECCION
Y MONTAJE
GRATIS**

Alamos, 13
Telf. 588 03 73
CONSTANTINA

Nueva Botella de Butano



LA EVOLUCIÓN

**DISTRIBUIDOR OFICIAL
PRODUCTOS QUIMICOS
DE CONSTANTINA, S. L.**

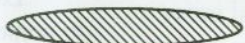
LEJIAS LA SIERRA

ENVASADO POR PRODUCTOS
QUIMICOS DE CONSTANTINA, S. L.



Mentidero, 2
Teléf. 955 88 18 18
CONSTANTINA

LAS DIVERSAS FORTIFICACIONES DE CONSTANTINA A TRAVÉS DE LA HISTORIA



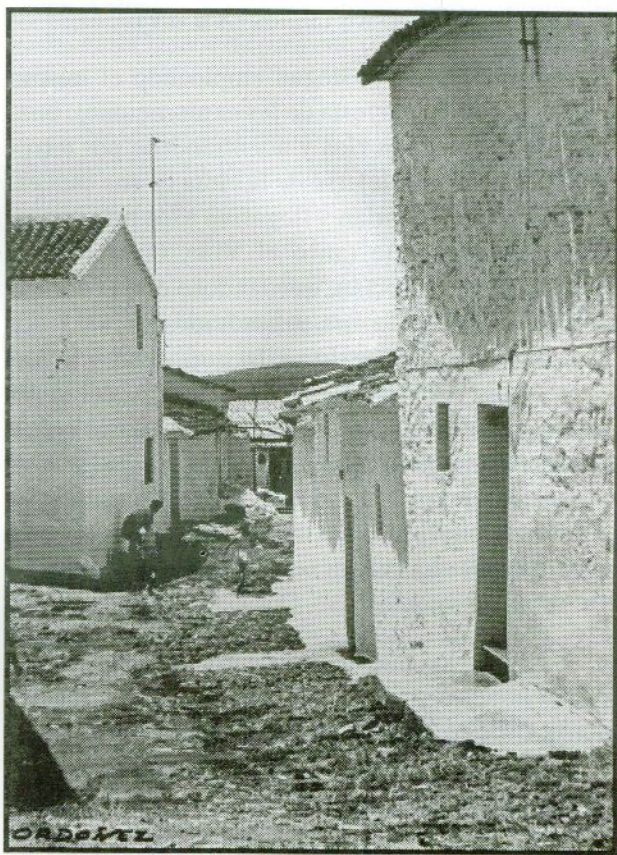
En el solar común de nuestra historia local la Sima viene a representar todo el origen, el fundamento, la cimentación del asentamiento humano en esta zona. La Sima, una caverna donde los hombres del paleolítico y mesolítico se aposentaron durante largos períodos de tiempo dejando indicios de su existencia en restos humanos y utensilios que, gracias a los caprichosos mecanismos de la naturaleza, fueron guardados y sellados con mantos estalagmíticos ⁽¹⁾ en un proceso de decenas de miles de años que, ahora, al ir siendo desvelados, nos van permitiendo saber como eran sus incipientes comportamientos culturales o formas de vida.

Situada en la parte posterior del cerro del Castillo con respecto a la población, en el subsuelo de la parte alta del barrio de la Morería y a un tiro de piedra del manantial de la Jordana —que en aquellos tiempos debería manar agua permanentemente haciendo de aquellos parajes sitio ideal para la subsistencia— es el soporte donde queda plasmada la primera huella que el hombre primitivo deja en su caminar por esta extensa comarca serrana.

Sobre estos cimientos —en su sentido más literario de la palabra— tres fortificaciones de defensa —éstas sí en su sentido más físico o tangible— escriben, cada una en su época, un pasado histórico que intentaremos desarrollar y en el que siempre Constantina ha sido, de alguna forma, hegemónica con respecto a la comarca; supremacía ésta que no sólo se manifiesta en la parcela histórica sino que también muestra su prevaecía tanto en el ámbito territorial como en el demográfico y económico, siendo, no obstante, en la actualidad, incomprensiblemente marginada merced a actitudes altamente predispuestas a favorecer un localismo nepotizado (valga el barbarismo por la barbaridad) que obstaculiza el progreso de toda la comarca con la desvertebración de este su núcleo más importante que sin lugar a dudas, es, dentro del enclave de la Sierra Norte sevillana, la comunicación idónea entre florecientes comarcas lusas y pacenses

y su conexión con las autovías Sevilla-Madrid y Sevilla-Málaga-Levante discurrentes ambas por las comarcas limítrofes de la Vega y la Campiña, tan cercanas antes, tan lejanas ahora.

Castro, Castillo y Ciudadela son las tres



Situada en la parte posterior del Barrio de la Morería, la cueva de la Sima, ya en el campo, es el soporte donde queda plasmada la primera huella del hombre primitivo en nuestro entorno.

fortificaciones que atenderemos (D.m.) de manera monográfica y en las que nos detendremos, entre otras cosas, en las circunstancias históricas que motivaron cada una de estas fundaciones; en las influencias, sólo impuestas por la razón, para convertir este punto zonal en un valor estratégico y de comunicación de primer orden, o en la importancia de esta comarca para que en un perímetro aproximado de dos leguas, se dieran



las circunstancias de existencia de estas tres construcciones defensivas: Como protectora de su población, la primera; como garante de la seguridad de un paso de comunicación importante, la segunda, y como núcleo protegido para con una producción siderúrgica vital a una sociedad en siglos de guerra permanente, la tercera. Todo ello aderezado con un algo de esa intuición que, a veces, ilumina la observación repetida de las cosas que mejor se quieren.

EL CASTRO

Es ya en los albores de la Edad del Bronce (principios del II milenio a.C.) cuando un pueblo procedente de África comienza a afincarse en el sur y levante de la Península, absorbiendo con el tiempo al pueblo aborigen –los ligures– y llegando a dar personalidad y el propio nombre de Iberia a la península, originando, más tarde, peculiaridades tan interesantes como la de Tartessos (siglos -X a -IV).

A nuestra sierra llegan empleando el mismo sistema que en la mayoría de las exploraciones, buscando la boca de los ríos y adentrándose por terrenos favorables sin alejarse de la cinta de sus cauces. De esta forma probarían y llegarían a los más intrincados rincones que tanto el Viar, Galapagar y Guadalbaccar le ofrecían, quedándose con el acceso más fácil dentro de sus dificultades: Rivera del Huesna para continuar río arriba por la embocadura del río de la Villa o Allende. La riqueza del lugar para la subsistencia; la captación de metales como el cobre, en unos tiempos en que el mercadeo con fenicios y griegos empezaba a hacerse presente; la mejor disponibilidad para llegar y comunicarse, son las características que en un principio los moverían a un establecimiento.

Otro de los pueblos que entra en España, esta vez por el norte, es el Celta, en la segunda Edad del Hierro. Cuando llegan a la Península (-900 a -600) se van integrando, con dificultades, a íberos e indígenas y estableciéndose, principalmente, en la parte noroccidental y, más tarde, por la meseta y sur peninsular, concretamente: Algarbe, sur de Badajoz y parte alta de Huelva, Sevilla y Córdoba.

Tomando uno de los textos más próximos a aquellos tiempos, aunque escritos, ya en plena colonización romana –nos referimos al de Plinio el Viejo (23 a 79)– entresacamos lo siguiente: “La región que se extiende más allá del Betis y que llega hasta el Anas (Guadiana) se llama Beturia y se divide en dos partes y otros tantos pueblos. Los célticos que lindan con la lusitania y que pertenecen al Convento Hispalense y los túrdulos ...” “Los célticos venidos de la Lusitania son oriundos de los celtíberos lo que

se manifiesta en sus ritos religiosos, la lengua y los nombres de sus ciudades.”

Aunque el primer asentamiento de la protohistoria en nuestra sierra corresponde a los íberos no está nada claro el lugar en que se establecieron; en cambio a los celtas se les atribuye su ubicación en el cerro del Almendro.

Es bien sabido –y a veces lo hemos comprobado personalmente– como en esa zona que nos ocupa, denominada de la Quinta y de la Playa, se encuentran diseminados innumerables vestigios de hierro procedentes tanto de las escorias ⁽²⁾ como de las desbarbaciones y residuos de los vertidos en lecho de tierra procedentes de las fundiciones que en aquellos tiempos realizaban y en la que los celtas, creadores de las culturas siderúrgicas del Hallstatt y de la Tène, eran grandes expertos,

El denominar como castro a las ruinas o diversidad de piedras que se hallan en el Cerro del Almendro, mayormente en su ladera de poniente lugar magnífico de observación y defensa, deben tomarse más como licencia literaria que como aseveración histórica pues si bien los celtas constituían su hábitat en cerros bien fortificados no por ello se puede asegurar que las casas reunidas dentro de la fortificación tuviesen formas circulares, ni de cualquier otro tipo, por causas del arrasamiento que el lugar debió sufrir en su día y el posterior rodillo de los siglos. Pero lo que sí se da por hecho es que los celtas estuvieron en esta zona, se asentaron en este lugar y crearon un núcleo de población que se llamó: Sucum Murgi.

Parece ser que Sucum es un precedente etimológico del vocablo latino sursum (ascensión, elevación, altura) significado, éste, muy apropiado para un poblado cuya peculiaridad más especial podría haber radicado en su enclave orográfico, bien por el lugar en sí o con respecto a los poblados del llano. Y teorizamos, buscando su raíz y parentesco latino, no como simple recurso, sino porque los celtas en su peregrinar de siglos a través del curso del Danubio, además de crear las culturas del Hallstatt y de la Tène, fueron grandes fecundadores de lenguas sirviéndose como vehículo de la suya, la indoeuropea, ⁽³⁾ y dando soplo de vida cultural, entre otras, a la sánscrita, eslava, germana y, principalmente, para el tema que nos ocupa, a la latina, madre y raíz de la nuestra por conducto de la dominación romana.

El vocablo Murgi, que daba compañía y compostura a la denominación del poblado, nos da pie a afirmar que se trataba de un gentilicio. En efecto: los celtas acostumbraban a llevar su identidad de tribu, castro o castellum como un algo intrínseco, un gentilicio inseparable, un ente tanto colectivo como per-

sonal, y Murgi era, por tanto, la gentilidad que les identificaba como familia o pueblo⁽⁴⁾. Generalmente la gentilidad era recogida de algún antepasado común: fundador, héroe, guerrero o rey, haciéndola como suya, con alto honor, el pueblo. Viene a nuestra memoria un esqueleto humano de casi dos metros encontrado con objetos de su ajuar en las inmediaciones de este poblado (en la Carlina concretamente)⁽⁵⁾ que nos hace pensar si no serían los restos de un héroe o rey legendario llamado Murgi.

Reafirma la teoría de la gentilidad la circunstancia de que al desaparecer el castro o poblado de Cerro del Almendro y refundarse o reubicarse en el lugar que ahora ocupa Constantina siguió ostentando el gentilicio de Murgi precedido de una nueva denominación LACUNI.

El cruce entre íberos y celtas terminó por ser tan generalizado que pasó a ser un mestizaje predominante. Haciéndonos voz de Diodoro (siglo I a.C.) recogemos en sus textos sobre los celtiberos de estas latitudes: "En otros tiempos estos dos pueblos guerreaban entre sí por la posesión de la tierra, pero cuando más tarde arreglaron sus diferencias y se asentaron conjuntamente en la misma, y acordaron matrimonios mixtos entre sí, recibieron la apelación mencionada. Este pueblo suministra a la guerra no solo una excelente caballería, sino una infantería que sobresale por su poder y resistencia. En cuanto a sus armas usan escudos ligeros... sus espadas tienen doble filo y están fabricadas con excelente hierro. Siguen una práctica especial, pues entierran láminas de hierro y las dejan hasta que con el curso del tiempo el óxido se ha comido las partes más débiles, así de esta forma hacen espadas excelentes. El arma fabricada de la forma descrita corta todo lo que puede encontrar, pues no hay escudo, casco o hueso que pueda resistir el golpe dada la excepcional calidad del hierro."

Resulta sorprendente que este prodigio en el tratamiento del hierro vuelva a tomar cuerpo siglos más tarde por estos mismos lugares y por gentes sin parentesco aparente, produciéndose una nueva forma de bien hacer sobre el tratamiento para la consecución de espadas y otras armas combativas de la más preciada calidad; fabricación ésta que en modo alguno pasaremos por alto y que tendrá su atención muy especial llegado el momento.

En el 237 a.C. desembarcan en Cádiz tropas cartaginesas al mando de Amílcar Barca. La mala experiencia tenida por las nativos de la Turdetania sobre estas gentes en incursiones anteriores pone en pie de guerra a todo el territorio que, aunque poco cohesionado tras la destrucción de Tartessos por es-

tas mismas huestes, logran agrupar un ejército de unos 50.000 hombres acaudillados por los reyes celtas Istolatio e Indortes.⁽⁶⁾ Poco nos ha llegado de estos dos personajes, sólo lo que nos relata Diodoro y no precisamente con referencia a sus lugares de procedencia y, por tanto, ajustables estas a cualquiera de los poblados que desde la ribera derecha del Guadalquivir (Ilipa, Axati, Celti), pasando por El Murgi, se abrían en abanico por tierras de Badajoz y Córdoba, sobre las cabeceras del Viar y Guadiato. En este amplio territorio se gestaría, este ejército que, avanzando como un río, buscando siempre el lugar más idóneo, pasaría por estas tierras murgitanas recogiendo todo el caudal humano perteneciente a su estirpe.

Diodoro sólo nos cuenta que la formación de este ejército le pone muy difícil el avance al invasor hasta que son cercados en una colina y al intentar una escapada nocturna son derrotados. La crueldad del joven Aníbal se pone de manifiesto con torturas llevadas hasta la muerte para con todos los "hegemones" celtas.

No obstante, pese a la derrota, la hostilidad de cada tribu se hace patente en heroicas defensas de sus poblados y haciendo muy difícil el camino a los púnicos que tiene que invertir más de 7 años en la sofocación y dominio de la Turdetania.

Nuestra comarca murgitana también sufre de manara muy especial y protagonista la guerra contra los cartagineses, por ser el núcleo condensado de población de una vasta zona y por la importancia de un paso natural hacia otras tierras. Primero son escaramuzas y luchas de guerrillas, continuando en una lucha de defensa del propio castro que termina vencido y arrasado; es el triste final de Sucum Murgi en que, hacia el 235 a.C., parte de su población sucumbe y los supervivientes se dispersan por los montes cercanos,

FÉLIX MELÉNDEZ FUERTES

BIBLIOGRAFÍA

- (1) PROTOHISTORIA DE SEVILLA. Juan de Mata Carriazo. Ediciones Guadalquivir. Colección Testimonios y Documentos.
- (2) CONSTANTINA Y SUS PRIMERAS COMPAÑIAS MINERAS. Antonio J. Caro Roncero. Revista Verano 93.
- (3) LOS CELTAS. Francisco Marco Simón. Biblioteca de Historia 16. 1999.
- (4) LA ESPAÑA ANTIGUA. Antonio Blanco Freijeiro. Historia 16. Volumen Extra XIII. 1980.
- (5) CONSTANTINA EN SUS PRINCIPIOS. Manuel Mejías Ramírez. Revista Verano 74.
- (6) LA ESPAÑA ANTIGUA. Antonio Blanco Freijeiro. Historia 164 Volumen Extra XIII. 1980.

JOSE PEREZ FIGUERAS



**INSTALACIONES ELECTRICAS
DE ALTA Y BAJA TENSION**

BOBINADO DE MOTORES

Plaza de España, 13

Teléfono 955 88 17 12

CONSTANTINA



**PARTIDO POPULAR
DE
CONSTANTINA**

**LES DESEA FELICES
FERIA Y FIESTAS A TODOS
LOS CONSTANTINENSES
Y VISITANTES**

CHASANLUX, S.L.

Teléf. 955 88 08 57

Fax 955 88 02 94



**FABRICA DE LAMPARAS
Y PANTALLAS**

Navas, 27



CHASAN

ARTÍCULOS DE REGALOS, ILUMINACIÓN Y MENAJE

Mesones, 32

Teléf. 955 88 03 71

CONSTANTINA

TALLERES

F. M. PERICA, S. L.

CERRAJERIA

CARPINTERIA METALICA



ALUMINIO

**EN CUALQUIER
TIPO DE COLOR**

MAMPARAS DE BAÑO

VENERO, S/N.º

TELÉFONO 955 88 16 81

CONSTANTINA

BAR GREGORIO

*EN SU TERRAZA DE VERANO PODRÁ DEGUSTAR
SU ESPECIALIDAD EN TAPAS VARIADAS*

Alférez Cabrera, 11 **CONSTANTINA** Teléf. 955 881043

ROTULOS

Teléfono 955 88 11 90

CONSTANTINA

CORDERO



PIENSOS

RAMON ALVAREZ, S. L.

ALMACEN DE
PIENSOS Y CEREALES

Venero, 15 Telf. 955 88 12 55

CONSTANTINA

el antojito

GOLOSINAS, FRUTOS SECOS, BAGUETTS, BOLLERIA Y PERRITOS CALIENTE

PRUEBE NUESTRA GRAN VARIEDAD EN GRANIZADAS CON TROCITOS

Calleja de la Vinagra, 7

CONSTANTINA

PESCADERIA

RAMIREZ MONTERO (HERMANOS) S. A.



EL BOQUITA

c/. Alamos 41

Teléf. 955 88 10 75

CONSTANTINA

BAR EL BOQUITA

ESPECIALIDAD EN:
MARISCOS Y TAPAS CASERAS

c/. Feria, 23

Móvil 678 40 25 60

CONSTANTINA



LUIS REBOLLEDO GUERRA



Virgen del Robledo, 11 **CONSTANTINA** Teléf. 955 88 17 05

Neuronet Networks s. l.

Todo en Informática

Informática en general. Ordenadores. Redes. Tintas y Consumibles.
Componentes. Internet. Cursos. Diseño y Hospedaje Páginas Web.
HEMOS DISEÑADO LA PÁGINA WEB DE LA SIERRA NORTE

www.sierranortedesevilla.com

Si quiere anunciarse en ella o colaborar con contenidos:

Web@sierranortedesevilla.com



c/. Álamos, 26

Teléf. y Fax 955 88 19 12

CONSTANTINA

DANONE

Distribuidor:

JUAN FERNANDEZ GRADOS

CONSTANTINA

AUTOMOVILES ESTEBAN



**VENTA DE AUTOMOVILES
DE TODAS LAS MARCAS
NUEVOS Y DE OCASION**

**VISITE NUESTRAS INSTALACIONES
Y SE SORPRENDERA**

Teléf. 955 88 06 71 Ventas 659 99 37 72 (Montse)

Virgen del Robledo, 2

CONSTANTINA

Sierra de Constantina

Por ANTONIO GARCÍA GARCÍA

Con la entrada en Sevilla en 1248, Fernando III “el Santo” culminó la conquista de un extenso territorio que se denominará Reino de Sevilla. Para su administración política - económica - militar y su defensa, fue dividido en comarcas. La comarca que comprende una parte importante de Sierra Morena (provincia de Sevilla), será denominada Sierra de Constantina y cuyas poblaciones fueron Alanís - Cazalla de la Sierra - El Pedroso - La Puebla de los Infantes - San Nicolás del Puerto - Villanueva del Camino (del Río) y Constantina como capital de la expresada comarca. Poblaciones y sus términos que, bajo el dominio musulmán, habían pertenecido a la Cora de Firrihs.

Aún ignoramos qué ocurrió con el Castillo de Firrihs(1) capital de la Cora, si fue destruido por el ejército cristiano, o al ser insostenible su defensa, fue abandonado por las tropas y civiles musulmanes. Anulada Firrihs, la capitalidad de la Cora, pasa a Constantina, y tal vez, en memoria de la desaparecida Firrihs (del Latín “ferrum” - hierro) será denominada QUSTANTINAT AL-HADID, es decir, CONSTANTINA DEL HIERRO(2) y en esta situación política - económica - administrativa - militar, se encontraban los constantinenses cuando el expresado Reino de Sevilla es arrebatado a los árabes.

Descripción de Qustantinat al-Hadid: “Feriz jaz ao ponente de Chaao das Bellotas e chamana Costantina. E jaz entre septentríon e o ponente de Córdoba, bun poco desvyada contra poente. E e sem termo ha muy boa terra de pan e ha by muytas naturas de arvores e as demais son castynbeiros e Cerdeiras e avelleeras. E ha hy pedreyra de que tyran muytas pedras marmores e muy braças e muy claras. E ha hy muytas fotes que deytan muytas auguas e que moe muytas acenbas. En esta villa ha muytas myneras de ferro mais ca em ontra villa que home possa saber”(3).

No ignoramos que el 20 de febrero de 1245, Fernando III, había donado Constantina al Concejo de Córdoba, su término y su castillo, y que en 1247, encontrándose el citado rey, ante el cerco de Carmona, recibió a los alcaides de Reina y Constantina: “Et otrosi los moros de Costantina et de Reyna se fueron

alli pleitear con el rey don Fernando; et los alcalles venieron al rey entregaronle los alcaçares... et que se fincasen los moros y según el pleteamiento”(4)

El alcaide de Constantina no sólo pacta la entrega de las armas y el los castillo de esta población y de su término, sino que pactó la entrega de las armas y de los castillos sobre los que él tenía jurisdicción, es decir, sobre el extenso territorio denominado: “Kura de Firrish” (Kura - Cora en castellano).

En 1253, Alonso X “el Sabio” dio término a Sevilla, y en la relación de lugares, villas y castillos, figura el Castillo de Montegil (situado en el término de El Pedroso), y Constantina(5). Es ahora y cuando la Corona o el Concejo de Sevilla, al enviar a la comarca órdenes de carácter militar, administrativo o informaciones sobre los movimientos de las tropas musulmanas del Reino de Granada, siempre encabezarán sus escritos con “A la Sierra de Constantina” órdenes, requerimientos o informaciones que recibirá el alcaide del castillo de Constantina, como responsable civil y militar de todo el territorio.

La Sierra de Constantina a la conquista del reino de Granada:

La participación de los pueblos de la Sierra de Constantina en la conquista del Reino de Granada es muy amplia, pues no solamente acudían sus vecinos, sino que también se les exigían, caballos, animales de carga y cereales.

En el siglo XV los adultos de la Sierra de Constantina, y acabado el invierno, sabían por experiencia, que pronto llegaría el “trotero”, (cartero moderno), con una carta del Rey o del Concejo de Sevilla, para que “saliesen la gente de a caballo, ballesteros, lanceros y peones” con dirección a tal lugar de la provincia de Málaga, Granada, Cádiz e incluso de Sevilla, pues según el Maestre de Santiago “los moros habían corrido la tierra”. Otras órdenes de Sevilla eran para que los hombres movilizados hicieran “alar-des” es decir, pasar revista de hombres, armas y caballos. Si el alarde era en Sevilla, éste se realizaba en el Campo de Tablada, aunque mayoritariamente lo efectuaban en sus poblaciones de residencia. Ordenes para que los concejos hicieran los repartimientos



de los hombres a caballos, ballesteros, lanceros y peones, que según había informado Sevilla, les correspondía tener alertados para salir en cualquier momento a enfrentarse al ejército musulmán.

Durante el reinado de los Reyes Católicos, las operaciones de un gran ejército, necesitaban estar apoyadas por varios servicios, (ejemplo actual, los zapadores). Isabel y Fernando, cuando necesitan que su ejército le arreglen los caminos, construyan carros de transporte, escaleras de asalto y otros artilugios de guerra, se dirigen a los concejos de la Sierra de Constantina, ordenándoles que “envíen 2.000 peones a la villa de Fregenal de la Sierra (Badajoz), para una entrada que van a realizar contra Portugal” (31 de mayo de 1479).(6)

El 26 de junio de 1487, desde Málaga, ordenan que sean repartidos por las Sierras de Sevilla: 350 azadoneros ; 100 hacheros con sus hachas “pero que sean escogidos de la Sierra de Constantina”. Vemos como los monarcas, requerían hombres que por vivir en la sierra, sabrían manejar un azadón o un hacha, exigiendo “que sean de la Sierra de Constantina” por lo cual estos hombres, por su especialización y comportamientos, eran preferidos a los de la Ribera, a los de la Campiña, del Aljarafe, e incluso a los de la Sierra de Aroche – Aracena.(6)



Plaza de Armas del Castillo

En enero de 1483, ante el sitio o cerco de Alhama (Granada) se piden refuerzos a Sevilla, aportando la Sierra de Constantina: 18 caballeros; 200 peones Y 50 asnos(7).

En este año 1483 es conquistada Tájara, resultando gravemente herido Enrique Enríquez, tío del rey Fernando. Para ser evacuado, se necesitaba una fuerte escolta y contribuyendo la repetida Sierra de Constantina, con 226 peones(7).

En febrero de 1487 se llevó a cabo el reparto de 3.500 bestias anales que se incorporarían al ejército real “con sus costales y aparejos”. Con cada dos asnos, un hombre. Los pueblos de nuestras sierras cooperaron con 590 asnos y 295 arrieros(7).

El 10 de marzo de 1489 se efectuó otro repartimiento “para entrar en el reino de Granada” dice el documento. El reparto se fijó en 6.000 hombres, y a nuestra sierra les tocó 910. El 20 de marzo de este mismo año, ambos monarcas vuelven a ordenar a Sevilla “que envíen a Arjona y Procuna 1.000 peones cavadores y 100 oficiales carpinteros y pedreros para la artillería” significándose una vez más que “de los 1.000 cavadores... vengan los dichos 150 hacheros, señaladamente de la villa de Constantina y de los otros lugares de su tierra”(6) que nosotros interpretamos “de su jurisdicción política – administrativa y militar o Sierra de Constantina”. Este repartimiento de hombres constituye el último que se realizó (salvo error nuestro) para la conquista del Reino de Granada, y como de todos es sabido, su final fue el 2 de enero de 1492.

Nos sorprende que, en estos años de constantes alertas y enfrentamientos, la administración civil del territorio no se viese afectada, y efectivamente no le afectó, pues con fecha 13 de diciembre de 1478, desde Córdoba, los Reyes Católicos confirma una carta de Juan II (20 de julio de 1445) y otra de Enrique IV (Segovia, 25 de noviembre de 1463), en las que se le ordena a Joan de Torres alcaide del Castillo de Constantina que vigile la pesca en el río Huesna “por lo qual vos mando a vos e alcaide que vos estouiere en la dicha mi villa de Constantina que tengays el dicho cargo de guardar que persona ni personas algunas non pesquen truchas ni otro pescado en el dicho rio sin vuestra licencia... so la dicha pena de seyscientos maravedis cada vez, para el reparo e labor del dicho castillo; e demás que pierda las redes”(6).

Y también nos sorprende que a mediados del siglo XV para pescar truchas o barbos, los vecinos tuviesen que solicitar la licencia oportuna y obligatoria, más cuando la multa de 600 maravedís y la pérdida de los aparejos de pesca, intimidaría a más de un posible pescador de nuestra entrañable Rivera del Huesna.

CONCLUSION: Avanzada, la reconquista de Andalucía y final del siglo XV, los ejércitos necesitaban de la cooperación de hombres con profesiones, y “lo que se pide eran las riquezas o los oficios propios de zonas rurales”; taladores, cavadores, hacheros, costales de trigo o cebada y animales de carga. Pero, aquellos hombres valían para todo, dado que, con fecha 22 de noviembre de 1406, se requiere a los concejos por “el repartimiento de GALEOTES para el servicio del rey que se hizo en dichos lugares”(7).

De los cientos de hombres serranos que debieron participar en la reconquista del Reino de Granada, únicamente conocemos a Antón López del Viar, natural de El Pedroso, que falleció durante el asalto de la fortificada Baeza (Jaén)(9). A Andrés González, también natural de El Pedroso “armado con lanza y page” que en unión de Gutiérrez (natural de Cazalla de la Sierra) “escudero de Juan Ferrera, armado con lanza y sin page”; de Alfonso Sánchez (natural de Constantina y “escudero de Juan de Torres, maestre sala del Rey y alcalde del castillo de Constantina”; y Alfonso, también natural de la citada Constantina “armado con lanza y con page” los cinco encuadrados en las Lanzas de la Capitanía del Conde de Arcos, participaron en una tala de la Vega de Archidona (Málaga) en el año 1458(8).

Los monarcas y el Concejo de Sevilla, no ignorantes de la altísima tasa de natalidad de los pueblos de la Sierra de Aroche-Aracena y de la Sierra de Constantina, constantemente presionaban a sus concejos en demanda de más hombres para el ejército. Natalidad que se mantuvo durante todo el siguiente siglo XVI para caer de forma significativa en el XVII.

Ejemplo de alta natalidad: El Pedroso: De 1535 a 1600 nacieron en El Pedroso = 2.166 niños, con una media anual de 32,81 y con un porcentaje del 50,98%, Niñas nacieron = 2.082. media anual de 31,54 y su porcentaje del 49,01%. Totales = 4.248 bautizos. En los 66 años del siglo XVI nacieron 495 varones más que en los 100 años del XVII, dado que fueron = 1.671; y niñas = 1.609. Totales = 3.280 bautizos, y la diferencia entre ambos siglos de más = 968 nacimientos favorables al siglo XVI(10).

Lamentamos no disponer de las cifras de nacimientos del resto de las poblaciones, pero según los expertos, la alta natalidad de los siglos XV y XVI, fue un fenómeno común a toda la Sierra Morena de Sevilla,

Alarde en Sevilla motivado por una información del Maestre de Santiago D. Lorenzo Suárez de Figueroa “con noticias ciertas de que el Rey de Granada reunía muchos hombres de guerra”.

Poblaciones	Ballesteros	Hombres a caballo	Lanceros	Total
Villanueva del Camino	2	4	3	9
El Pedroso	3	6	6	15
Cazalla de la Sierra	3	6	25	34
Constantina	6	10	15	31
La Puebla de los Infantes	4	2	3	9
San Nicolás del Puerto	1	1	3	5
Alanís	1	8	15	24
Totales Sierra Constantina:	20	37	70	127

Estos 127 hombres formaron parte de un ejército de 2.000 que al mando del Alguacil Mayor de Sevilla D, Alvaro Pérez de Guzmán, se dirigieron hacia Utrera donde fueron informados de las correrías que habían realizado los musulmanes “pero cuando supieron que iba contra ellos el pendón y hombres de Sevilla y de su Tierra, habían emprendido la retirada hacia sus casas”(11).

Campo de Tablada, 24 de abril de 1405

A. G. G.

Fuentes documentales y bibliográficas:

- 1) Identificado y situado por Arjona Castro en las ruinas del Castillo de la Armada, dehesa La Armada, término de Las Navas de la Concepción, y a unos seis kilómetros del Cerro del Hierro.
La Cora del Firrish en el siglo X.
Revista Axerquia núm. 13.
- 2) Los Caminos del Al-Andalus en el siglo XII.
Autor: Jassim Abid Mizal (traductor del manuscrito de al-Idrisi). C.S.I.C. Madrid.
Nota: La denominación Qustantinat al-Hadid, la encontraremos cuando al-Idrisi describe a las poblaciones que unía el Camino de Córdoba a Mérida y a mediados del siglo XII.
- 3) La Crónica de Moro Rasis.
Autor: Ahmad ibn Muhammad ibn Musa al-Razi (889 - 955) romanizada para el rey don Dionís de Portugal hacia 1300 y por Mahomad, alarife, y Gil Pérez, clérigo de don Parianes Porcel. Texto en portugués.
Traductores: Diego Catalán y María S. Andrés. Año 1974.
- 4) Primera Crónica General de España. Páginas 748 – 749.
Autor: Menéndez Pidal, Ramón.
- 5) Anales Seculares y Eclesiásticos de la Ciudad de Sevilla.
Autor: Ortiz de Zúñiga.
- 6) El Tumbo de los Reyes Católicos del Concejo de Sevilla. Siglo V
Autor: Mata Carriazo, J.
- 7) Inventario de los Papeles del Mayordomazgo de Sevilla. Siglo XV.
Autor: Collantes de Terán, F.
- 8) Memorias de Enrique IV, Año 1458.
- 9) Testamento de Jerónimo López Hernández, hijo de Antón López del Viar.
Boletín del Archivo General de la Nación núm. 12.
Tres Conquistadores y Pobladores de Nueva España.
Tapia - Gamboa y Jerónimo López.
- 10) Libros de Bautismos núms. 1 - 2 - 3 (1535 - 1600).
Archivo Histórico de la Igle. Parroquial de El Pedroso (Sevilla).
- 11) Las Milicias de Sevilla.
Autor: Tenorio, Nicolás.
Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.
3.ª Epoca. Año X, Tomo XVII. Julio - Diciembre de 1907.
Inventario de los Papeles del Mayordomazgo de Sevilla.
Archivo Histórico Municipal de Sevilla.

JOSE A. MELENDEZ GARCIA

INSTALACIONES ELECTRICAS EN GENERAL

- Acumuladores de calor para tarifas nocturnas
- Puertas Automáticas
- Bombas
- Rebobinado de Motores

PUNTO DE SERVICIO HOMOLOGADO POR SEVILLANA DE ELECTRICIDAD

El Peso, 6

Canalejas, 1

Teléf. 955 88 08 35

CONSTANTINA

SERVICIO RAPIDO DE MECANICA, PINTURA Y LAVADO

MIGUEL A. MEDINA MELENDEZ

LAVADOS Y PULIDOS

CAMBIOS DE ACEITE

PINTURAS AUTOMOVIL TODOS LOS MODELOS

REPARACION DE GOLPES

***¡¡COMPRUEBE NUESTRO EXCELENTE SERVICIO
Y DISFRUTARA DE INCREIBLES RESULTADOS!!***

Estamos en CTRA. LAS NAVAS, S/N

TELEF. 670 32 86 46

CONSTANTINA

Optica GULLON



GAFAS GRADUADAS, SOL, MONTURAS

ATENDEMOS CUALQUIER RECETA DE OFTALMOLOGO

**GRAN SURTIDO DE PRODUCTOS PARA
DESINFECCION Y CONSERVACION
DE LENTES DE CONTACTO**

Mesones, 1

Telf. 955 88 11 53

CONSTANTINA

SI QUIERES CALIDAD, LA ENCONTRARAS EN:

ALIMENTACION

Antonio Cacho Camacho



SI QUIERES CALIDAD

AQUI LA ENCONTRARA

Capri

PANADERIA



CHARCUTERIA

COMESTIBLES EN GENERAL

Lorenzo Irisarri, 9

Teléfono 955 88 05 71

CONSTANTINA

BARBADILLO

-DESDE 1821

MANZANILLA Solear

*Ligera, fresca,
natural*

D.O. MANZANILLA
SANLÚCAR de BARRAMEDA



PRUEBE NUESTROS VINOS
CRIADOS EN BOTAS DE ROBLE:

OLOROSO SECO
OLOROSO SEMI-DULCE
PEDRO XIMENEZ



DISTRIBUCIONES QUIROS
BEBIDAS Y ALIMENTACION

Pino de Oro, 19

Teléfono 955 88 08 64

CONSTANTINA

A la memona de mi madre, Belén Delgado Sáenz de Sicilia, siempre embajadora de su ciudad, que nos recitaba este poema, creo que suyo, el cual he recompuesto para que se mantenga en nuestra Memoria.

SI YO SUPIERA HABLAR... YO TE DIRÍA

Si yo supiera hablar... yo te diría
Lo que se siente en cada instante
En que te miro cual si no te viera
Y se nota un anhelo palpitante
Brotar del corazón, cual si quisiera
Salir, volar, vibrar, quedar flotante
En el piélago azul de tu quimera...

Si yo supiera hablar... yo te diría
Del amor, del dolor, de los ensueños
Locos de una pasión que en mí suspira
Que se agiganta y crece
Y hace soñar mi alma y la adormece...

Porque mi amor a ti es todo y nada;
Un suspiro que vuela, una mirada,
Una angustia que oprime mi adentro
Y una pena que rasga la entraña;
Un placer que no tiene fundamento,
Una sutil maraña
Que me envuelve con sus hilos de oro,
Y me hace soñar con esa extraña
Música que es cadencia y armonía,
Y brillo esplendoroso de un momento,
Y orgía
De colores y aromas,
Y tristeza que ahoga
...y alegría.

Alberto Plaza Delgado.



ELECTRÓNICA VICENTE

REPARACIONES TV TODAS LAS MARCAS



TV. COLOR

VIDEO

ANTENAS

SONIDO

**VENTA Y MONTAJE
DE RADIO CASSETTES DE COCHE**

Plaza de la Carretería, 25

Teléf. 955 88 19 56 – Móvil 689 63 34 11

CONSTANTINA



DEPORTES

MYRCA



CAZA Y PESCA

TODOS PARA LA PESCA DEPORTIVA Y COMPETICION

TEBCO
BROWNING

FOROPEX
DESIGN & REVISING



TRIANA
ITALY

LISEN FISH

NOR&MARK
SPECIALTY OF FISHING EQUIPMENT

MAVER
FISHING EQUIPMENT

STONEO

IBERMA'S



CAÑAS ENCHUFABLES, INGLESAS, PANIERS, FUNDAS Y BOLSOS,
VESTIMENTA, ENGODOS, CEBOS VIVOS, COMPLEMENTOS, TROFEOS, ETC.

LA TIENDA DE LOS PESCADORES

TU TIENDA AMIGA

MYRCA

**PIONEROS DE LA PESCA DEPORTIVA
EN LA SIERRA NORTE**

Teléf. 955 88 05 47 – Móvil 667 80 24 96

c/. Juan R. Filosofía, 15

CONSTANTINA (Sevilla)